

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

Mayo 2000 N° 39 (Nueva Edición) Precio: 250 ptas. (América-D\$. USA 2,50).

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Livorno, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del «socialismo en un solo país» y la contrarrevolución estalinista; el rechazo de los frentes Populares y de los Bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoral.

ELECCIONES 12-M

EL FRANQUISMO DEMOCRÁTICO FUE EL ELEGIDO POR LAS GRANDES CORPORACIONES CAPITALISTAS PARA GOBERNAR

El parlamento es la forma de representación política propia del régimen capitalista. En la fase imperialista del capital, el parlamento se convirtió en un instrumento de la mentira, del fraude, de la violencia, de la

destrucción, de los actos de bandolerismo. El centro de gravedad de la vida política actual está definitivamente fuera del marco del parlamento. Por consiguiente, nuestro deber primordial,...

(CONTINUA EN LA PÁG. 2)

SUMARIO

	PÁG.
• ELECCIONES 12-M: El franquismo democrático fue el elegido por las grandes corporaciones capitalistas para gobernar.	1 Y 2
• El Ejido es el mundo, no la excepción, para los inmigrantes asalariados - Se rompió la coraza capitalista y parlamentaria encubridora de la sobreexplotación de los jornaleros inmigrantes.	1 Y 12
• UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: El cadáver todavía camina.	7
• LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE EN VENEZUELA: Oxígeno para la explotación capitalista.	20
• PINOCHET DESRETENIDO: ¿Cómo va a castigar la burguesía a sus perros de presa... por torturar y matar a sus futuros enterradores?	22
• LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE.	24
• FE DE ERRORES DE: «Las grandes cuestiones históricas de la revolución en Rusia-Estructura económica y social de Rusia».	24
• EL CURSO DEL CAPITALISMO MUNDIAL: USA: Nueva economía o burbuja especulativa con pagarés y dinero ajeno.	25
• Latinoamérica sigue siendo un polvorín.	31
• Congreso de CCOO y Reforma Laboral.	34
• UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE: Movimiento obrero e Internacionales Sindicales.	36
• PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL.	39

EL EJIDO ES EL MUNDO, NO LA EXCEPCIÓN, PARA LOS INMIGRANTES ASALARIADOS

SE ROMPIÓ LA CORAZA CAPITALISTA Y PARLAMENTARIA ENCUBRIDORA DE LA SOBREEXPLOTACIÓN DE LOS JORNALEROS INMIGRANTES

(CONTINUA EN LA PÁG. 12)

ELECCIONES 12-M

EL FRANQUISMO DEMOCRÁTICO FUE EL ELEGIDO POR LAS GRANDES CORPORACIONES CAPITALISTAS PARA GOBERNAR

El parlamento es la forma de representación política propia del régimen capitalista. En la fase imperialista del capital, el parlamento se convirtió en un instrumento de la mentira, del fraude, de la violencia, de la destrucción, de los actos de bandolerismo. El centro de gravedad de la vida política actual está definitivamente fuera del marco del parlamento. Por consiguiente, nuestro deber primordial, en lo referente al democratismo y al parlamentarismo, es el de ayudar al proletariado a liberarse de la ilusión democrática y de los prejuicios parlamentarios, tan difundidos por los socialdemócratas, aunque se vistan con decenas de ropajes engañosos.

X X X X X

La crónica dice que estaban llamados a votar 33.966.318 electores. Que esta vez sólo ilusionaron a 23.125.773, que supone el 68,1%. Casi 11 millones se abstuvieron de participar en la elección de los propios VERDUGOS que han de aplastarnos con sus políticas antiproletarias durante los próximos 4 años. Aunque también reseñamos que la abstención desorganizada, sin una finalidad político-reivindicativa, en el fondo, da lo mismo que vote como que no vote; este tipo de abstención que no se refleja ni se encarna en las luchas obreras, no difiere en nada de los votantes. Nosotros llamamos a la abstención activa, organizada y de lucha.

En su EDITORIAL reflejaba, *El País*, sucintamente lo que se ventilaba en las urnas el 12 de marzo:

«Lo que hoy deciden los españoles es el signo del Gobierno para los próximos cuatro años. Esencialmente, si será un gobierno dirigido por Aznar o encabezado por Almunia» (*El País*, 12-3-2000). Entonces, *las esencias* se reducen a si estará *dirigido* o *encabezado*, por uno de los dos personajes.

Las últimas encuestas antes de las elecciones daban un porcentaje del 41-42% PP, del 37-38% al PSOE y del 7-7,5% a IU. Los votos finales dieron el 44,54% PP, el 34,08% al PSOE y el 5,46% a IU. Pero el PP sólo consiguió 500.000 votos más que en 1996, mientras que PSOE+IU los redujeron en 1,6+1,4 millones cada uno. O sea, esta vez ilusionaron a 3 millones menos que en 1996.

La falsa creencia del llamado «voto oculto» en favor del PSOE influyó sobre todo tipo de informaciones y sobre la interpretación de las encuestas. Así lo presenta un Editorial de *El País* (28-11-1999): «De ahí que a tres meses de las elecciones el PP vea con aprensión los sondeos. En 1996 le daban siete puntos de ventaja y apenas ganaron por uno».

La diferencia también se ha manifestado en las elecciones del 2000, sólo que en favor del PP, que en lugar del 4-5% ha obtenido el 10% de ventaja con su «voto oculto», esta ventaja de 5 puntos debería definirse con el viejo y conservador dicho castellano de: «más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer». Y es que el PP también aprendió a hacer demagogia no menos que el reformismo socialdemócrata:

Según el secretario del PP, Arenas, «el PP dispone del aval suficiente para pedir el voto a los trabajadores y a los sectores sociales menos favorecidos» porque «ya hemos acabado con la identificación entre el PSOE y el progreso» (5 Días, 11-11-1999). Quitándole las señas de identidad con las

que se ha venido presentando el PSOE durante sus 110 años de historia: «Ahora la gestión del Gobierno se caracteriza por la estabilidad y la honradez» (Ibí.). Como el PSOE, el PP cultiva la honradez de la explotación.

Independientemente de todas estas diatribas más o menos retóricas, nosotros debemos indagar, buscar en los hechos económicos el reflejo de los comportamientos políticos.

Entre esos hechos económicos está el que los precios de las viviendas cayeron fuertemente entre 1996 y 2000 por la caída de los tipos de interés desde el 14-20% al 4-7%. En 1999 se iniciaron la construcción de 555.000 nuevas viviendas, y se vendieron 1,2 millones de pisos entre usados y nuevos. Subió el precio del metro construido en esos 4 años, pero bajó mucho más la financiación del crédito hipotecario, por lo que el coste mensual (¡al menos por el momento!) de la letra del piso cayó en torno al 35-45%, para aquellos que tienen trabajo «fijo» y pueden pagarlo.

El PP ya redujo el Impuesto de Actividades Económicas (IAE) sobre las pequeñas empresas, y en la campaña electoral, «Aznar promete exonerar al 90% de las *pymes* del IAE» (5 Días, 18-2-2000).

A partir del 1-1-1999 hubo una reducción de impuesto sobre los salarios (IRPF), que afectó a millones de trabajadores, aumentando el dinero líquido percibido mucho más que la subida por Convenio.

En septiembre pasado acordaron la subida de las pensiones no contributivas, las de viudedad y las mínimas. Las peticiones de subida del PSOE y de IU se quedaron en ridículo ante subidas de hasta 7.000 ptas. aprobadas por el gobierno-PP.

La llamada derecha va liquidando el servicio militar obligatorio, dando paso al ejército profesional de cuadros. Los jóvenes ni casi nadie entiende que esta estructura militar es la base o la plataforma sobre la que levantarán el mastodónico ejército que deberá hacer la 3ª guerra mundial. Sólo ven que ellos y sus hijos «ya no tienen que ir a la mili».

La dimisión de Pimentel como ministro de trabajo por la concesión de miles de millones de pesetas en subvenciones para cursos de formación en el llamado *caso Aircart*, o empresa Centro Politécnico a Distancia y Editorial (CPD), «participada al 50% por la esposa del ex director general de Migraciones Juan Aircart» (*El País*, 23-2-2000), pone de relieve que los dirigentes del PP dimiten, que están *mucho menos apegados* al cargo que los del PSOE, cuando les pillan con las manos en la masa del dinero a los cargos políticos o a sus subordinados.

El PP supo presentar la «invasión» de los trabajadores inmigrantes como un gran peligro para los trabajadores españoles, oponiéndose a la nueva «Ley de Extranjería» aprobada en el parlamento, y afirmando que la cambiaría si ganaba las elecciones por mayoría.

Ante el nacionalismo, el PP supo jugar un papel de uso del mismo durante la legislatura y de distanciamiento en los meses anteriores a las elecciones, y de enfrentamiento en el caso del País Vasco, porque allí las elecciones municipales de junio le habían otorgado unos resultados muy favorables.

Los PACTOS SOCIALES y Acuerdos firmados por el PP con el sindicalismo subvencionado han sido una constante. Las

huelgas ya son excepciones muy raras. Dando lugar a una Paz Social y a una armonía político-ideológica insuperable, del matrimonio gobierno-sindicatos oficiales, en relación a lo que fueron los continuos escándalos y desavenencias entre esos mismos sindicatos y el gobierno del PSOE entre 1983 y 1996.

El ciclo económico internacional ha permitido (tras las condiciones de sobreexplotación establecidas por la Reforma Laboral del PSOE de 1993-94) la creación de 2,5 millones de puestos de trabajo, aunque 2 millones sean *contratos precarios* o a *tiempo parcial*, en condiciones de pura esclavitud asalariada. El PP ha promocionado a la mujer burguesa a todo tipo de cargos intermedios y superiores, en todas las instituciones del estado, dejando la verborrea del PSOE a la altura del betún.

El REGALO del grupo ARGENTARIA al BBV en octubre de 1999, colocó al gobierno del PP a la cabeza de los dos grandes grupos bancarios. De este modo consiguió neutralizar los medios informativos-formativos ligados al BBV, ya tenía el apoyo de esos medios ligados al BSCH. Pero en enero se realiza una fusión de intereses entre el grupo Telefónica y el grupo BBVA, dando lugar a la formación del primer monstruo económico del estado español con ramificaciones casi mundiales. Esto dejó sin oposición económica al gobierno del PP y sin el apoyo tradicional del grupo BBV hacia el PSOE, puesto que el tercer grupo económico, La Caixa, está unido en los grandes negocios con el BBVA.

La llamada derecha se ha mostrado durante los 4 años de su gobierno mucho más reformista e incluso sensible económicamente a la hora de aportar aumentos en las subvenciones a las empresas sindicales, ecologistas, ONG, etc. En definitiva: le ha robado la cartera y las propuestas del llamado progresismo a los progres del PSOE-IU. El PP se ha comportado como un verdadero partido socialdemócrata europeo del final del siglo XX.

GIROS Y CONTRAATAQUES EN EL PAÍS VASCO

A finales de agosto de 1998 ETA lanzó su tregua aparentemente indefinida. Tregua que, sobre todo, ha favorecido o ha sido mejor explotada por el gobierno central, por el PP.

Tras las primeras condenas de la violencia callejera, llamada *Kale Barroka*, por parte de Euskal Herriarrok (y se decía que también de ETA o de una de sus corrientes) en junio e inicios de julio de 1999, apareció pintado el casco viejo de San Sebastián con el clásico e irónico dicho: ¡«HB, HB, QUIÉN TE HA VISTO Y QUIÉN TE VE»!

Ante el peligro de ruptura en el nacionalismo radical, y ante el posible surgimiento de un nuevo movimiento organizado descontrolado (recuérdese que la Mesa o dirección de HB -Herri Batasuna- estaba encarcelada y la nueva Mesa no ofrecía garantías de control), el Estado español decidió poner en libertad a toda la Mesa de HB unas semanas después. El descontento que se aglutinaba detrás de las pintadas del casco viejo de San Sebastián también influyó sobre ETA a dejar en *suspensa* la TREGUA:

«Una tensa reunión entre representantes de ETA, PNV y EA, en la primera quincena de julio pasado, constituyó el comienzo del fin de la tregua de ETA» (El País, 19-3-2000). Recordamos que se acababan de celebrar las elecciones municipales, donde el PP había conseguido ya un avance significativo y generalizado en Euskal Herria.

«Rojo [secretario del PSOE de Alava], arguyó que volverá la normalidad democrática a Euskadi cuando el PNV pase a la oposición. "Ya va siendo hora", dijo.

«La pasada semana sentaron las bases de un acuerdo

que permitirá a los partidos controlar la Caja Vital, institución de ahorro cuya asamblea tiene más de la mitad de sus miembros, 54, elegidos directamente por los partidos políticos. El PP aceptó la propuesta del candidato socialista a la presidencia de la Caja, Pascual Jover, y a cambio el PSE se compromete a apoyar, si fuera necesario, previa negociación de las partidas, los presupuestos de la Diputación y del Ayuntamiento.

«El apoyo se limitará a ese tipo de acuerdos puntuales, tal y como acordó el PSE de Alava durante el mandato de Buesa. En un comité provincial posterior a las elecciones locales y forales de junio, los socialistas, acordaron impedir que el PNV accediera a los gobiernos de la provincia» (El País, 30-3-2000).

Este acuerdo está apoyado por la patronal alavesa:

«El preacuerdo, que garantiza el apoyo del PP al candidato socialista para presidir la Caja Vital, fue recibido con satisfacción por la patronal provincial porque "permitirá mejorar el tejido alavés"» (Ib.).

Este acuerdo del PSE-PSOE de Alava dirigido por Fernando Buesa a finales de junio del año pasado venía a alterar el reparto del poder económico y político de los últimos 20 años en el País Vasco. Esta alteración se manifestó el 22-2-2000 cuando ETA, en nombre de los detentadores del poder económico en Alava, mataba a Buesa en un atentado.

Pero entre las elecciones municipales de junio y el atentado de Buesa el 22 de febrero, se produjo la gran ruptura en las fuerzas económicas históricas del País Vasco: el gobierno central, el gobierno del PP, le REGALABA al Banco Bilbao Vizcaya el tercer grupo financiero español, el grupo Argentaria. En febrero-marzo de 1999 le pedía el gobierno al BBV casi 3 billones de pesetas por la compra del grupo Argentaria, 6 meses después se lo REGALÓ.

Aunque debemos entender que este tipo de REGALOS casi siempre van acompañados de concesiones, de favores, de eliminación de obstáculos, de alianzas, de apoyos políticos y de prebendas. En este caso los apoyos políticos parecen ser el meollo del REGALO. El BBV era y es el principal centro de la economía y de la vida política organizada en el País Vasco y en el estado español (no se debe desdeñar tampoco al grupo Mondragón Corporación Cooperativa, ni a las Cajas de Ahorro-Kutxas como los otros dos centros económicos más decisivos), por lo tanto, quien cuente con sus favores detendrá una parte muy importante del poder político en el País Vasco.

Y el grupo BBV parece que se está volcando en la promoción y en el apoyo del PP en el País Vasco. Si este apoyo del BBVA al PP se verificase en el País Vasco, entonces el nacionalismo vasco, su entorno, el organigrama y los clásicos planteamientos políticos del PNV-EA deberán sufrir modificaciones, quizás sustanciales, en los próximos años.

De momento, en Alava le han quitado al nacionalismo los centros de poder más importantes: la Diputación Foral, el Ayuntamiento de Vitoria, y la dirección de la Caja de Ahorros-Caja Vital, que controla el 50% del sistema financiero o crediticio de la provincia de Alava.

«Las elecciones en la Caja Vital dieron el triunfo a la candidatura de las fuerzas constitucionalistas (PP, PSE, UA), que la próxima semana elegirá presidente de la entidad al abogado Pascual Jover. La votación se resolvió por un estrecho margen: 49 votos a 47 en una asamblea a la que asistieron 99 de los cien representantes que la componen, una participación jamás alcanzada.

«Según las quejas oficiosas de los propios partidos litigantes, se han alternado jugosas promesas y presiones a los grupos que participaban en la votación» (El País, 31-3-2000).

De momento el proyecto de fusión con las Cajas de Ahorros (Kutxas) de Guipúzcoa y Bizcaya queda congelado, según Jover, el nuevo presidente de la Vital: «cualquier proyecto de integración debe respetar la singularidad de cada territorio» (Expansión, 3-4-2000).

La respuesta del gobierno vasco se centra en la defensa del pequeño comercio frente a los grandes Hipercor, modificando anteriores intentos de liberalización parcial: «El nuevo decreto de Grandes Establecimientos Comerciales exigirá una licencia autonómica, además de la municipal, a todas las grandes empresas que pretendan abrir un comercio de más de cuatrocientos metros cuadrados. Por gran empresa, considera aquella que emplea a más de 250 trabajadores, factura más de 40 millones de euros, o está participada en un 25% por una compañía que reúna estas características. Esta definición engloba a todas las multinacionales de distribución —no sólo alimentaria— y a las principales firmas nacionales, incluida la cooperativa Eroski (ver EXPANSIÓN del pasado 20 de septiembre).

«El Gobierno vasco dividirá además Euskadi en 20 comarcas y repartirá la superficie de venta en cada una de ellas entre grandes y pequeños comercios, en función de la demanda potencial y según sectores. Corresponderá a las grandes el 40% de la superficie de venta comarcal de bricolaje; el 45% de deportes, el 30% de equipamiento personal y el 45% de equipamiento de hogar. En alimentación, irá del 13 al 29%, según la superficie» (Expansión, 28-3-2000).

Este es el clásico decreto nacionalista tan cortejado por los viejos franquistas o estalinistas. Si la pequeña burguesía vasca se empeña en mantenerlo, entonces, no tardará mucho en haber nuevas elecciones, en las que la industria, las finanzas y el gran capital comercial intentaran dotarse de un gobierno favorable a sus intereses económicos, y hasta la misma aristocracia obrera podría apoyarles, buscando pagar menos por los alimentos, vestido, etc.

En esta alteración de poder económico y político, en esta lucha entre grupos económicos que mueven billones y billones de pesetas, el llamado nacionalismo vasco y el constitucionalismo de los nacionalistas españoles es una simple cortina de humo, es un modo de aglutinar fuerzas económicas y políticas en base al cultivo y a la exaltación del sentimiento y de la ilusión nacionalista o patriótica ya sea española o vasca. Para todos ellos, la verdadera cuestión es la lucha por el poder económico, por determinar qué grupos ocupan los centros de decisión desde donde se conceden los créditos, las subvenciones, las subcontratas o los servicios, es decir, los NEGOCIOS, por tanto, el manto sentimental de nacionalismo con el que se encubren esos NEGOCIOS en Madrid o en Bilbao, sólo son superestructuras ideológicas puestas al servicio de uno u otro grupo de la burguesía, y en el caso del País Vasco se le añaden los buenos «quehaceres» de la iglesia católica, con su amplia red organizativa. Ya es historia el hecho de que fue una asamblea de curas la que constituyó ETA a mediados de los años 50.

Por todo ello, aunque muy esperada, la dimisión de Setién, obispo de San Sebastián, obstruye o elimina un importante centro de influencia del nacionalismo, centro de influencia y poder que según algunos plumíferos habría pasado a alinearse con el PP.

«División entre los partidos por el relevo de Setién como obispo de San Sebastián. Ayer fue sustituido por Juan María Uriarte, mediador entre el Gobierno y ETA durante la tregua» (5 Días, 14-1-2000). Setién proponía *pagar un precio por la paz con ETA*. Era uno de los mayores apoyos teológicos y políticos del nacionalismo.

En el juicio que se sigue por las torturas, el asesinato y la quema con 50 kilos de cal viva de los cuerpos de los nacionalistas Lasa-Zabala; Jesús García, el policía de Alicante que relacionó los cuerpos encontrados en una fosa en el campo con los secuestrados en Francia, acabó fulminado en plena declaración: «Un infarto fulmina mientras declara al policía que identificó los cadáveres de los etarras» (El País, 15-1-2000). Dirán que no le habían envenenado, pero como se la tenían jurada...

«Los Gobiernos central y vasco ponen punto final a la guerra por los incentivos fiscales en Euskadi. El pacto implica la derogación de los polémicos estímulos a la inversión en la comunidad» (Ibí., 18-1-2000). Aunque los estímulos, subvenciones o reducciones fiscales a las empresas en el País Vasco aún no han sido derogados.

De ese aparente alto el fuego se pasaba al primer atentado de ETA tras casi 19 meses de Tregua: «ETA mata a un militar con un coche bomba en Madrid» (Ibí., 22-1-2000).

Por primera vez se producía una convocatoria anti-ETA sin contar con el apoyo del PNV y criticando al PNV: «Miles de personas se manifiestan contra ETA» en San Sebastián (El País, 20-2-2000). Tres días después mataba ETA a Buesa en Vitoria.

«60.000 personas despiden a Buesa en Vitoria entre gritos contra ETA y el lehendakari (presidente vasco). Ibarretxe fue recibido con peticiones de dimisión a su llegada a la catedral» (El País, 24-2-2000). Aquí ya se manifestó un fuerte enfrentamiento del PSOE-PP con el PNV-EA. Este enfrentamiento se recrudeció el 26 de febrero en la manifestación pretoriana convocada por el gobierno vasco. El mismo día, «55.000 personas se manifiestan en la calles de Pamplona para pedir la disolución de ETA». También se manifestaron en San Sebastián miles de patriotas, reclamando «el traslado de los presos de ETA a Euskadi» (El País, 27-2-2000).

Tras el atentado contra el cuartel de Intxaurrondo, que afectó a varias viviendas, el nuevo «obispo de San Sebastián advierte de que ETA está alimentando la confrontación social» (El País, 8-3-2000). En este contexto tuvieron lugar las elecciones generales del 12 de Marzo, donde el nacionalismo obtuvo el 38% de los votos en el País Vasco y los partidos estatales el 60%. A partir de aquí se inició la campaña para exigir nuevas elecciones autonómicas, pues los nacionalistas españoles creen que pueden ganarlas y obligar al nacionalismo vasco a dejar el gobierno autónomo, imponiéndole una cura de caballo en la oposición.

El PNV ha contraatacado, a través de Ibarretxe, proponiendo un referéndum para que les reconozcan el derecho a la autodeterminación:

«El lehendakari propone finalmente la ratificación del reconocimiento del derecho a la autodeterminación a través de una consulta popular en un escenario no ya de tregua terrorista, sino de ausencia total y definitiva de la violencia». Luego vendría la incorporación, mediante un pacto de Estado, de la decisión de la sociedad vasca al ordenamiento jurídico.

«La pregunta clave, a su juicio, sería: "¿Si los ciudadanos vascos, en base a la existencia de unos derechos

históricos propios que ampara y respeta la Constitución, ratificasen mediante consulta popular el derecho a decidir libre y democráticamente su propio futuro, el reconocimiento de este derecho y su ejercicio tendrían cabida en el ordenamiento jurídico?» (El País, 24-3-2000). Con esta petición, el PNV se acerca a las posiciones de los patriotas radicales, pero pierden la mayoría de los votantes, pasando estos a alinearse con el nacionalismo estatal. De tal modo, que en caso de que hiciesen el referéndum por la autodeterminación en una situación como la actual lo tendrían perdido. Puesto que la independencia sólo adquirirla sentido con el fin de abortar una insurrección proletaria en una situación de crisis social y política (Una posición de fondo sobre el nacionalismo vasco, está publicada en los N° 15 y 16 de esta revista, bajo el título: «Todo Movimiento Nacionalista es un Movimiento Burgués»).

¿DE QUÉ IZQUIERDA PARLAMENTARIA SE HABLA?

Veamos algunas tomas de postura del PSOE:

«PSOE y CiU reclamaron ayer al Gobierno que perdone a las Empresas de Trabajo Temporal (ETT) la subida en 1,5 puntos de las cotizaciones sociales con las que el Ejecutivo penalizó este año a estas compañías...» (Expansión, 7-7-1999). El gobierno, presionado por gran parte de la patronal, ante la competencia desleal que le venían haciendo las ETT en el mercado de trabajo, decretó la igualación de los salarios de las ETT con el Convenio del sector, ya que pagaban salarios de hasta un 40% menos, contrataban por día y sin ningún derecho. En este contexto antiobrero pedía ayuda el PSOE y CiU para las ETT, demostrando ser aún más de derechas que la clásica derecha estando en la oposición.

El defenestrado Borrel como cabeza de lista de la candidatura del PSOE se quejaba:

«Hay más vías directas de acción en las parroquias que en las casas del pueblo (sedes) del PSOE» (El Mundo, 28-10-1999).

¿Qué se puede esperar de caza-subsidios y comisiones estatales y bancarias? Que llegue el dinero y que no haya que devolverlo: «El Tribunal de Cuentas revela que al PSOE se le condonaron 1.628 millones de deuda en 1997» (El País, 1-12-1999). Sólo en ese año 1.628 millones perdonados o regalados por los bancos al PSOE. La podredumbre, la corrupción, la carrera hacia el enriquecimiento personal de sus señorías es el pan de cada día, el aceite que engrasa sus silencios y sus broncas.

En el culebrón de Pinochet el PSOE pedía su entrega sin convicción, pero su personaje público F. González era contrario a la intervención de la justicia española, porque «hace 180 años que España no tiene capacidad de impartir justicia en las colonias» (El País, 27-9-1999), creando así la clásica ceremonia de la confusión.

Unos días antes de las elecciones Almunia proponía una subida de una sola paga de 28.000 ptas. para las pensiones mínimas a ejecutar en Julio, si ganaba las elecciones. En acto desesperado para pescar incautos unos días antes de las elecciones, «Almunia propone imponer un canon de medio billón a las empresas privatizadas para mejorar las pensiones. La tasa que se cobraría por una sola vez, reforzaría el fondo de reserva de la Seguridad Social» (El País, 6-3-2000). Algunos comentaristas y contrincantes por el pesebre se rieron preguntando si le iban a aplicar el canon también a las empresas privatizadas hasta 1996 por el PSOE.

En el abaratamiento de los despidos, Almunia apoya lo existente, y deja que decidan sindicatos y empresarios:

«¿Es partidario de una nueva reforma para abaratar más el despido?

—El despido está acordado por empresarios y sindicatos en la reforma de 1997 y lo más importante de su regulación es este acuerdo. Sólo si hubiese un pacto que llevase alguna modificación, suscrito por empresarios y sindicatos, sería justificable cambiar el sistema» (5 Días, 26-1-2000).

Para la precariedad no tiene nada que proponer:

«¿Qué propone ahora para acabar con la precariedad en el empleo?

—Hay que utilizar de nuevo el diálogo social para reflexionar sobre los objetivos de las anteriores reformas que no se han podido conseguir y sobre las correcciones que hay que introducir en el actual marco laboral para acotar el uso de los contratos temporales. Desde este punto de vista, un elemento nuevo como son las empresas de trabajo temporal es necesario, pero la forma en que han contribuido a aumentar la rotación y la precariedad es evidente» (Ibí.). Las ETT son necesarias para el PSOE, por eso las legalizó su gobierno en 1994.

En el Pacto con IU sí lo tenía claro Almunia:

«Acaba de hacer una oferta de pacto a IU que algunos consideran pasada de moda.

—A IU no le he hecho una propuesta estética, sino de gobierno. Y ahí quedan claros cuáles son los elementos irrenunciables. Apostamos por una política económica comprometida con los requisitos del pacto de estabilidad, comprometida con el proceso de construcción europea en todas sus dimensiones, el mantenimiento de los tratados exteriores y de seguridad de España» (Ibí.). El presidente de la autonomía andaluza, dejaba bien sentado en qué consistía la política de izquierda pactada con IU:

Chaves: «Me basto y sobro para hacer política de izquierda», «tampoco voy a aceptar ninguna imposición de Madrid» (El País, 10-3-2000). «Las políticas pactadas por PSOE e IU ya se aplican en Andalucía» (5 Días, 15-2-2000). Es decir, la política del hipotético gobierno del PSOE-IU era la misma que viene aplicando el gobierno andaluz del PSOE. Que por cierto, ya se han divorciado o dejado sin efecto los pactos con IU.

Ante una izquierda tan de derechas hasta en la «oposición», el ex alcalde de Barcelona por el PSC-PSOE, lanza una voz de alarma: «A ver si Aznar y (Esperanza) Aguirre nos van ha desbordar por la izquierda» (El País, 7-4-2000).

En la etapa imperialista no hay política de partidos en el régimen capitalista, hay ciclos económicos y una política de ESTADO a la que todos se someten, aunque a veces chirrien para adaptarse a esa camisa de fuerza. Pero el interés nacional está por encima de todos ellos, de tal modo que la política antiobrero y antisocial del PSOE ha conseguido hacer «buena» la política del franquismo democrático del PP.

IZQUIERDA UNIDA Y SU ADHESIÓN PROGRAMÁTICA AL PSOE

«PSOE e IU cierran el Pacto electoral. El programa de gobierno incluye la permanencia en la OTAN y el Plan de Estabilidad dentro de la Unión Europea» (El País, 3-2-2000), es decir, «que IU asume las grandes líneas que han centrado la política española, como la pertenencia a la OTAN y el Plan de Estabilidad» (Ibí.). Esta es la cuestión, IU asume la política de ESTADO para gobernar el sistema capitalista con el PSOE, con la CEOE, la monarquía, el ejército, la iglesia y demás poderes

facticos. Lo mismo parecía que iban a hacer CCOO-UGT cuando anunciaron el Pacto:

«Los sindicatos garantizan a Almunia y Frutos su total apoyo al pacto de gobierno PSOE-IU. Gutiérrez y Méndez se comprometen a "canalizar" hacia las urnas las "esperanzas" creadas» (El País, 4-2-2000). Tras tantas garantías y apoyos al Pacto de gobierno, el día antes del cierre de campaña tras larga espera de sus apoyos, CCOO-UGT destaparon el frasco de las esencias:

«Los líderes sindicales abortan un mitin conjunto de Almunia y Frutos. (...) Cándido Méndez fue el primero que mostró sus reticencias a la celebración de un mitin, alegando que en las bases de UGT no figura la adhesión a ninguna formación política». CCOO: «el sindicato no pedirá el voto para ningún partido». «No someteremos la estrategia sindical a la política» (5 Días, 10-3-2000). Ahí quedaba ya cristalinamente claro que a los poderes facticos se habían unido CCOO-UGT para la reelección de Aznar como presidente del gobierno.

Frutos sería «el jefe de la cosa» según Aznar, tras el llamado pacto de izquierda. Respondiendo Frutos, secretario general del P"CE a la pregunta de las renunciadas de IU-P"CE para gobernar:

«¿A qué principios económicos ha renunciado IU pactando ahora con el PSOE?

—Hemos ido aceptando la realidad, pero de una forma consciente y documentada. (...).

«—Todo tiene vuelta atrás. La política es

el arte de cambiar las cosas en la medida que sea capaz de imponerse al mercado ciego, que siempre está controlado por los que están detrás de la ceguera» (5 Días, 22-2-2000). Han aceptado la realidad, que es el arte de la política como buenos Maquiavelos. En el arte de la política todavía pueden aprender de sus colegas rusos y franceses.

A Guennadi Zingánov, secretario de los estalinistas rusos, le preguntan: «¿Es compatible el comunismo con democracia y mercado?

«Es absurdo hablar de conflicto entre democracia y comunismo. La idea es la misma: hacer realidad el poder del pueblo y la justicia social. Y la economía de mercado es una forma de fomentar la eficacia de la producción. Si se consigue, se eleva el nivel de vida, y ese es el objetivo del comunismo» (El País, 24-3-2000). El mercado «fomenta la eficacia de la producción» y así conseguirán los nietos de Stalin «elevar el nivel de vida», esto es lo que viene haciendo el capitalismo desde hace más de 300 años.

Robert Hue, secretario del P"CF: a la pregunta de si la participación del P"CF en el gobierno francés es estratégica o coyuntural responde como buen millerandista: «Es estratégica, nada de coyuntural ni efímera. Creemos que para ser más eficaces y trabajar en un plano constructivo hay que estar presentes en las instituciones» (El País, 19-2-2000). Afirmando este Hue, que «Jospin no está aplicando una política social-liberal, sino una socialdemocracia singular»; confesando además: «yo no rechazo el mercado, que es una realidad, como la del dinero. Lo que rechazo es el mercado capitalista» (Ibí.). Recordemos a los viejos estalinistas: mercado «socialista», dinero «socialista», ley del valor «socialista», trabajo asalariado «socialista», iglesia católico-ortodoxa «socialista», imperialismo «socialista», chovinismo «socialista», etc.

¿Qué se puede esperar de estos contrarrevolucionarios y falsificadores de profesión? Sólo que continúen realizando y justificando sus políticas burguesas y sus crímenes contra el proletariado en nombre del comunismo. Siendo interesante observar las cuentas de IU-P"CE, su financiación, sus prestamistas, y las reacciones de sus dirigentes ante el descalabro electoral y la pérdida del 50% de las subvenciones del ESTADO capitalista, equivalentes a 1.600 millones de pesetas.

LA RECONVERSIÓN DE LA EMPRESA CAPITALISTA I.U. Y EL COMPORTAMIENTO DE SANGUIJUELAS DE SUS POLITICASTROS, DESPEDIDOS O NO.

Todo el mundo sabe ya que Izquierda Unida (IU) ha perdido 1.400.000 votos en las elecciones generales del 12 de marzo, pasando de 2.600.000 a 1.200.000. Que «la deuda de IU alcanza los 1.700 millones de pesetas» (otras informaciones las cifran en más de 2.000 millones). Que «pasar de 21 a 8 diputados le reporta una pérdida de ingresos de 1.600 millones» (El País, 6-4-2000). O sea, que ha perdido el 53% de los votos y el 62% de los escaños y en torno al 50% de las subvenciones del Estado Capitalista, que en última instancia es quien les MANTIENE, quien les PAGA.

Los ingresos y sus fuentes en 1995, 1996 y 1997 son los de la siguiente tabla. Los gastos no nos interesan.

EVOLUCIÓN DE LOS PRESUPUESTOS DE IU					
INGRESOS	REALIZADO 1995	PRESUPUESTO 1996	REALIZADO 1996	DESVIACIÓN 1996	PRESUPUESTO 1997
Subvenciones oficiales	850.983.831	946.849.175	950.518.514	-3.669.339	939.344.000
Otras subvenciones	97.824.713	96.818.928	80.386.775	16.452.153	80.346.000
Ingresos por cuotas	27.694.350	54.122.750	44.350.648	9.772.102	81.000.000
Ingresos financieros	6.203	15.500	15.232	268	20.000
Ingresos por donaciones	30.720	—	290.080	-290.080	—
Ingresos extraordinarios	—	—	28.312.786	-28.312.786	7.000.000
Excesos provisión riesgos	—	—	49.296.356	-49.296.356	—
TOTAL INGRESOS	976.488.897	1.097.806.353	1.153.150.391	-55.344.038	1.107.710.000
(5 Días, 10-6-1997)					

En las subvenciones de 1997 faltan por incluir «80 millones de pesetas provenientes del Grupo del Parlamento Europeo» (Ibí.). Entonces las subvenciones totales en 1997 serían 939 + 80 + 80 Millones = 1.100 millones por unos 60 millones de cuotas, después de deducidas las desviaciones. Con subvenciones como estas, de 950 millones en 1995, por 27 millones de cuotas, de 1.030 millones en 1996, por 44 millones de cuotas y de 1.100 millones en 1997, por unos 60 millones de cuotas, no se puede hablar ni de partido de izquierda ni de partido político burgués, autónomo del Estado Capitalista. Esto no es más que una simple organización para hacer propaganda institucional, propaganda de un sistema capitalista honesto, y de su régimen parlamentario transparente y barato. La defensa de estos ideales, aunque le moleste a algunos gobernantes corruptos, es la defensa genuina de la democracia burguesa y de un capitalismo con rostro humano, y si se quiere un poco ascético. Esta función es la que debe volver a enarbolar como bandera de propaganda y de lucha la nueva I.U.-P"CE ante su hundimiento en las pasadas elecciones.

Ante las AGUAS que ha hecho el barco, que amenazaba con su zozobra o hundimiento, cada RATA, cada POLITICASTRO, como cualquier naufragio se agarra a un palo del barco o al cuello de sus colegas para no hundirse, aunque sea a costa de arrastrar hasta el fondo del fango del arroyo al palo o a los colegas.

Se habla y no terminan de si van a ser 47, 45 o 39 los politicastros despedidos, de una plantilla de 62 dependientes de la sede central o federal de IU. Que si la empresa capitalista IU les va a pagar una indemnización por despido de 20 días por año *trabajado*, como establece el Estatuto de los Trabajadores en los *despidos objetivos*, por causas económicas, o si les pagarán 30 o 35 días por año trabajado, mostrando así, que IU es una empresa MODELO, que IU es un ejemplo de lo que deberían hacer con sus naufragos todas las demás empresas en caso de crisis por causas económicas. Es decir, que en lugar de 20 días de indemnización por año trabajado, deberían pagar 30 a sus esclavos asalariados despedidos, y ¡¡así se ganarían la gloria de los progres y el lugar del pedestal que le corresponde a los «bien nacidos»!!

Todas las empresas capitalistas también deberían seguir la otra parte de la actuación ejemplar de la empresa IU: «Los empleados que se queden (trabajando) verán disminuidos sus sueldos, a cambio, en un 15%; también se eliminarán las retribuciones suplementarias» (Ibí.). O sea, que los que se quedan trabajando le pagan, con la reducción de sus sueldos y la eliminación de sus complementos, esos días demás, al pasar de 20 días a 30, a los despedidos.

Este es el gran ejemplo que venden Anguita y Frutos, dirigentes máximos de la empresa capitalista P“C”E y de su empresa subsidiaria o subcontrata, Izquierda Unida; le vienen a decir a los patronos que reduzcan sus ventas: Aprended de nosotros, de la izquierda capitalista, qué tipo de ENVOLTURA se le debe poner a los trabajadores despedidos para conseguir que los costes de su indemnización por despido los paguen los que se quedan trabajando, aceptando la duplicación de su trabajo y la reducción de sus sueldos. Así SANEA, la llamada «izquierda», su empresa. No pueden asumir y declarar que estos métodos son una copia exacta de lo que viene haciendo la patronal: la clase explotadora, a la que los demagogos del P“C”E-IU le quieren dar ejemplo, clases de moral burguesa y de soterrada eficiencia empresarial capitalista; esto ya lo conocía y lo practica la burguesía desde hace siglos.

Ahora, como en casi todo naufragio donde hay supervivientes, se acusan entre sí de despilfarro: de si el jardinero del chalé de Anguita, de si el agua, la luz, el gas, el teléfono que gastaba Anguita se lo pagaba IU, y costaba un ojo de la cara, etc., etc.

Se repite una y otra vez que el Banco Popular, ligado al *Opus Dei*, es el prestamista principal de la empresa de la política P“C”E-IU, que le tiene hipotecado el local de la calle Olimpo de Madrid, cuyo suelo o SOLAR se lo REGALÓ al P“C”E el Ayuntamiento de Madrid gobernado por el PP-CDS, allá por 1990, después de enajenar los antiguos locales del PCE de la C/ Santísima Trinidad, para pagar las deudas contraídas por el P“C”E en el juego electoral con sus acreedores, los grande bancos, como el Popular, Caja Madrid, La Caixa, BBV, etc. Todas las entidades bancarias o de crédito, que en el fondo son los HIPOTECARIOS de los programas de gobierno de todos los partidos parlamentarios, y los que sugieren las campañas o los silencios ante tal o cual medida política, económica o social del gobierno de turno.

El espectáculo de los *empleados políticos* de la empresa P“C”E-IU demuestra que estos cargos, ni son comunistas, ni progresivos, ni de izquierda, ni compañeros de trabajo, sino que son el ambiente y las criaturas cultivados en la dirección de una empresa capitalista cualquiera.

Si estos *empleados políticos* tuviesen aún algunos rasgos de comunistas, de progresivos, no admitirían hablar de despidos, ni de indemnizaciones, ni de cotizaciones a la Seguridad Social, ni de reclamar para sí las relaciones de servidumbre y explotación de la sociedad capitalista. Todos estos *empleados políticos* atravesados, como están, por el CRETINISMO PARLAMENTARIO encarnan y propagan las concepciones y las prácticas del mercantilismo capitalista, de los ayudantes del *Sherif*, de los aduladores del jefe, de los pelotas y chivatos, de los del ja, ja y ji, ji, ante los jefes, que suelen tener buena estima en las oficinas de las empresas. ¡Su comportamiento es el de anticomunistas por ser acérrimos del CULTO al JEFE! ¡LIBRÉMONOS DE ESA ESCORIA!

A continuación publicamos un texto de nuestra corriente: «EL CADÁVER TODAVÍA CAMINA». Esto es el sistema capitalista, un cadáver que se mueve chupándole la sangre y la vida a la clase proletaria. Sólo cuando los enterradores se organicen como *clase para sí*, podrán destruir y enterrar al cadáver que les domina y les aterra en el plano intelectual, moral y físico.

Un Texto de Nuestra Corriente Siguiendo el Hilo del Tiempo EL CADÁVER TODAVÍA CAMINA

(DE NUESTRO OPÚSCULO «SUL FILO DEL TEMPO», MAYO DE 1953)

No es por sacrificar la actualidad del innoble Mayo que transcurre, y tomó un lugar digno entre varios de sus predecesores consagrados a los transcurso de la «dura amazona» Libertad, reducida ya a vieja trotona, por lo que nos ocuparemos una vez más del tema: proletariado y electoralismo.

En efecto, sin dar importancia alguna al pronóstico o a los sondeos estadísticos de los resultados, aquí desde hace más de treinta años rechazamos también esta última afirmada utilidad del Índice cuantitativo de las fuerzas sociales, y por tanto sin intentar

el frío bosquejo o admirar la pálida fotografía en números actuales, y del país italiano, enlazaremos en breves trazos las posiciones de un período histórico cuyas inmensas lecciones son inutilizadas en gran parte por el estado para observar a las masas que acuden —aunque con visibles y amplios reflujos de desconfianza y disgusto— a las urnas.

En 1892 en el Congreso de Génova se constituyó el Partido Socialista Italiano con la separación de los marxistas de los anarquistas. La polémica y la escisión reflejan de lejos la que

puso fin a la Primera Internacional entre Marx y Bakunin, y como se dijo, entre autoritarios y libertarios. En un primer plano la cuestión se ve así: los marxistas están, en aquella época, por la participación en las elecciones de los organismos públicos administrativos y políticos, los libertarios están en contra. Pero el verdadero fondo de la cuestión es otro (ver los escritos de la época de Marx y de Engels sobre España, etc.). Se trata de rebatir la concepción revolucionaria individualista para la cual no se debe votar con el fin de «no reconocer» con ese acto al Estado de los burgueses, con la concepción histórica y dialéctica de que el Estado de clase es un hecho real y no un dogma que baste con cancelar, más o menos ociosamente, por la propia «conciencia», siendo históricamente destruido sólo por la revolución. Es éste por excelencia un hecho de fuerza (decía Engels ¿existe algo más autoritario que la revolución?) y no de persuasión (y aún menos de recuento de opiniones), de autoridad y no de libertad, que no será tan ingenua como para lanzar al vuelo a los individuos autónomos como a una jaula de pichones, sino que construirá la potencia y la fuerza de un nuevo Estado.

De manera que, en esta contienda entre aquellos que querían entrar en los parlamentos y aquellos que querían quedarse fuera (pero como corolario de errores mucho más graves incitando a los proletarios a negar el Estado de clase, el partido político de clase, y finalmente la organización sindical), eran los socialistas marxistas y no los anarquistas antielectoralistas y antiorganizadores los que negaban la burla burguesa de la libertad, base del engaño de la democracia electiva.

La recta posición programática era la de reivindicar no tanto la «conquista» formal «de los poderes públicos», sino la futura «conquista revolucionaria del poder político», y vanamente el ala derecha posibilista y reformista trató de encubrir la fórmula lanzada por Marx desde 1848: ¡Dictadura de la clase obrera!

*** ** *

La burguesía europea ampliamente avanzada en el campo de las reformas sociales y de seductoras invitaciones de colaboración a los dirigentes sindicales y parlamentarios de los obreros, entra en el circuito explosivo del imperialismo, y en 1914 estalla la primera guerra mundial. Una ola de extravío asalta a los socialistas y a los trabajadores, que incluso habían proclamado en la vigilia, en Stuttgart y Basilea, que se habría contrapuesto a la guerra la revolución social. Los traidores comienzan a medir la catastrófica situación que arroja decenios de rosadas ilusiones, no con el metro del marxismo proletario, sino con el de la libertad burguesa, cuyos clamores más altos se elevan cada vez que la causa y la fuerza de nuestra revolución se arrodilla.

La existencia de Parlamentos y del derecho al voto es invocada como patrimonio asegurado al proletariado que debe defenderlo permitiendo que le encuadren y le armen en el ejército nacional: y así los trabajadores alemanes estarán persuadidos para hacerse matar para acabar con el peligro zarista, y los occidentales contra el espectro kaiserista.

El Partido Socialista Italiano tuvo la ventaja de un lapso de tiempo para decidir antes de acceder a la unión nacional: rechazó decididamente cuando el Estado italiano habría debido seguir a los alemanes en alianza política, refugiándose en la fórmula de la neutralidad (insuficiente, como declaró el ala revolucionaria aún antes del mayo relampageante de 1915) y supo luego resistir a la oposición cuando la burguesía bajó «al campo de la libertad» atacando a Austria.

*** ** *

En 1919 la guerra había acabado, con la victoria nacional y con la liberación de las ciudades «irredentas», pero después de un inmenso sacrificio de sangre y con el arrastramiento inevitable de convulsiones económicas y sociales: inflación, crisis de producción, crisis de la industria de guerra. Dos potentes resultados históricos son adquiridos y evidentes ante las masas y su partido. En el campo interno se ha visto la antítesis existente entre los postulados de democracia y nación, identificados con la guerra y con la masacre, y los postulados de clase y socialistas: los intervencionistas de todos los colores, desde los nacionalistas (luego fascistas) a los demomasones y republicanos, hayan o no hayan hecho la guerra, ansiosos de envolverse en la orgía de la victoria, enseguida enfriada por los azotes de los aliados imperialistas, son odiados justamente y escarnecidos por los trabajadores que los echan fuera de las plazas a las que van decididos a la lucha. En el campo internacional la revolución bolchevique ha dado de hecho el polo opuesto a la teoría de la revolución demoburguesa y anarquista: entre tanto se puede llegar a la victoria, en cuanto nos liberemos radicalmente de errores, ilusiones y escrúpulos de democracia y libertad.

Y entonces se abre la incertidumbre ante el gran partido batido por los intervencionistas en mayo de 1915. Por la vía democrática es fácil obtener una poderosa revancha numérica. Mucho más dura es otra vía que se afronta fundando un partido revolucionario, eliminando a los socialdemócratas a la Turati, Modigliani y Treves, aunque salvados de la deshonra del socialpatriotismo, organizando la toma insurreccional del poder, que entre tanto se considera posible en toda Centroeuropa, en los territorios de los imperios derrotados.

En la situación de 1892 no existía antítesis entre la vía revolucionaria y la de la actividad electoral, no teniendo la primera otro lugar histórico más que el claro programa de partido, no la maniobra de acción.

Un grupo avanzado de los socialistas italianos en el Congreso de Bolonia sostuvo que en 1919 la antítesis estaba abierta. Tomar el camino de las elecciones equivalía a cerrar el camino a la revolución. La perplejidad de la burguesía era evidente, pues no quería, en su mayoría de entonces, prevenir la guerra civil con iniciativas de fuerza, y con Giolitti y Nitti invitaba a los obreros a entrar en las indefensas fábricas y a las 150 señorías del PSI a volcarse en Montecitorio (Parlamento italiano): ¡Aunque se cantase en ambos recintos Bandiera Rossa!

No fue posible frenar el entusiasmo por la campaña electoral, y hacer valer la previsión, históricamente confirmada, de que su efecto, sobre todo en cuanto afortunada, habría hecho perder todo lo ganado con la vigorosa campaña de desvergüenza de la «guerra democrática», con el entusiasmo con el que los trabajadores italianos, fuertemente alineados y solos en el frente de clase, habían acogido la toma del poder por los Soviets rusos y la dispersión de la Asamblea democrática nacida muerta.

Mussolini, que nos había traicionado en 1914, pasándose al frente opuesto con los autores de la intervención democrática e irredentista, autor —¡Ojalá lo hubiese hecho antes!— de una iniciativa de fuerza de la burguesía nacional para sofocar a los órganos proletarios —fue ridiculizado en las elecciones, y la borrachera siguió su irresistible curso.

En 1920, echándose las bases del partido comunista en Italia dividido por los socialdemócratas, la Internacional de Moscú consideró que aquella antítesis entre elecciones e insurrección no existió, en el sentido de que los partidos comunistas sólidamente

estables, más allá de la línea de división entre las dos Internacionales, pudiesen considerar aún útil el empleo de la acción en el Parlamento, para hacer saltar por los aires el Parlamento mismo, y por tal vía enterrar el parlamentarismo. La cuestión planteada demasiado genéricamente era difícil, y todos los comunistas italianos se sometieron a la decisión del II Congreso de Moscú (junio de 1920) estando clara la solución: en principio, todos contra el parlamentarismo; en táctica, no es necesario establecer ni la participación siempre y en todas partes, ni el boicot siempre y en todas partes.

Los pareceres de la mayoría significan muy poco ante los testimonios de la historia. Una tal decisión, y su aceptación general en Italia, no quitan nada a la recordada antítesis de 1919: elecciones con un partido híbrido de revolucionarios como mucho en lenta vía de orientación y de socialdemócratas bien decididos —o la ruptura del partido (octubre de 1919, era el momento; en enero de 1921 fue tarde) y preparación para la conquista del poder revolucionario.

Es indiscutible que Lenin hizo poco bien parangonando la posición de los socialistas antibélicos en Italia, en la posguerra de un Estado desde hacía tiempo democrático, y victorioso, con la de los bolcheviques en Rusia en las Dumas zaristas durante las guerras perdidas. Pero no menos indiscutible es que Lenin vio a tiempo la antítesis histórica planteada por nosotros y confirmada en el futuro.

En el famoso libro sobre «El Extremismo Enfermedad Infantil del Comunismo» —en el que la tendencia de la izquierda no es despreciada como pueril, sino considerada como elemento de crecimiento del comunismo, contra el derechismo y el centrismo, elementos de senilidad y descomposición, que contra la desesperada lucha de Lenin y después de haberle roto el cerebro triunfaron— en aquel texto tan explotado por los maniáticos del método electoral, Lenin se expresaba así sobre la lucha en el partido italiano; son los únicos pasajes:

Nota del 27 de abril de 1920: «He tenido muy pocas posibilidades de conocer el comunismo “de izquierda” en Italia. Indudablemente la fracción “de los comunistas boicoteadores” (“comunistas abstencionistas” —en italiano en el texto) están equivocados, al propugnar la no participación en el parlamento pero me parece que en un punto tienen razón, por lo que se puede juzgar de dos números del periódico “Il Soviet” (números 3 y 4 del 19 de enero y 1 de febrero de 1920)... Es decir, en sus ataques a Turati y a los que piensan como él, quienes permanecen en un partido que ha reconocido el poder de los Soviets y la dictadura del proletariado, y siguen siendo miembros del Parlamento y prosiguen su vieja y dañisísima política oportunista. Tolerando esto, el compañero Serrati y todo el Partido Socialista Italiano cometen un error, que amenaza con el mismo peligro y grave daño que en Hungría, donde los señores Turatis húngaros sabotearon desde su seno el Partido y el poder soviético. Esta falsa actitud, inconsecuente y falta de carácter hacia los diputados oportunistas, produce por una parte el comunismo “de izquierda”, y por otra justifica hasta un cierto punto su existencia. Serrati se ha equivocado cuando acusa a Turati de “incoherencia”, mientras que incoherente es precisamente el Partido Socialista Italiano, que tolera a parlamentarios oportunistas como Turati y compañía».

A continuación está el «Apéndice», con fecha 12 de mayo de 1920. «los números anteriormente citados del

periódico italiano “Il Soviet” confirman plenamente lo que he dicho en este opúsculo sobre el Partido Socialista Italiano». A continuación sigue la cita de una entrevista de Turati al «Manchester Guardian», que evoca disciplina en el trabajo, orden y prosperidad para Italia. «Seguro, el corresponsal del periódico inglés ha confirmado en el mejor modo, que los compañeros del periódico “Il Soviet” tienen razón exigiendo que el Partido Socialista Italiano, si quiere estar realmente por la Tercera Internacional, expulse de sus filas cubriéndoles de vergüenza, a los señores Turati y consortes y se convierta en un partido comunista, tanto por su nombre como por sus acciones».

Está claro pues que el problema principal es la eliminación de los socialpacifistas del partido del proletariado; cuestión secundaria es la de si éste deba o no participar en las elecciones, tanto en el pensamiento de entonces de Lenin como en los sucesivos debates y tesis sobre el parlamentarismo del II Congreso, de poco después.

Pero para nosotros hoy está también claro lo que defendimos entonces: que la única vía para conseguir el traspaso de las fuerzas al terreno revolucionario pasaba por un enorme esfuerzo para liquidar, nada más acabar la guerra, la tremenda sugestión democrática y electoralista, que demasiadas saturnales había celebrado ya.

La táctica deseada por Moscú fue seguida por el partido de Livorno, disciplinado e incluso comprometidamente. Pero desgraciadamente, la subordinación de la revolución a las corruptoras instancias de la democracia estaba ya en curso internacional y localmente, y el punto de encuentro leninista de los dos problemas, además de su peso relativo, se revelaron insostenibles. El parlamentarismo es como un engranaje que sí se agarra por una extremidad tritura inexorablemente. Su empleo en épocas «reaccionarias» defendido por Lenin era proponible; en épocas de posible ataque revolucionario es una maniobra en la que la contrarrevolución burguesa gana demasiado fácilmente la partida. En diversas situaciones y bajo mil épocas, la historia ha demostrado que no puede encontrarse mejor engaño y desviación contra la revolución que el electoralismo.

* * * * *

Desde la concesión a la táctica parlamentaria, con aplicación totalmente destructiva se deslizó poco a poco a posiciones que recordaban a las de los socialdemócratas. A estos, se les propusieron alianzas donde podían conducir a una mayoría de escaños, y ya que no tenía sentido valerse de este peso numérico sólo para realizar una oposición platónica y hacer caer a ministros, surgió la otra mal augurada fórmula del «gobierno obrero».

Estaba claro que se volvía hacia la concepción del Parlamento como vía para establecer el poder político de la clase obrera. Los hechos probaron que en la medida en que esta ilusión histórica resurgía, se volvía a descender de todas las posiciones antes conquistadas. De la destrucción del Parlamento con todos los otros engranajes del Estado por medio de la Insurrección, se había pasado a la utilización del Parlamento para acelerar la insurrección. Se recaía en la utilización del Parlamento como medio para llegar con la mayoría al poder de clase. El cuarto paso como estaba establecido claramente en las tesis que la Izquierda presentó en Moscú en 1920, 1922, 1924, 1926, fue el de pasar del parlamento como *medio* al parlamento como *fin*. Todas las mayorías parlamentarias tienen razón y son sagradas e inamovibles, aunque estén en contra del proletariado.

Turati mismo no lo hubiera dicho nunca; pero lo dicen a cada hora los «comunistas» actuales y lo inculcan muy profundamente entre las masas que les siguen.

Si recordamos estas etapas una vez más, es para establecer el estrecho lazo entre cada afirmación del electoralismo, parlamentarismo, democracia y libertad como una derrota, un paso atrás del potencial revolucionario de clase.

El retroceso tuvo su complemento sin necesidad de velos, cuando en situaciones de asalto mortal el poder del capital tomó la iniciativa de guerra civil contra los organismos proletarios. La situación se había invertido en gran parte por el trabajo de la burguesía liberal y de los socialistas democráticos y de la misma derecha unida en nuestras filas, como Lenin decía para Hungría. En Alemania fueron los partidos esbirros los carniceros de los comunistas revolucionarios, en Italia no sólo favorecieron las falsas retiradas de Nitti y Giolitti, sino que dieron paso a la preparación de las abiertas fuerzas fascistas, usando para tal efecto magistraturas, policía, ejército (Bonomi) para contraatacar cada vez que las fuerzas ilegales comunistas (solas y en pleno pacto de pacificación firmado por aquellos partidos) conseguían éxitos tácticos (Empoli, Prato, Sarzana, Foiano, Bari, Ancona, Parma, Trieste, etc.). Que en estos casos los fascistas, al no poder hacerlo solos, masacraron a los trabajadores y a nuestros compañeros con la ayuda de la fuerza del Estado constitucional y parlamentario, y que se quemasen periódicos y sedes rojas, no constituyó el máximo escándalo: este estalló cuando la tomaron con el parlamento y asesinaron, ahora ya «post festum», al diputado Mateotti.

El ciclo había concluido. Más no el parlamento por la causa del proletariado, sino el proletariado para la causa del parlamento.

Se invocó y proclamó el frente general de todos los partidos no fascistas por encima de las diversas ideologías y de las diversas bases de clase, con el único objetivo de unir todas las fuerzas para derrocar al fascismo, hacer resurgir la democracia, y volver a abrir el parlamento.

Otras veces hemos reexpuesto ya las etapas históricas: el Aventino, en el que participó la dirección de 1924 de nuestro partido, pero del que debió retirarse por la voluntad del partido mismo que sólo por disciplina había soportado las directrices que prevalecieron en Moscú, pero todavía conservaba intacto su precioso horror, nacido de miles de luchas, a toda alianza interclasista; luego la larga pausa y la ulterior marcha a la emigración, hasta la política de liberación nacional y la guerra partisana como hemos explicado otras veces, el uso de medios armados e insurreccionales nada quitaba el carácter de oportunismo y traición de una política tal. No seguiremos aquí toda la narración.

Desde antes del fascismo italiano y de la otra guerra teníamos bastantes argumentos para defender que en el occidente de Europa, jamás el partido proletario debía acceder a acciones políticas paralelas con la burguesía «de izquierda» o popular, de las que desde entonces se han visto las más impensadas ediciones: masones anticlericales primero, luego católicos democristianos y frailes de convento, republicanos y monárquicos, proteccionistas y librecambistas, centralistas y federalistas, etc.

En contra de nuestro método que considera todo movimiento «a la derecha» de la burguesía, en el sentido de arrancarles la máscara de las ostentadas garantías y concesiones, como una previsión verificada, una «victoria teórica» (Marx y

Engels) y por lo tanto una ocasión revolucionaria útil, que un partido rectamente preparado debe acoger no con luto sino con alegría; está el método opuesto para el que en cada una de aquellas curvas se desmoviliza el frente de clase y se corre para salvar, como precioso tesoro, todo lo que ha desmantelado y desdeñado la burguesía: democracia, libertad, constitución y parlamento.

Dejemos pues la polémica doctrinal, proponible sólo en las confrontaciones con los antimarxistas declarados, y veamos donde ha conducido aquel método rechazado por nosotros, ya que al mismo con el concurso de tantas fuerzas y de tantos cómplices, el proletariado, europeo e italiano, ha sido atado y clavado.

Resistencias nacionales, guerra de los Estados orientales y occidentales en el frente democrático, frenazo a los alemanes en Stalingrado, desembarco en Francia, caída de Mussolini y colgamiento por los pies, caída de Hitler. El correo de la democracia, al que los proletarios nada han negado: ¡sangre y carne, trama de clase de su atormentado movimiento de hace un siglo, está a salvo! Gracias sobre todo a los ejércitos de América, ella está a salvo para siempre: ¡Libertad, Democracia y constitución electiva!

¡Todo ha sido arriesgado y dado por tí, Parlamento, templo de la civilización moderna, y, cerrados los umbrales del templo de Jano, tenemos la alegría de volver a abrir los tuyos!

Un poco anhelante la humana civilización vuelve a tomar su camino generoso y tolerante, se compromete a ahorcar a la gente sólo por el cuello, vuelve a consagrar la persona humana que por necesidad había sido material idóneo para hacer tortillas con las bombas liberadoras: si históricamente todos estos apologetas tenían razón, el peligro de la Dictadura ha terminado, y desde hoy hasta el fin de los siglos no veremos algo tan terrible como para pensar en estar sin diputados y de prescindir de las cámaras parlamentarias. De Yalta a Potsdam, de Washington a Moscú, de Londres a Berlín y a Roma todo esto sucedía en mayo —¡siempre en mayo!— de 1945, totalmente solar y seguro.

¡Digamos pues lo que dicen los mismos sujetos, y los transmisores de los mismos centros, en este mayo de 1953, no tan lejano pues, pero «quantum mutatus ab illo!». Todo estaba a salvo entonces, con el acuerdo de todos. Ahora al oír a cada uno de ellos todo puede perderse aún, todo debe empezarse de nuevo.

¡Admitamos pues al menos, que en 1922-45 nos han arrastrado en un método idiota y hediente!

Limitamos la demostración a las formaciones electorales italianas, previa aplicación de la máscara antigás.

Sustancialmente hay tres grupos en lucha, si dejamos aparte la tímida reaparición de los fascistas, que tenían todo el derecho a ser valorados, un hecho histórico cualificado como cualquier otro pero que con la papelata en la mano en lugar del garrote representan la puerca figura de ser los más democráticos. Y efectivamente el democrático con más carácter en cada época es el que recita la parte de la víctima de las persecuciones de estado y las represalias de la policía. Libre apología del garrote, obteniéndose, ¡ahí va! con papelucho de voto.

Son pues tres los grupos en los que se ha roto el frente antifascista y el bloque de liberación nacional —primer gobierno tras la caída de Mussolini. Tres grupos que se hermanaron en la recíproca certeza —y se dieron aval recíproco de que eran semejantes en la guerra santa, en la cruzada mundial contra las dictaduras. Ahora bien, escuchemos el juego de palabras de los portavoces y de los periódicos, aunque sea en tres o cuatro

choques, porque no se consigue resistir más. Cada uno de los tres sectores pide votos con un único argumento; los otros dos personalizan el «**peligro de dictadura**».

Según la parte monárquica, que rechaza la definición de derechas, y se afirma democrática y constitucional sobre las tradiciones gloriosas de la época giolittiana que no duda en hacer chistes anti-vaticano, está claro que los comunistas dirigirán el país, si vencen, con la dictadura roja y por tanto mandarán al parlamento a freír espárragos. Pero no menos virulentos son cuando tildan de engañosa, policiaca y reaccionaria, a la democracia cristiana que, con sus aliados menores dirige Italia de nuevo bajo el despotismo de clérigos con gorro frigio. Por lo tanto, también aquellos ven en De Gasperi una amenaza al parlamento, que será sustituido por el concilio de los obispos, sustituyendo las elecciones por la comunión en la plaza.

Según la izquierda comunistoide, no es necesario explicarlo, no sólo los monárquicos preparan, ni más ni menos que un nuevo fascismo y absolutismo, sino que el centro democristiano es un agente de la dictadura de América y al estar lleno de maldad es peor que la milicia de Benito. Lo que, en cuanto es verdad, ha sido posible sólo por gracia de la política de bloque antifascista y de liberación nacional que ha hecho acoger «**military police**» y policías nacionales con los brazos abiertos, y con el inmediato desarme sobre la orden de los «**generales**» de pasillo de las «**brigadas**» obreras, apenas expulsados los fascistas y los *militi repubblicini*.

Los democristianos y aliados, bombardeadísimos por las dos partes como personalizadores seguros del totalitarismo de mañana y del nuevo veintenio, y sobre todo envueltos en la acusación de traidores de la democracia con la enorme crueldad de la campaña sobre la ley fraude, se dicen nada menos que los salvadores de la amenazada Italia, libre de dos adversarios, y convergentes con el rechinar de dientes, ferocísimos totalitarismos: el neofascista por un lado, el comunista por otro, pintado con los trazos del pasado hitlerismo y mussolinismo, éste con las connotaciones actuales de soviétismo de Rusia ultraestatal y ultradespótico.

Así se ha desarrollado el ciclo. Punto de partida: leal alianza entre tres grupos igualmente fervientes amigos de la libertad para anular la Dictadura y la posibilidad de toda Dictadura. Muerte de la Dictadura Negra.

Punto de llegada: elección entre tres vías, cada una de las cuales conduce a una nueva dictadura más feroz que las otras. El elector que vota no hace más que elegir entre la Dictadura roja, la blanca y la azul.

Dos métodos se declaran aquí históricamente en bancarrota, bajo todos los puntos de vista, pero sobre todo bajo el de la clase proletaria que es el que nos interesa a nosotros. El primer método es el del empleo de los medios legales, de la constitución y del parlamentarismo con un amplio bloque político con el fin de evitar la Dictadura. El segundo es el de conducir la misma cruzada y formar el mismo bloque sobre el terreno de la lucha con las armas, cuando la dictadura está gobernando, con el solo fin democrático.

Los problemas históricos de hoy los resuelve no la legalidad sino la fuerza. No se vence la fuerza más que con mayor fuerza. No se destruye la dictadura más que con una dictadura más sólida.

Es decir muy poco, que esta puerca institución del parlamento no nos sirve a nosotros. Ya no le sirve a nadie.

* * * * *

Todas las alternativas alabadas y hechas por los tres frentes para asustar no tienen consistencia. Donde una de las fuerzas componentes prevaleciese, se escindiría enseguida y una gran parte de sus efectivos elegidos, pasaría al centro burgués atlántico y americano. Los monárquicos no son ningún misterio. Los llamados comunistas lo dicen menos abiertamente, pero sería la desembocadura inevitable de su eventual logro de mayoría que aparece imposible.

Poco cambiarán los efectivos de aquellos que se aferran «**a otro banquete de cinco años**» del que a los electores no les faltarán migajas.

Cuando la crisis Matteotti dijimos que se trataba de un movimiento sindical-corporativo de los diputados de profesión, que velan en peligro privilegios y prebendas y recurrían a la huelga.

Lo mismo decimos de la «**histórica batalla**» contra la «**ley-fraude**». La elección no sólo es de por sí un fraude sino que lo es tanto más cuanto más pretende dar, paridad en peso a cada voto personal. Todo el guiso lo hacen en Italia unos pocos miles de cocineros, subcocineros y pinches, que aborregan en lotes y «**a medida**» a los veinte millones de electores.

¡Si el Parlamento sirviese para administrar técnicamente alguna cosa y no sólo para atontar a los ciudadanos, sobre cinco años de máxima vida no le dedicaría uno a las elecciones y otro a discutir la ley para su constitución! ¡Hechas las cuentas de las horas de vocinglería, se dedican más de dos quintos! ¡Esta sociedad desinflada no es más que un fin en sí misma, y los pueblos que se han hecho matar para volver a ponerla en pie, han sido estafados en más del veinte por ciento de su parcelita de soberanía! Ahora ya muchos votan en el otro mundo.

Si los parlamentarios de todas las fracciones burguesas se ríen del principio democrático, no se ríen menos los falsos comunistas. Esto, no porque retornen mínimamente a posiciones de clase y de dictadura después de la bancarrota y del blocardismo por libertad. Y efectivamente ellos recalcan el mismo camino, disimulando toda connotación de partido, y vuelven a edificar un bloque del sano pueblo italiano, de los iluminados y de los honestos, no sólo con la disminuida alternativa Nenni, que en el fondo promete lo que nosotros habíamos dicho: dadnos acceso al parlamento y gobernaremos con vosotros y como vosotros; pero suscitan todo un alineamiento de flanqueadores sosos, a los que la inexorable decrepitud y arterioesclerosis les ha impedido asociar los nombres más burgueses de la política: Bonomi, Croce, Orlando, Nitti, De Nicola, Labriola y similares...

Y están tan alineados pensando lejanamente en remontar el bajón, que no sólo son los más ardientes invocando legalidad y constitucionalidad, cuando reivindicán contra De Gasperi al que consideran «**austriaco**» (la burguesía austriaca puede enseñar como se administra sin robar, a la italiana) la tradición de mayo de 1915, de la guerra por la democracia y Trieste, sino que se desgañitan para definirse más nacionalistas y patrioterros que nadie.

No es sólo el coherente y respetable Turati el que podría volver con la cabeza alta, sino también el Mussolini de 1914, maestros de aquellos por haber sabido traicionar al proletariado con la democracia, y la democracia por la dictadura.

* * * * *

El enviado de un periódico londinense ha descrito una escena, a la que jura haber asistido con sus mortales ojos, muy sano de mente y libre de humos de drogas, en un valle del misterioso Tíbet.

En las noches de luna el rito reúne a personas, quizá millares, y los monjes vestidos de blanco, que se mueven lentamente, impasibles, rígidos entre largos llantos, pausas y reiteradas peticiones. Cuando forman un amplísimo círculo se ve algo en el centro: es el cuerpo de uno de sus compadres tendido boca arriba en el suelo. No está encantado o desmayado, está muerto; no sólo por la absoluta inmovilidad que la luz solar revela, sino porque el hedor a carne descompuesta, con un cambio de la dirección del viento llega hasta la nariz del aterrorizado europeo.

Después de dar vueltas y cantar ampliamente, y después de otras peticiones incomprensibles, uno de los sacerdotes abandona el círculo y se acerca a los restos mortales. Mientras continúa el canto incensante él se echa sobre el muerto, se tiende sobre él adhiriéndose a todo su cuerpo, y pone su boca viva sobre aquella que está en descomposición.

La petición continúa, intensa y vibrante y el sacerdote levanta el cadáver bajo las axilas, lo vuelve a levantar y lo mantiene ante sí en posición vertical. No cesa el rito y el llanto; los

dos cuerpos comienzan una larga vuelta, como un lento paso de danza, y el vivo mira al muerto y le hace caminar frente a sí. El espectador extranjero mira con pupilas desmesuradamente abiertas; es el gran experimento de revivificación de la oculta doctrina asiática el que se pone en práctica. Los dos caminan continuamente en el círculo de los orantes. En un lapso de tiempo no hay ninguna duda: en una de las curvas que describe la pareja, el rayo de la luna ha pasado entre los cuerpos que deambulan: el del vivo ha relajado los brazos y el otro, por sí sólo, se sostiene y se mueve. Bajo la fuerza del magnetismo colectivo, la fuerza vital de la boca sana ha penetrado en el cuerpo descompuesto, y el rito llega a su momento culminante: por momentos o durante horas el cadáver, rito puesto en pie, por su fuerza camina.

Así de siniestramente, una vez más, la joven y generosa boca del proletariado potente y vital, se ha aplicado contra la putrefacta y maloliente del capitalismo, y le ha vuelto a dar con el estrecho e inhumano abrazo otro soplo de vida.

EL EJIDO ES EL MUNDO, NO LA EXCEPCIÓN, PARA LOS INMIGRANTES ASALARIADOS

SE ROMPIÓ LA CORAZA CAPITALISTA Y PARLAMENTARIA ENCUBRIDORA DE LA SOBREEXPLOTACIÓN DE LOS JORNALEROS INMIGRANTES

Las grandes migraciones son tan antiguas como los regímenes basados en la propiedad privada de los instrumentos de producción, de la tierra, de los esclavos, de los siervos y de los modernos proletarios.

Los mongoles poblaron gran parte de China y de Rusia. Los indostánicos poblaron gran parte del centro y del norte de Europa. Griegos, romanos, fenicios, cartagineses y árabes hicieron lo propio con las riberas del mar Mediterráneo. Todos ellos sometieron o exterminaron a las poblaciones nativas.

Desde el siglo XVI al XX, con el descubrimiento, la conquista, el exterminio y la repoblación del continente americano, de Oceanía y de parte de África se fue cerrando ese largo y sanguinario proceso de conquista y exterminio por la posesión de la propiedad, dando lugar o abriéndose luego otro proceso de migraciones de trabajadores asalariados, engullidos por el desarrollo capitalista y desparramados por todo el mundo.

Si la culta burguesía inglesa del siglo XIX consideraba que un país era más rico cuantos más proletarios estaban disponibles para la explotación, esto bastaría para explicar la posición que ocupan en el mercado mundial EE.UU, China y España, los tres capitalismo más agresivos basados en gran medida en la desregulación total o parcial del mercado interno de trabajo. Apoyándose en inmigración interna y exterior.

a) El «milagro» chino nos daba en 1989 más de 50 millones de campesinos obligados a emigrar desde los campos a las ciudades, donde eran considerados ILEGALES, puesto que el estado burgués chino prohibía el libre traslado o movimiento residencial de sus habitantes trabajadores. Es decir, necesitaban un permiso especial para cambiar de lugar de trabajo y de lugar de residencia. Como eran inmigrantes ilegales no podían reclamar nada en los incumplimientos de las relaciones laborales de sus explotadores. Estas riadas de inmigrantes continuaron creciendo en China en los años siguientes:

«La oleada estacional de población flotante ha sido mayor que nunca en China. (...), cerca de 90 millones de personas se han puesto en movimiento, fluyendo desde las provincias rurales (...) hasta las prosperas ciudades de la costa» (El País, 5-3-1993). Estos 90 millones de *sin papeles*, de *sin derechos*, verdaderos y auténticos esclavos modernos, deambulan de obra en obra, de fábrica en fábrica, de ciudad en ciudad, con un ataillo a la espalda, estos campesinos proletarizados son la fuente del verdadero *milagro* económico chino.

En esta orgía de sobre-explotación y de sobre-ganancias, en los años siguientes se habló de 150 millones y de hasta 200 millones de campesinos proletarizados deambulando ilegalmente, con ese ataillo a la espalda, en busca de trabajo, de ciudad en ciudad... Ellos, o más exactamente, sus miserables condiciones de vida y de trabajo son la causa de los bajísimos precios de las mercancías chinas, de TODO A 100, A 200, A 300 pesetas en el mercado mundial. Como ya estableció el Manifiesto del Partido Comunista en 1848:

«Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros». Inviertase la frase para observar cómo los bajos precios de las mercancías chinas derrumban las murallas de todos los mercados nacionales del mundo, haciendo capitular a los civilizados nacionalistas más fanáticamente hostiles a los extranjeros.

Este enorme ejército de proletarios *sin derechos* ayuda a explicar «el por qué» el capitalismo chino ha podido esquivar la crisis de sobreproducción de sus vecinos asiáticos (Corea — Tailandia — Indonesia...) en 1998-99, con sus fuertes devaluaciones monetarias y la consiguiente caída de los precios de sus mercancías sin conseguir arrastrar al capitalismo chino por

el sendero de esas crisis y devaluaciones, puesto que la gran ventaja de China frente a sus competidores radicaba y radica en ese ejército de cientos de millones de campesinos proletarizados y de las reservas de población campesina, que aún mantiene en las regiones del interior, predispuestas para dar el salto a las ciudades, con el ataillo a la espalda, como su único ajuar y reserva en la vorágine del dios Mercado y de su Ley de la Oferta y la Demanda de trabajo. Facilitando una altísima tasa de ganancia, por la masiva utilización de mano de obra barata, y muy poco capital constante en relación a los salarios o capital variable.

b) EE.UU es un país formado por inmigrantes, sólo en 1999 acogió oficialmente «a un millón de inmigrantes» (El País, 7-1-2000). Unos pocos más que en 1998:

«En EE.UU como conjunto, 800.000 inmigrantes recibieron una residencia permanente en 1998, la mayoría de ellos familiares de ciudadanos estadounidenses con derecho automático de residencia siempre que la renta de sus parientes estadounidenses sea el 120% mayor que la línea de pobreza. 140.000 inmigrantes sin familia en EE.UU reciben permisos de trabajo todos los años. Se calcula también que 300.000 extranjeros —más de la mitad de ellos mexicanos— entran todos los años sin permiso, sumándose a los estimados cinco millones de indocumentados en 1996. Se concede la nacionalidad estadounidense todos los años a medio millón de inmigrantes, aproximadamente.

«Entre 1980 y 1998 el número de extranjeros en EE.UU ha subido de 14 millones a 26,3 millones, del 6 al 10% de la población, según la OCDE. El 12% de la población activa nació en el extranjero, frente al 9,3% al principio de la década. «Entre 1850 y 1950 teníamos un 12% de extranjeros, así que estamos por debajo de la media», dice Steve Moore, del Cato Institute, un *think tank* ultraliberal en Washington» (5 Días, 27-12-1999).

Los datos son contundentes: más del 10% de la población total es extranjera, o nacida en el extranjero. «El 40% del crecimiento demográfico en los años noventa fue debido a la inmigración» (El País, 12-3-2000). Y se ha mantenido el crecimiento de la inmigración a pesar del fortísimo endurecimiento de las leyes anti-inmigrantes:

«Ratificada por un Congreso republicano admirador de las ideas de Cato, la Ley Welfare de 1996 suspendió los derechos de inmigrantes —legales e ilegales— a recibir subsidio, pensiones y servicios sanitarios bajo los programas de seguridad social y médica.

«Se retiró a los inmigrantes el derecho a recibir bonos —*food stamps*— para comprar comida para los estadounidenses más pobres. La Ley de Presupuesto Equilibrado de 1997 restauró algunos derechos a subsidios y atención médica para los inmigrantes legales que ya recibían estas prestaciones antes de la ley de 1996. Pero no restauró el derecho de recibir *food stamps*, salvo en caso de inmigrantes de menos de 18 años, de la tercera edad o inválidos» (5 Días, 27-12-1999).

Un ejemplo de domesticación política y de servilismo al amo, al que PAGA: «El elemento decisivo en el cambio de actitud republicano es la presión de los empresarios a favor de una apertura a la mano de obra extranjera que les permita saciar la voracidad del consumo estadounidense y resistir las presiones salariales» (El País, 12-3-2000).

Otro ejemplo del mismo tipo: «La más espectacular muestra de cambio de los tiempos es la decisión adoptada por la AFL-CIO en el congreso que celebró hace tres

semanas en Nueva Orleans. La gran central sindical de EE.UU pidió oficialmente la *amnistía* para los seis millones de inmigrantes ilegales en EE.UU» (El País, 12-3-2000).

Entonces se reconocen 26,3 millones de inmigrantes nacionalizados o con permiso legalizado, y otros 6 millones de inmigrantes ilegales en EE.UU, más de 32 millones, y por tanto, más del 12% de la población total, continuando la media de entre 1850 y 1950, con el claro objetivo patronal de RESISTIR LAS PRESIONES SALARIALES.

Pues se afirma que «ocho de cada diez nuevos empleos son temporales» en EE.UU (El País, 10-3-2000). Por todo esto comparan a California con el estado español: «España y California son las economías estrella de Europa y Estados Unidos en los últimos años. Prueba de ello: aquel centenar de trabajadores magrebíes, por ejemplo, alojados en chabolas de cartón y plásticos sobrantes de los invernaderos de Almería. O las familias indias de Oaxaca (México) que, según Richard Walker, de la Universidad de Berkeley, duermen en cuevas en las zonas vinícolas al sureste de San Francisco.

«En un mercado de trabajo californiano que roza el pleno empleo, “no cabe la más mínima duda de que la inmigración ha moderado los salarios en los dos extremos del mercado”» (5 Días, 27-3-2000).

La población activa en USA en % sobre la población de entre 14 y 65 años supera en 10 puntos a la de la Unión Europea: «El 77,4 en USA, por el 67,9% en la Unión Europea; en España sólo es del 63,1%» (El País, 14-11-1999). Los USA son los más ricos al disponer de un porcentaje de proletarios mucho mayor que sus competidores. La inmigración también juega un papel, extendiéndose cada vez a más países:

«La globalización acentúa las migraciones. Hoy en día 120 millones de personas trabajan más allá de sus fronteras, 45 millones más que a mediados de los años sesenta. Y el fenómeno está en auge».

«Entre los últimos veinte años, el número de países que acogen inmigrantes aumentó de 39 a 67. El de los que los exportan también se incrementó de 29 a 55» (El País, 5-3-2000).

«El número de extranjeros que viven en la UE se ha quintuplicado en los últimos 50 años. Sólo Alemania tiene 7,4 millones de extranjeros, el 9% de su población» (El País, 20-10-1999). Al igual que los 9 millones de trabajadores alemanes devueltos por el gobierno de Stalin en 1949 a la Alemania Occidental del canciller Adenauer fueron la base del llamado *milagro alemán*, al hacer posible la reconstrucción posbélica, con un ejército de reserva de mano de obra abundante y barato, por ser desplazados de sus lugares de origen, *acogidos*, *sin derechos*, etc., facilitando una sobreexplotación en el trabajo y unas condiciones de vida miserables. Luego llegarían los inmigrantes italianos, españoles, griegos, turcos, yugoeslavos, y de toda Centroeuropa para mantener el ejército de reserva lo suficientemente hinchado como para presionar sobre los ocupados.

c) Se agotaron las riadas de campesinos pobres de los campos españoles, inmigrando hacia América, hacia Centroeuropa o hacia las ciudades españolas. Los activos de la población campesina española ya sólo son 1 millón, los activos totales casi 17 millones, o sea, los campesinos ya no superan el 6% de la población activa total, no pudiendo cumplir estos ya el papel de un ejército de reserva de mano de obra abundante y barato, en los momentos de boom económico. Este papel, también en el estado español, ya lo tiene que cumplir la inmigración de África,

Latinoamérica, Europa del Este, Asia, etc. Así ha comenzado a entenderlo y a explotarlo la burguesía española, como ayer lo hizo con los campesinos ignorantes y embrutecidos por el trabajo que iban llegando a las ciudades desde las Castillas, Extremadura, Galicia, Andalucía, etc.

En el estado español se multiplicó por 6 el número de inmigrantes entre 1998 y 1999 al pasar de 176.000 a casi 1 millón: «El **stock de trabajadores extranjeros en España** subió de 121.800 a 176.000 entre 1994 y 1997, un aumento anual de 13.000, aproximadamente el 10% del incremento anual en California» (5 Días, 27-12-2000). Pero la población inmigrante española aún es más del doble entre Europa y América:

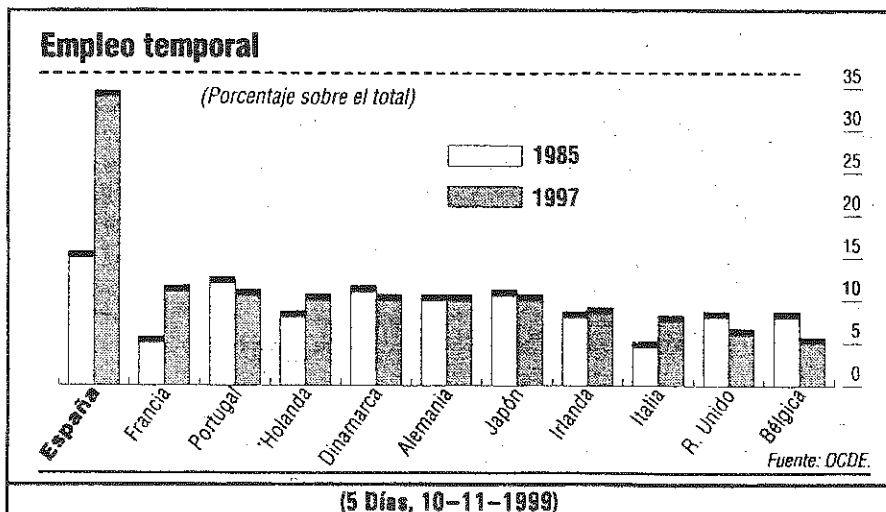
«**Más de 2,5 millones de españoles siguen viviendo en el extranjero y sólo unos 800.000 extranjeros residen en España**» (El País, 4-2-2000). Se reconocen otros 200.000 inmigrantes ilegales, aunque es muy posible que superen los 500.000. Se habla de permitir la entrada a otro millón de trabajadores extranjeros en los próximos 2-3 años en el estado español y de la necesidad de 12 millones a largo plazo.

El estado burgués español ha tomado una parte de las recetas chinas, otra parte de las norteamericanas, y las mayores recetas son productos o medidas MADE IN SPAIN. Recetas que ahora casi todos sus socios europeos quieren copiar.

La crisis internacional de sobreproducción de 1974-75 (llamada o conocida como «la crisis del petróleo», o guerra árabe-israelí de 1973), aceleró el desmantelamiento del franquismo, y la liquidación de la etapa del capitalismo español basada en la *industrialización nacional forzada*. Dicha crisis aceleró la integración de la economía española en la Comunidad Económica Europea, lo que condujo al redimensionamiento o desmantelamiento de gran parte del obsoleto aparato productivo dedicado a producir para satisfacer las necesidades del cautivo mercado interno.

A este proceso de absorción se le ha llamado «reconversión industrial». Las medidas impuestas por la crisis capitalistas y por la modernización del tejido industrial condujeron a más de 3 millones de despidos desde 1977 (Pacto de la Moncloa) hasta 1988 que concluye la integración en la Comunidad Económica Europea.

En los últimos años de la etapa de gobiernos franquistas, o etapa de la industrialización, de los «planes de desarrollo», apenas había trabajadores eventuales, ya que hasta en el sector de la construcción se imponía un gran porcentaje de «fijos de empresa». En 1977 los eventuales rondaban el 6% de los asalariados. La liberalización del mercado de trabajo llevó esta cifra al 15% de eventuales ya en 1985 y al 32-36% desde 1993 hasta la fecha.



El salto de los trabajadores asalariados con contrato eventual entre 1985 y 1997 es significativo en sí mismo y en relación con los países de la Unión Europea, como competidores más directos, donde sólo Francia, Bélgica e Italia aumentan o multiplican sus contratos eventuales, pero sin llegar aún al 15% de los asalariados que en 1985 ya tenía la burguesía española.

Por consiguiente, esta eventualidad en los contratos de trabajo ha sido una de las ventajas económicas conquistadas por la burguesía española con el régimen parlamentario. El trabajador eventual no cobra «Plus de Antigüedad», entre el 3%, el 5% y el 7% por bienio, trienio o quinquenio sobre el *salario base*, convirtiéndose en una cantidad considerable (entre el 10 y el 40% del salario base) para los trabajadores

con más de 7-10 años de antigüedad. Habiendo firmado su congelación en más del 50% de los convenios en los últimos 5 años, donde ya no se adquiere más antigüedad.

Hay sectores que rondan el 80% de todos sus asalariados con contratos eventuales: destacan la agricultura y la construcción. Les siguen el comercio y la hostelería con cerca del 50%. La industria recoge un 27,5% de contratos eventuales, y se afirma que es el sector con menos eventualidad.

El otro gran ataque del estado burgués (gobernado entonces por el PSOE) se llevó a cabo en 1993-94 contra los parados, al reducir drásticamente el tiempo de percepción por cotización o cobertura y la cuantía a cobrar. Además, se dejó sin derecho a subsidio—ayuda social si no se tenían cargas familiares, lo que arrojó al mercado de trabajo durante 1994 y 1995 a cerca de 1 millón de trabajadores más por haber agotado antes o por no tener derecho a la *cobertura* por desempleo ni al subsidio de paro—ayuda social del 75% del Salario Mínimo Interprofesional, unas 55.000 pesetas al mes.

Así se ha pasado de un gasto del 3,48% del PIB en 1993 al 1,44% en 2000 entre cobertura y subsidio de paro. Consiguiendo un superávit de 500.000 millones de ptas. en las cotizaciones de este año 2000, frente a un déficit del 2,6% del PIB (el equivalente a 2,34 billones de pesetas corrientes) en 1993.

Con 3 ó 3,5 millones de parados buscándose la vida o buscando trabajo, el Mercado, la Ley de la Oferta y la Demanda de trabajo era totalmente favorable a la patronal. El sindicalismo oficial, subvencionado por el estado y por los patronos, no sólo no fue un MURO de RESISTENCIA obrera, sino que fue el organizador del derrotismo a partir del acto testimonial del paro convocado el 27 de enero de 1994.

Con este inmenso ejército laboral de reserva a la desbandada resultó fácil imponer el bloqueo o la congelación de los aumentos salariales, los aumentos de productividad y la otra Reforma Laboral de mayo de 1997, ya con el gobierno del PP, que abre de par en par la legalización del despido colectivo *por causas económicas, técnicas, organizativas, productivas, etc.*, el bautizado como *despido objetivo* en el artículo 52 del *Estatuto de los Trabajadores*, con lo que se reduce la indemnización de 45 días por año trabajado a sólo 20 días, y de un máximo de 42 mensualidades de indemnización a sólo 12 mensualidades, en caso despido.

Con estas medidas antiobreras, y con otras muchas medidas fiscales, crediticias, etc., en favor de la patronal en los 7 últimos

años, el capitalismo español ganó una fuerte cuota del mercado interno y del mercado mundial. Lo que le ha permitido crear 2,5 millones de puestos de trabajo, aunque casi 1 millón sean *contratos a tiempo parcial*, de entre 1 y 5 horas diarias.

Pero el aumento de estos 2,5 millones de ocupados parece que ha creado en la burguesía española una sensación de perder la seguridad que le había venido proporcionando ese enorme ejército de reserva de mano de obra representado por los 3-3,5 millones de parados, habiéndole abierto las puertas a la inmigración, sobre todo, a la no legalizada, para que la patronal pueda explotarla con más facilidades, en la medida en que esos trabajadores no legalizados nada pueden reclamar al negrero de turno. Siendo en estas circunstancias donde estalla la camisa de fuerza de la opresión impuesta a los jornaleros en Almería, Murcia y Cataluña con el objetivo de encubrir la sobreexplotación bestial y las bestiales condiciones de vida: sin vivienda, sin agua, sin luz...

LA EXPLOSIÓN DE EL EJIDO-ALMERÍA

¿Qué es y cómo surge esa zona económicamente? «El Ejido era un pueblo de poco más de un millar de habitantes a finales de los años sesenta, asentado en una llanura costera de suelos salinos y una escasísima disponibilidad de agua. Fue al iniciarse la década de los años 70 cuando se iniciaron las primeras experiencias con invernaderos, realizadas por holandeses y algunas empresas levantinas. La alta insolación, los vientos dominantes y la aportación de la arena a los cultivos (para evitar la evaporación del agua) obrando el milagro. Desde finales de los años setenta y hasta la actualidad el crecimiento ha sido exponencial. Donde sólo se cultivaban algunas parras, algún cereal y chumberas se ubica ahora la zona de mayor producción de hortalizas de España, lo que se ha dado en llamar la "despensa de Europa" o la "California europea".

«En las última campañas (que en los invernaderos de Almería se extienden desde septiembre a junio) la producción ha alcanzado los tres millones de toneladas y el valor de lo comercializado se acerca a los 300.000 millones de pesetas. Pero hay más: ese crecimiento agrario ha dado lugar al nacimiento de una industria y unos servicios auxiliares de la agricultura que facturan ya cerca de 200.000 millones de pesetas anuales, según estimaciones del sector» (5 Días, 9-2-2000).

Todos los sectores de la burguesía se benefician de la explotación de los proletarios inmigrantes y del negocio que generan con su trabajo: «Poner en producción una hectárea de invernadero cuesta unos 20 millones, y los costes anuales de mantenimiento y preparación más de tres y medio. Esa inversión se hace generalmente a través de "créditos de campaña" que se pagan una vez que los productos han salido a los mercados. Eso significa que cada año se mueven productos financieros por valor de más de 100.000 millones, una tarta en la que todos quieren parte. La evolución ha sido importante en todos los subsectores. La práctica totalidad de las grandes empresas semilleras, de raíz holandesa, producen e investigan en Almería (Rijk Zwaan, Novartis, Petoseeds, Hazera, o Westerm Seed), las láminas de plástico son también fabricadas en la zona (Plastimer, Plastifolsa, Macresur), como la mayor parte de los envases de cartón o plásticos, que tienen en la agricultura almeriense su primer cliente nacional» (5 Días, 15-2-2000).

Esta zona se ha convertido en la más rica de Andalucía, dispone del mayor poder adquisitivo por habitante (no se cuentan

los inmigrantes ilegales, y posiblemente tampoco los legalizados): Mediante una consulta a al «último padrón oficial disponible, con referencia al 1 de enero de 1998, podemos conocer que El Ejido está formado por una población española de aluvión (sólo el 6,1% nació allí, cuando, por ejemplo, en la provincia de Almería son un 49,1% quienes residen donde nacieron), que no se han hecho reagrupamientos familiares de extranjeros (hay siete hombres de 18 a 32 años por cada mujer extranjera de esas edades, mientras que esa relación es de 1,02 a 1 entre la población española) y que los extranjeros, además de hombres mayoritariamente, son jóvenes (el 61% tiene menos de 32 años) y con escasa preparación (un 82,3% ni siquiera ha alcanzado el graduado escolar).

Pero este padrón, junto con la cifra de 47.263 españoles, proporciona la de 2.908 extranjeros, cinco o seis veces inferior a las que se vienen manejando» (5 Días, 16-2-2000). Sólo había 2.908 extranjeros reconocidos en El Ejido. Pero en esa pequeña ciudad, segregada del municipio de Dalías el 11-9-1982, los inmigrantes no estaban ni están bien vistos:

«... tan solo 80 familias de inmigrantes viven en el núcleo urbano de El Ejido, los demás se repartirían entre garajes, cortijos o chozas de plástico diseminadas por la zona» (El País, 23-2-2000), de los más de 26.000 que habitan o se cobijan en dicho municipio, con 17.000 hectáreas de invernaderos de plásticos y unas 6.000 explotaciones agrarias. Estos inmigrantes «trabajan en el campo en condiciones inhumanas y por la mitad de salario de lo que lo haría un agricultor español» (5 Días, 15-2-2000).

¿Por qué el trabajador inmigrante está obligado a trabajar por la mitad del salario ampliando incluso su jornada a 12 y 14 horas diarias? Porque la no existencia de la organización obrera clasista, la desorganización total del ejército proletario a nivel general y en la zona impide cualquier tipo de regulación del mercado de trabajo, dejando a cada proletario individualmente a merced de una patronal bien organizada en las instituciones de su estado clasista parlamentario y organizaciones paralelas que actúan con la complicidad y con la protección del estado: listas negras de trabajadores no conformistas y bandas BLANCAS que actúan para someter y aplastar los actos de rebeldía individuales o colectivos.

Todo esto anclado en el antiquísimo sistema andaluz de contratación de los jornaleros en las plazas de los pueblos o en los cruces de caminos, donde no media más que *la palabra* del patrón o de su mayoral para las condiciones salariales, duración de jornada y trabajo a realizar:

«Desde hace más de una década, los empresarios agrícolas disponen de una legión de trabajadores que cada amanecer se apiña en plazas o cruces de caminos, pugnando por ser ellos los elegidos, sin más derecho que un salario pactado de palabra y la sumisión garantizada por la ausencia de contrato» (El País, 13-2-2000).

Es decir, «disponen de una legión de trabajadores», de un inmenso ejército de reserva, sin ningún derecho, pugnando entre sí en plazas y cruces de caminos para ser elegido individualmente para trabajar ESE DÍA, sin más derecho que una promesa verbal de tanto salario por la peonía, que se sabe cuando empieza pero nunca cuando termina: lo mismo que ha venido sucediendo con los jornaleros andaluces, desde hace siglos, en las fincas o empresas agrarias de Andalucía. Lo mismo que sucedía en

las minas de hierro de Bilbao a finales del siglo XIX y principios del XX.

¡Y nos acusan los demócratas de mantener el discurso marxista del siglo XIX!! He ahí la justificación. Búsquenlas también en la construcción, etc. ¡Pero les recordamos a nuestros contradictores que los inmigrantes son auténticos proletarios, con FLEXIBILIDAD TOTAL EN LA CONTRATACIÓN Y GRATUIDAD EN EL DESPIDO! Así están totalmente sometidos a los cotidianos vaivenes del MERCADO:

«Los empresarios del plástico han eludido sistemáticamente cuantificar sus necesidades reales de mano de obra inmigrante en función de la productividad. Sus evasivas no obedecen sólo al ahorro en cotizaciones y a la sumisión garantizada de los empleados que les facilita la economía sumergida. También se explican por el mercado de futuros de Amsterdam. La contratación de inmigrantes clandestinos les permite responder a las oscilaciones de los precios con un margen de 10 días, y mantener los invernaderos prácticamente cerrados o emplear un pequeño ejército laboral durante 10 o más horas diarias según los precios fijados en la ciudad holandesa» (El País, 13-2-2000). Para esto se necesita el llamado ejército de reserva de mano de obra abundante, barata y desorganizada.

El mercado de futuros de Amsterdam marca o determina los precios de las mercancías hortifrutícolas. Si los precios caen, los empresarios de los invernaderos de Almería paralizan la recolección y el transporte hasta 10 días. Desabastecen el Mercado, obligan a subir los precios, y entonces les dan trabajo a ese «ejército de reserva de mano obra», hambriento y cobijado en chozas, durante 10 o más horas diarias. Y para esto y por esto han echado mano de los inmigrantes en toda la comarca del Poniente almeriense: La comarca tiene una población reconocida de uno 170.000 habitantes. La ilegal supera, ronda los 30.000-40.000 más. «POBLACIÓN: El Ejido - 50.170, Roquetas de Mar - 40.582, Níjar - 15.406, Vícar - 14.973, La Mojonera - 6.561, Almería capital - 168.025» (El País, 11-2-2000). En este desarrollo meteórico, «Los brazos los han puesto fundamentalmente los miles de inmigrantes —unos 50.000 entre los que tienen papeles y los que no tienen su situación regularizada— que se concentran en la zona desde hace 20 años» (ibí.), aunque los nuevos ricos se espanten al verse aún retratados en esos inmigrantes que ellos llaman «moros». Les quemaron los comercios a los inmigrantes porque temen perder parte de sus negocios, abusivos o no, en la zona. Trataban de quitarse de en medio a competidores molestos a la hora de venderles los productos a los inmigrantes.

En el Capítulo XXIII del Primer Libro de *El Capital*, Marx lo enfoca y explica como sigue:

«A grandes rasgos, el movimiento *general* de los salarios se regula exclusivamente por las *expansiones y contracciones del ejército industrial de reserva*, que corresponden a las *alternativas periódicas del ciclo industrial*. No obedece, por tanto, a las *oscilaciones de la cifra absoluta de la población obrera*, sino a la *proporción oscilante* en que la clase obrera se divide en ejército en activo y ejército de reserva, al crecimiento y descenso del volumen relativo de la superpoblación, al grado en que ésta es absorbida o nuevamente desmovilizada.

«Ahora bien, si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la

acumulación del capital, más aún, *en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción*. Constituye un *ejército industrial de reserva*, un contingente *disponible*, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se criase y mantuviese a sus expensas. Le brinda el material humano, dispuesto siempre para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independiente, además, de los límites que pueda oponer el aumento real de población.

«Durante los períodos de estancamiento y prosperidad media, el ejército industrial de reserva ejerce presión sobre el ejército obrero activo, y durante las épocas de superproducción y paroxismo pone un freno a sus exigencias. *La superpoblación relativa es, por tanto, el fondo sobre el cual se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo. Gracias a ella, el radio de acción de esta ley se encierra dentro de los límites que convienen en absoluto a la codicia y al despotismo del capital*».

No limitándose al crecimiento natural de la población del país, sino que la burguesía se salta esa barrera artificial de las fronteras siempre que lo necesita, importando trabajadores inmigrantes de donde los haya:

«A la producción capitalista no le basta, ni mucho menos, la cantidad de fuerza de trabajo disponible que le suministra el crecimiento natural de la población. Necesita, para poder desenvolverse desembarazadamente, un ejército industrial de reserva, *libre de esta barrera natural*».

O sea, libre del crecimiento de la natalidad en cualquier país o época. Porque ese es el mejor modo de encadenar al obrero a las necesidades del Capital:

«Finalmente, la ley que mantiene *siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación* mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado a la roca. Esta ley determina una *acumulación de miseria* equivalente a la *acumulación de capital*. Por eso, lo que en un polo es acumulación de riqueza es, en el polo contrario, es decir, en la clase que crea su propio producto como capital, acumulación de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo y de ignorancia y degradación moral».

Las miserables condiciones de vida, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de despotismo, de ignorancia y degradación moral reunida en los jornaleros, se refleja en la acumulación de RIQUEZA o acumulación de capital entre los explotadores, entre los ociosos.

¿Cómo consigue imponer estas condiciones la patronal en las cotidianas relaciones laborales y sociales? Primero, manteniendo fuertemente diseminados y aislados entre sí, en los campos, a los jornaleros. Segundo, cultivando y manteniendo una profunda animadversión de toda la población española hacia el «moro» que nos ha vuelto a invadir, como hace 1.300 años. Tercero, organizando los grupos de propaganda y de acciones represivas ejemplares para mantener la Tensión entre los ciudadanos «bien nacidos» o españoles, y la aterrización o sumisión de los proletarios o jornaleros inmigrantes. Las instituciones del estado burgués español son parte activa de todo este aparato «legal» e «ilegal» de clase para intentar perpetuar las condiciones políticas, sociales y laborales que garanticen la sobreexplotación y los abusos que la acompañan:

«la Asociación Agraria Jóvenes Agricultores (Asaja) exhorta a los productores agrícolas a denunciar las amenazas que reciban por parte de los magrebíes» (El País, 19-3-2000). Recuérdese que Asaja es el sindicato patronal, y que esa petición de denuncias se hacía a finales de enero durante una manifestación patronal en Almería. La represión patronal y del estado ha venido funcionando, en los últimos años, de modo cada vez más intensa contra los trabajadores inmigrantes, con unas bandas de matones que actuaban públicamente porque gozaban de la protección de las instituciones capitalistas. He aquí algunas de sus fechorías: «En el mes de septiembre del pasado año, en Campohermoso, una barriada de Nijar, en la zona del Levante almeriense, cientos de ciudadanos magrebíes se echaron a la calle para denunciar las agresiones que sufrían por parte de una banda organizada. Ya en el año 1997 se produjo en la misma barriada un altercado entre inmigrantes y vecinos que acabó con un guardia civil hospitalizado».

«El 15 de noviembre de 1998, unos encapuchados mataron a tiros en la barriada de Matagorda, en El Ejido, a un inmigrante marroquí. En febrero del mismo año, dos inmigrantes sufrieron quemaduras tras el incendio intencionado de la chabola en la que vivían en la capital almeriense».

«Otra denuncia se produjo tras la brutal paliza que el 13 de diciembre de 1997 recibieron dos inmigrantes magrebíes a manos de un empresario agrícola de la zona. Días más tarde, un marroquí también denunció al dueño de un local de Balanegra (Almería) por agredirle con un bate cuando se encontraba en el bar» (El País, 7-2-2000). Hay miles de actos arbitrarios de palizas, malos tratos, insultos, de no pagarle lo acordado a los trabajadores inmigrantes, tras las agotadoras jornadas de trabajo, que les empujan a rebelarse aunque sólo sea individualmente.

«Los vecinos de El Ejido (Almería) se despertaron ayer sobresaltados por un trágico suceso: el brutal asesinato de dos agricultores de la zona. José Luis Ruiz, de 41 años, y Tomás Bonilla, de 53, murieron degollados hacia las 8'30 en el paraje conocido como Águilas Bajas, donde están ubicados los invernaderos de los que ambos eran propietarios. Apenas media hora después del doble crimen, del que fue testigo la familia de una de las víctimas, la Guardia Civil de El Ejido detuvo a A. B., un inmigrante palestino, de 24 años, antiguo empleado de las víctimas, acusado del doble homicidio» (El País, 23-1-2000). Se dice que no le habían pagado lo acordado al jornalero de origen palestino, además de haberle ofendido de palabra y obra.

La muerte de los patronos agudizó la represión y la persecución de los jornaleros árabes. Represión y persecución que se desbordaron el 5-2-2000 cuando un inmigrante marroquí en tratamiento psiquiátrico le intentó robar el bolso a Encarnación López en el mercadillo de El Ejido, asestándole un navajazo del que murió horas después. Ahí se inició la gran cacería de árabes y africanos.

Tomamos un pasaje del artículo—denuncia del intelectual burgués, Juan Goytisolo (El País, 19-3-2000): «Las bandas de nativos descritas por un internauta del lugar, armados con palos, bates de béisbol (a propósito, ¿quién los distribuyó?), machetes y barras de hierro, "enloquecidos —le cito— por el odio irracional a los 'moros'", eran encuadrados en grupos dirigidos por destacados militantes del PP, entre ellos dos hermanos del alcalde Juan Enciso, con coches, megafonía y teléfonos portátiles. Las escenas de saqueo de los pequeños

negocios de los inmigrantes, incendios de chabolas y oratorios por encapuchados, caza despiadada de magrebíes, patrullas armadas de agricultores por el laberinto de caminos rurales de plástico, la huida de los nuevos cimarrones a las montañas de la sierra de Gádor evocan las de un pasado indigesto que arrastramos aún, como dice de los alemanes Günter Grass, "cual una rueda de molino sujeta al cuello". O sea, el encuadramiento de las «bandas blancas» estaba dirigido por destacados militantes del PP, entre los que sobresalían dos hermanos del alcalde de El Ejido. Estos son los que han venido organizando las campañas de propaganda, de vejaciones y de palizas contra los jornaleros durante años para mantenerles encadenados al capital agrario de los invernaderos «con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado a la roca». «SABÍAMOS LO QUE PASABA», declaró el entonces ministro de trabajo, Manuel Pimentel (Ib1.), pero los del PP lo mantuvieron bajo la ley del silencio y del terror patronal, como hicieron los dirigentes andaluces y españoles del PSOE, durante todos estos años, formando un frente común antijornaleros.

Chaves, presidente de Andalucía, declaraba: «si se fueran todos los magrebíes la actividad económica de El Ejido se vendría totalmente abajo. (...) y es que El Ejido es un centro de exportación de productos de calidad y es conocido por eso» (5 Días, 15-2-2000). Aunque el burgués Chaves niegue la explotación de los jornaleros inmigrantes en los invernaderos, «¿...esa renta se está consiguiendo a base de explotar a miles de magrebíes?» (le preguntan a Chaves), y responde: «No, no, no es cierto» (El País, 13-2-2000). Chaves, como toda la burguesía, trata de tapar el frasco de las esencias, la sobreexplotación y la represión que ejercen para imponerla. La agresividad comercial de la burguesía española en Amsterdam halla su complemento necesario en la agresividad con la que explota y oprime a los proletarios inmigrantes, y a los nativos en todos los sectores de la economía.

La gran cacería iniciada el día 5-2-2000 contra los jornaleros árabes o africanos provocó el inicio de una huelga: «La actividad se paralizó en toda la comarca de El Ejido durante la jornada de ayer, la mayoría de los comercios no abrieron o fueron cerrados por piquetes de manifestantes; los colegios no tuvieron actividad; las alhóndigas no subastaron productos hortofrutícolas» (5 Días, 8-2-2000). «Los inmigrantes no acudieron ayer a los invernaderos por temor a ser perseguidos y atacados por los exaltados. Ese "miedo" les puede costar a los agricultores de la provincia alrededor de 3.000 millones de pesetas diarias» (Ib1.).

El miedo a los linchamientos impuso la huida de los jornaleros al monte, o esconderse en los invernaderos; como la situación se prolongaba, les obligó a buscar el contacto entre los huidos y los escondidos para comer, beber, comentar la situación y defenderse.

Estos reagrupamientos y abandonos del trabajo para salvar la piel les condujeron a demostrarse a sí mismos que juntos ya eran una fuerza, que la paralización del trabajo se había vuelto, como arma que dispara por la culata, contra los explotadores, que los que ayer les perseguían para colgarles en cualquier lugar, ahora les pedían casi por favor que volvieran al trabajo. En este ambiente contradictorio y de terror blanco se producen las discusiones entre los jornaleros y la toma de decisiones espontáneas, hasta el punto de que el jueves 10/2, el paro provocado por la persecución patronal se había transformado en huelga casi total convocada ya públicamente por los jornaleros.

«Los agricultores de El Ejido comienzan a dar señales de nerviosismo por el plante decretado por los inmigrantes magrebíes a raíz de los violentos incidentes desatados el sábado. Ante esta huelga indefinida en plena recta final de la recolección, los propietarios de invernaderos han optado por recurrir a contratar a trabajadores de países de Europa del Este para sustituir a los marroquíes. (...) La preocupación del sector ante el paro de los trabajadores se agrava al coincidir con la campaña de recolección de numerosos cultivos en un momento en que pueden beneficiarse de precios altos» (El País, 10-2-2000). Aquí la huelga ya había empezado a hacer mella entre los verdaderos jefes e ideólogos de la explotación, de la marginación y de la represión de los jornaleros inmigrantes.

«Un representante de la Administración autonómica destaca esas ventajas de la inmigración clandestina, pero añade que la magnitud de las entradas masivas de africanos han superado el límite de los controlables. El lobo ha asomado las orejas» (El País, 12-2-2000). ¿Quién es el lobo? LA HUELGA, LA PARALIZACIÓN DEL TRABAJO COMO ARMA DE LUCHA OBRERA. Y sin quererlo, esto era lo que habían provocado los forajidos patronzuelos de El Ejido.

Pero las fuerzas democrático-parlamentarias de Madrid y de Sevilla, mucho más conscientes de los peligros que conlleva provocar abierta y continuamente a los proletarios hasta el punto de obligarles a abandonar el trabajo para defender la vida, y luego a convocar huelga indefinida, se prestó a formar urgentísimamente el equipo de bomberos sociales que debía intentar apagar ese fuego. Todos, gobernantes y «oposición», desde los ministros al secretario del PCE, Frutos, pasando por Gutiérrez y Méndez (secretarios de CCOO-UGT), recogiendo también a los liberados de ATIME (Asociación de Trabajadores Marroquíes en España) partieron de Madrid con las radios y las televisiones en ristre a prometer *la buena nueva* a los jornaleros inmigrantes para hacerles creer que ya les protegía el estado del patrón, sacándoles de la clandestinidad y tratando, con todo tipo de promesas y engaños, de reincorporarles al trabajo en los invernaderos.

Los sindicaleros profesionales de ATIME apoyados y subvencionados por el estado patronal, por CCOO-UGT y por la guardia civil, consiguieron dividir, enfrentar y volver a someter a los jornaleros, decidiendo el final de la huelga en una asamblea en la COMISARIA de El Ejido: «Las asambleas más significativas fueron las de la comisaría de El Ejido y la de la sede de ATIME» (El País, 14-2-2000). A cambio de poner fin a la huelga firmaron unos acuerdos que no modifican el problema de fondo: la contratación, las condiciones de trabajo, la legalización de los sin papeles, y el problema de la vivienda... Además de olvidarse o marginar a los inmigrantes no marroquíes.

Como de lo que se trata es de mantener desparramados por los campos y atados al invernadero a los jornaleros inmigrantes, Enciso, alcalde de El Ejido (cuyos hermanos dirigen a las bandas de forajidos «antimoros»), se negó en todo momento a la instalación de carpas de la *Cruz Roja* para albergar a unos 500 inmigrantes a los que les habían destruido las chozas en que se cobijaban antes de los ataques: «Enciso le dio la vuelta a la tortilla de su supuesta derrota y consiguió que los módulos prefabricados, en vez de instalarse en terrenos municipales, se hicieran a petición de los agricultores particulares, que tendrían derecho a colocar en ellas a sus trabajadores» (El País 23-2-2000). De este modo el inmigrante que malviva en el prefabricado levantado en terrenos de la empresa, seguirá ATADO

al invernadero para el que trabaje, y si deja la empresa le expulsan también del alojamiento.

El ayuntamiento ha presentado un plan por una inversión de 24.000 millones de pesetas (que debe financiar el estado) para construir alojamientos o reformar los llamados allí CORTIJOS, una especie de casetas de campo donde guardan aperos y dormía alguna noche el campesino. Al final harán un gran negocio con la inversión y con el alquiler de las casetas reformadas, puesto que los módulos prefabricados han sido un fracaso; «Sólo se han ocupado 29 de los 42 módulos instalados» (El País, 27-3-2000).

Como suelen hacer en este tipo de Pactos, formaron una *comisión de seguimiento* para seguir discutiendo e intentar que se cumpliesen los acuerdos. Aunque desde el mismo día de la firma del Pacto ya hubo algún marroquí que denunció el cambalache: «Mustafá Ait-Korchi, cuya obstinación en la negociación del preacuerdo, el jueves, casi hizo saltar la mesa, quiso participar en la reunión, pero fue apartado por un grupo de compatriotas suyos, que no quisieron que la capitalizara tras su actitud "negativa" anterior. "La mesa que ha firmado los acuerdos no es representativa, por lo que no son válidos. Ya veremos cómo en menos de un año estamos en la mismas", declaró, contrariado, Ait-Korchi» (El País, 14-2-2000).

Con toda la parafernalia periodística, televisión, autoridades, y comilonas, se reunió el 14 de marzo la famosa *comisión de seguimiento*. La crónica de El País (15-3-2000) lo narra así:

«A los 10 minutos, los representantes de los colectivos de inmigrantes que integran la comisión de seguimiento abandonaron la reunión. A la salida denunciaron en un comunicado "el flagrante incumplimiento de las medidas más importantes y urgentes" y anunciaban la convocatoria de una manifestación el próximo día 26 en Madrid».

«También aseguraron que el Ayuntamiento de El Ejido está haciendo expulsiones encubiertas de marroquíes mediante el pago de billetes para que regresen a Marruecos. (...) Los trabajadores extranjeros pidieron, sin éxito, el respaldo de sindicatos y ONG».

Los sindicatos subvencionados como las ONG forman parte del sistema de explotación vigente, cobran del estado y de los patronos, careciendo de toda autonomía para apoyar la lucha contra la sobreexplotación y aún más contra la explotación. Esto lo refleja bien el sindicato subvencionado de los inmigrantes marroquíes, ATIME por boca de sus dirigentes:

«ATIME se ha desmarcado de esta estrategia. "No nos planteamos la huelga en absoluto", aseguró Rahmouni Kamal, presidente regional de la asociación.

También rechazó la protesta convocada el día 26 en Madrid por otra organización, la Asociación de Emigrantes Marroquíes en España (AEME) y anunciada por Riduan Asouik, uno de los inmigrantes que abandonó el martes la mesa de negociación.

Omar El Hartiti, miembro del Consejo, confirmó que su grupo sí acudirá a la manifestación y criticó a ATIME. «Buscamos que se restablezca nuestra dignidad, que ha sido pisoteada. Estamos dispuestos a llegar hasta donde sea necesario. Aquí todo sigue igual, aunque se quiera hacer parecer que no pasa nada», dijo.

El presidente de ATIME en Almería, Hamza Al Hanafi, respondió a las críticas: «Cuando se plantearon los preacuerdos del día 12 ¿dónde estaban los que ahora

pretenden convocar movilizaciones? Hay algunas gentes de fuera que han llegado los últimos y pretenden apuntarse los primeros, manteniendo una actitud de irresponsabilidad hacia su propio colectivo. Nuestra postura siempre ha sido clara y las movilizaciones incontroladas sólo favorecen que haya más conflictos» concluyó» (El País, 16-3-2000). Según estos paniaguaos, «las movilizaciones incontroladas sólo favorecen que haya más conflictos». Los jornaleros deben colocarles al lado de los explotadores.

Tras la huelga, se han venido produciendo los despidos de miles de trabajadores árabes. Decimos DESPIDO allí donde no media ningún contrato de trabajo escrito, pero sí una petición verbal para que siga o acompañe al empresario al invernadero. Han dejado de hacer esa petición, después de la huelga, a miles de inmigrantes, especialmente magrebíes, por su participación activa en la huelga. Esto no es ni racismo ni xenofobia, esto se llama represión antiobrera, represión patronal o represión capitalista.

En los Campos de Cartagena, en la región murciana, los patronos ejercen la explotación de un modo más refinado y cubriéndose las espaldas con Empresas de Trabajo Temporal (ETT) como contratantes de esclavos asalariados, al frente de las cuales colocan a extranjeros: «Al frente de esta ETT, la más boyante del Campo de Cartagena, figuran dos ciudadanos de origen iraní: Javad y Mahjabin Goldani. El nombre de estos dos hermanos aparece en un enjambre de empresas inscritas en los registros de Murcia, Alicante y Madrid.

«Los iraníes comparten negocios, la mayoría de ellos de explotaciones agrícolas, con empresarios y agricultores de la zona» (El País, 20-2-2000).

«Los inmigrantes se han convertido en la cantera de las 32 empresas de trabajo temporal que funcionan en Murcia. Estas empresas, que el año pasado firmaron más de 90.000 contratos, controlan a centenares de peones agrícolas extranjeros. La oferta de un precontrato de trabajo, una vivienda en un albergue y el transporte a las fincas son los mecanismos que utilizan las ETT para atraer a los inmigrantes. El trabajador recibe 675 pesetas por la hora de trabajo que los intermediarios venden en 1.100. El año pasado, una ETT importó 40 indígenas, directamente de los Andes ecuatorianos» (El País, 5-3-2000). En estos campos, la mayoría de los jornaleros proceden de Ecuador y de otros países de Latinoamérica.

«La actividad de las ETT en Murcia está en auge. Según el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, entre enero y noviembre de 1999, estas empresas tramitaron 92.598 contratos, casi tres veces más que en 1997. Las cifras son muy altas si se considera que en la región hay aproximadamente 46.000 trabajadores agrícolas por cuenta ajena, según la Coordinadora de Organizaciones Agrícolas y Ganaderas (COAG).

«La patronal de empresarios sostiene que estas empresas funcionan "con un pie en la ilegalidad". A José Luis Muñoz, representante de la COAG, le resulta evidente que las ETT funcionan gracias a los miles de jóvenes indocumentados, sobre todo suramericanos, que han llegado a la región en los últimos años. Una cantera de aproximadamente 6.000 indocumentados flotan en esta comunidad» (Ibí).

Como comenta un jornalero ecuatoriano: «Nos pagan por hora, pero nos exigen un trabajo a destajo». Y, «En las cuadrillas, los inmigrantes no se mezclan con los trabajadores españoles» (Ibí). Así resultará más fácil la sobreexplotación y el engaño. Y más aún, cuando les proporcionan permisos de trabajo o de estancia cobrándoles entre 50.000 y 500.000 pesetas, que les van descontando de lo miserables salarios durante meses o años. «La denuncia ha provocado la dimisión del delegado de Trabajo y la detención provisional de los intermediarios» (Ibí). El negocio con el tráfico y la legalización de los trabajadores inmigrantes es gigantesco:

«El tráfico mundial de inmigrantes indocumentados mueve entre 5.000 y 7.000 millones de dólares por año» (5 Días, 2-3-2000), más de 1 billón de pesetas, para pagar a los traficantes de esclavos en el Estrecho de Gibraltar, en las fronteras del Este de Europa, en la frontera entre México y Estados Unidos, con los llamados espaldas mojadas, etc.

¿Cómo y quiénes trafican en el estado español?

«Según la Dirección General de la policía, los magrebíes eran introducidos por el Estrecho de Gibraltar (previo pago de 700.000 pesetas) y en el operativo policial se ha requisado el yate "Rocío del Mar" utilizado para el traslado de los ilegales a España y la lancha rápida "Hidra" empleada para el traslado de los ilegales en alta mar» (Diario 16, 25-11-1999). Junto a los yates y los camiones de transporte, los miles de *barcos pesqueros* que entran y salen casi diariamente a los puertos es, quizás, el primer medio empleado en el tráfico de los inmigrantes. Las famosas *PATERAS* no son, ni con mucho, el principal medio de transporte de los inmigrantes a través del Estrecho de Gibraltar, aunque sí son donde se producen el mayor número de muertos por el hundimiento y vuelco de las *PATERAS*, por la deshidratación, etc.

El apoyo desde las grandes ciudades es vital para los proletarios del campo, los jornaleros, sin cuyo apoyo los inmigrantes-jornaleros serán ahogados en la represión y en el silencio una y otra vez. Del mismo modo, los apoyos deben mantener un carácter clasista proletario y anticapitalista, y no un carácter interclasista, pequeñoburgués, como el que representa el antirracismo, o el antifascismo.

Frente a todo este canibalismo patronal no bastan las grandes proclamas de internacionalismo, de que hay que ser solidarios, oponernos a los ataques racistas, xenofobos, etc., es preciso apoyar el surgimiento de la organización sindical clasista, del sindicato de clase, donde deben asumir el enfoque del planteamiento clasista y si es preciso, tareas organizativas, los militantes y simpatizantes del partido comunista internacional. Sin nuestra influencia teórica e histórica no puede sostenerse sobre posiciones clasistas ni la mejor y la más genuina de las explosiones clasistas entre trabajo asalariado y capital, no puede mantenerse ni el mejor y más genuino de los organismos de lucha sindical surgido de una gran lucha reivindicativa, de una gran huelga.

En la etapa del capitalismo imperialista, sólo la influencia del partido comunista de clase puede mantener la independencia político-reivindicativa, evidentemente, bajo ciertas condiciones sociales y objetivas favorables. Sin luchar por dicha influencia, asumiendo tareas organizativas, tampoco el partido podrá dejar de ser un CENÁCULO DE PENSADORES más o menos grande, que se reúnen para CHARLAR de comunismo y de revolución, totalmente separados o sin ningún contacto con la clase obrera.

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE EN VENEZUELA: OXÍGENO PARA LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA

(DE PROGRAMA COMUNISTA, N° 8, AGOSTO-1999, de VENEZUELA)

«Cuando tuvieron razón de ser y un contenido, las constituciones seguían a una lucha revolucionaria, eran el reflejo de ésta, su redacción era rápida y directa en las llamas de la acción. Ellas sancionaron, como cartas y declaraciones de nuevas clases victoriosas, principios en clamorosa oposición con el pasado, y un grupo homogéneo las afirmó y proclamó con ideologías de nítidos contornos» (del artículo: «Abajo la república burguesa, abajo su Constitución», «Prometeo», n° 7; publicación de nuestro partido, marzo-abril de 1947). Las Constituciones que la burguesía putrefacta de hoy nos regala periódicamente no tienen ninguno de estos caracteres, y es fácil comprender el por qué. Ellas son hijas de matrimonios híbridos, sus contornos son pálidos e imprecisos, sus «principios» (cuando existen) se presentan, con una elasticidad rufianesca, a cualquier adaptación; en la sucesión de sus artículos se reflejan indistintamente pasado y presente, pero *sobre todo, el pasado, no hay en ellas ningún eco de memorables batallas ni el fulgor de las «llamas de la acción»*; pretenden, aquí y allá, innovar, pero, en realidad, son retrógradas.

Como siempre, queda en manos de los comunistas la tarea de asumir una posición revolucionaria, en este caso ante el planteamiento de la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC). En torno a este planteamiento se han nucleado no sólo AD, COPEI y Proyecto Venezuela, atropellados por el liderazgo carismático del Presidente Hugo Chávez. También hemos podido ver a diferentes partidos y grupos oportunistas y activistas, formar filas con el Movimiento V República para llamar a las masas a participar en la ANC, y a cifrar en ella sus esperanzas de solución a sus problemas.

AYER

La Asamblea Nacional Constituyente es un mecanismo que ha utilizado la democracia burguesa, en su rancia historia, para concretar o actualizar el famoso «Contrato Social» pregonado por Juan Jacobo Rousseau. Con la revolución francesa (1789), la fundación de la república francesa burguesa y el lanzamiento de la «Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano», Europa rompía con el caduco régimen del Feudalismo e iniciaba el desarrollo del capitalismo, que se extendería por todo el planeta, con su escudo de igualdad, fraternidad y solidaridad, que ha condenado a millones de proletarios a la esclavitud asalariada, al hambre, la miseria, las guerras y a accidentes y enfermedades de trabajo. Fue duro para los proletarios descubrir que ahora eran libres para morir de hambre o ser esclavos de un empresario a cambio de unas cuantas monedas; la misma libertad de la que «disfruta» cualquier trabajador de nuestros días.

De estos tiempos data también la falsa idea de que «el poder reside en el pueblo» («el soberano», como dice Hugo Chávez), y que éste lo ejerce a través del voto. Mientras los faraones y los reyes se presentaron como elegidos de dios, los republicanos se presentaron como elegidos por «el soberano», por «el pueblo». Tardíamente los proletarios descubrirían que el «pueblo» es una categoría muy abstracta y amplia, donde tienen cabida sus explotadores, supuestamente iguales a ellos no ante dios sino ante la ley. Tardíamente los proletarios descubrirían que el poder no «reside» sino que es detentado por una clase social, que domina a las demás, y que ejerce su poder a través del Estado y sobre la base de la violencia virtual y cinética. El poder del pueblo o «poder constituyente» terminó siendo el poder de la

burguesía. Y el voto terminó siendo la cabeza de cada proletario colocada en la guillotina de la explotación asalariada.

Con la Comuna de París (1871), el proletariado respondió a las patrañas burguesas sobre «el ciudadano» y rompió con el «Contrato Social» imperante. Se confirmaron las tesis marxistas de la lucha de clases y sobre la necesidad de la destrucción del Estado Burgués. La única vía para que las masas proletarias accedan al poder es a través de la lucha de clases, constituyéndose en partido político enfrentando a la burguesía y utilizando contra ella todos los medios de violencia virtual y cinética a su alcance. Aún con su derrota, la Comuna de París abrió el capítulo histórico de la lucha por la revolución proletaria y el comunismo. A partir de ese momento quedó descartado para el proletariado la firma de cualquier «contrato social» con la burguesía.

HOY

Hugo Chávez no oculta su identificación con los más rancios ideólogos burgueses. En un foro sobre la constituyente, presentado por televisión (23-9-98), Chávez planteó: «La segunda fase a la que digo estamos a punto de llegar, es la fase contractual y el término lo he tomado de la teoría y la doctrina de Juan Jacobo Rousseau cuando hablaba del contrato social. Estamos a punto de firmar un contrato, los venezolanos, o en todo caso la mayor parte de los venezolanos y nosotros que estamos proponiendo el camino constituyente...». La «fase contractual» mencionada por Chávez, va a ser el producto de la ANC: un nuevo piso jurídico y político que permita el funcionamiento eficiente sin trabas del mercado. Desde el punto de vista de EE.UU la cosa está clara: «Si no perturba la paz mundial, hemisférica»... «y frente a la posibilidad de un desorden mayor se le daría un ropaje jurídico, constitucional, que apunta a un orden, a un registro político que permita las reformas económicas, que hagan más fácil los negocios» (El Nacional, 21-2-99). En ese sentido, la ANC producirá atractivos y seguridad a las inversiones extranjeras. En este campo destacan todas las reformas laborales que posibilitan el incremento de la explotación de los trabajadores a bajos costos. Ya que Venezuela no representa un mercado de consumidores tan importante, si puede ser en cambio asiento de algunas empresas que necesitarán del atractivo de los bajos salarios, una legislación laboral más antiobrera que la actual y organismos sindicales más centralizados, con los que se faciliten las negociaciones. La mejor confirmación de esta orientación de la Asamblea Nacional Constituyente está en la propuesta de la Ley Habilitante por Chávez y su Gabinete al Congreso Nacional que, entre otras cosas planteaba «reducir el tamaño de la burocracia» (léase: despidos en la administración pública) y una «ley para garantizar seguridad jurídica a los inversionistas».

Con un mensaje patriótico, bolivariano y cristiano y con la tesis de que la única institución que no está corrompida es el ejército, Chávez, el Movimiento V República y los oportunistas que le acompañan, se han granjeado el apoyo de las masas proletarias y de la pequeña burguesía en proceso de proletarización. La mesa está servida para que empiecen a concretar los sacrificios masivos en defensa de la «patria», «del país», de «La soberanía popular». Pero, al igual que ayer, los comunistas planteamos que la defensa de la patria es la defensa del mercado y, por lo tanto, de la explotación del trabajo asalariado.

Pero, mientras se habla de despidos masivos de trabajadores y el salario mínimo se ubica en un monto que no equivale ni a la mitad del costo de la canasta alimentaria, nos encontramos con planteamientos como los de Carlos Hermoso, dirigente nacional del otrora subversivo Partido Bandera Roja que, en su artículo «La Constituyente y el Cambio Necesario» (EL INSURGENTE. Enero de 1999. N° 24), aboga por lo que denomina «Una Economía para servir al pueblo trabajador». Allí plantea que es necesario «reactivar el aparato productivo industrial y agrícola, y la construcción, y aumentar sus niveles de producción... abaratamiento del crédito bancario... una política de importaciones basada en la preferencia en la adquisición de bienes y equipos en el exterior que sirvan para aumentar la capacidad productiva nacional, junto a una política de cambios diferenciales». Pero todas estas reivindicaciones no son otra cosa que aspectos del programa económico de la burguesía de aquellos sectores de la pequeña burguesía que se ven amenazados por el poder de las transnacionales y los inversionistas extranjeros. Con estas tesis Hermoso y su partido están pregonando una santa alianza entre patronos y trabajadores para salvar a la economía nacional. Para Bandera Roja y todos los nuevos republicanos, los trabajadores deben conformarse con que se generen nuevas fuentes de empleo (cosa que veremos si se cumple), sin importar las reivindicaciones salariales, etc.

Por supuesto que hay muchos otros planteamientos en el contaminado ambiente político venezolano y no faltan quienes llaman a las masas a conquistar o rescatar reivindicaciones en la ANC. Pero, todos hacen coro para llamar a las masas a unirse en torno a la Constituyente, es decir, todos llaman a firmar el «Contrato Social», a sentar las bases para la paz laboral.

Este es el caso de gramscianos como Carlos Lanz, que ha publicado ya un folleto con el ABC de la Asamblea Constituyente y que es el texto guía de muchos talleres que, sobre el tema, se vienen realizando en todo el país.

De manera pues que, tenemos a todo un movimiento de constituyentistas, incapaces de levantar un programa revolucionario, pero orgullosos porque están convencidos que es un avance que el pueblo se esté organizando y que es posible construir poderes locales. Pero lo que no entienden es que la organización y el «poder» que están construyendo es el que necesita la burguesía para que avance su plan económico y se oxigene la democracia.

¿QUÉ HACER?

Pero cada vez que discutimos con un activista de masas (en su mayoría honestos, pero sin una posición de clase proletaria), éste nos dice que si no hay que participar en la constituyente y que si no hay que apoyar al movimiento liderado por Chávez entonces qué alternativa les presentamos. Pareciera que no es posible hacer política en Venezuela sin participar en la Constituyente, y que oponerse a ésta es condenarse al aislamiento y al desprecio de las masas. A estos luchadores les recomendamos leer un importante texto de V.I. Lenin que aborda estos «problemas candentes de nuestro movimiento». Se trata del texto «¿Qué Hacer?».

Todos quienes nadan hoy a favor de la corriente que lideriza Chávez y el MVR no hacen más que subordinarse a la marcha espontánea del movimiento obrero y, por lo tanto, tras los dictados ideológicos de la burguesía. Y no escapan de esto ni siquiera los incautos que penetrando las filas del MVR podrán aprovechar esto para generar un movimiento de «cambio» y mantenerse ligados a las masas. Los comunistas no se pliegan a las posiciones atrasadas de las masas aunque esto implique su aislamiento circunstancial de éstas. Los revolucionarios no

abrazamos el credo de Rousseau ni de Bolívar, ni nos convertimos de repente en constituyentistas, ni levantamos posiciones anti-partido sólo por ganarnos la simpatía de las masas. Las masas proletarias por sí mismas solamente fortalecerán la ideología burguesa; el partido revolucionario debe nadar contra esa corriente manteniendo siempre en alto el Programa Comunista. Veamos que nos dice el viejo Lenin:

«Ya que no puede hablarse de una ideología independiente, elaborada por las masas obreras en el curso de su movimiento, el problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna «tercera» ideología; además, en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella equivale a fortalecer la ideología burguesa [que es lo que hacen nuestros constituyentistas, ndr.]. Se habla de espontaneidad. Pero el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha precisamente hacia su subordinación a la ideología burguesa, marcha precisamente por el camino del programa del «Credo» [en el caso de Venezuela por el camino del programa del MVR y la Constituyente, que es el mismo del FMI y los empresarios, ndr.], pues el movimiento obrero espontáneo es tradeunionismo, es Nur-Gewerkschafterei, y el tradeunionismo implica precisamente la esclavización ideológica de los obreros por la burguesía. Por esto es por lo que nuestra tarea, la tarea de la socialdemocracia consiste en cambiar la espontaneidad, consiste en apartar el movimiento obrero de esta tendencia espontánea del tradeunionismo de cobijarse bajo el ala de la burguesía y atraerlo hacia el ala de la socialdemocracia revolucionaria [y debemos hacer esto aunque no siempre nos encontremos con fuerzas suficientes, ndr.].»

Con esta cita sólo queremos transmitirles a nuestros enlodados constituyentistas, que no encontraran respuestas a la pregunta ¿Qué hacer?. Marchando a la cola del MVR, ni siquiera con el argumento de que con éste están las masas. Queremos reafirmarles que todo esfuerzo que hagan en función de la movilización de las masas hacia la Asamblea Nacional Constituyente, es un esfuerzo a favor de la Democracia y el capitalismo.

No estamos planteando el abandono de las luchas económicas. Todo lo contrario. La lucha reivindicativa debe plantearse, pero desde los organismos naturales de las masas y manteniéndolas independientes de la ANC, rechazándola como farsa burguesa. Los proletarios deben rechazar la firma de este nuevo «Contrato Social».

En el plano político, nuestro llamado es en primera instancia a incorporarse y fortalecer el Partido Comunista Internacional, a apoyar la propaganda revolucionaria y a desenmascarar donde se pueda a los viejos y los nuevos representantes de la burguesía.

El proletariado venezolano y mundial debe abandonar toda ilusión democrática y reformista y levantar las banderas de la revolución proletaria, del derrocamiento del poder burgués para la implantación de la Dictadura del Proletariado, la abolición del mercado, de la moneda y del trabajo asalariado, como única vía hacia la disolución del estado, tendiendo hacia el Comunismo.

!!!!LA CONSTITUYENTE ES UNA FARSA!!!!
 !!!!LEVANTEMOS EL PROGRAMA COMUNISTA!!!!
 !!!!HACIA LA TOMA DEL PODER Y LA DICTADURA
 DEL PROLETARIADO!!!!

¿CÓMO VA A CASTIGAR LA BURGUESÍA A SUS PERROS DE PRESA... POR TORTURAR Y MATAR A SUS FUTUROS ENTERRADORES?

La «Nueva Era del Nuevo Derecho Internacional» sólo fue el Delirio provocado por un mal Sueño, bajo los efectos de una fuerte fiebre de parlamentarismo. Los defensores de los *derechos humanos*, se creyeron a pie—juntillas e hicieron creer a mucha gente en el inicio de ese «Nuevo Derecho Internacional». Se olvidan, estos abanderados, que desde los pensadores *utópicos* de los albores de la revolución industrial, finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, se viene lanzando una y otra vez esa buena nueva: esa esperanza, esa ilusión, por hallar la redención, la justicia para los OPRIMIDOS en las instituciones opresoras de la misma clase burguesa, recogiendo siempre el mismo FRUTO: los PINOCHET DE TURNO SE REPRODUCEN Y QUEDAN LIBRES ANTES DE SER JUZGADOS ¡COMO AUGUSTO!

LOS DELITOS DE PINOCHET NO SON PERSONALES SINO DE TODA LA BURGUESÍA

Cuando el gobierno de la *Unidad Popular* dirigido por Allende fue perdiendo el control sobre la clase proletaria y sobre los campesinos pobres en 1972 y en 1973, se fueron multiplicando las voces y los movimientos político—sociales que exigían el final del experimento *pequeñoburgués* del gobierno—Allende, divorciado de amplios sectores de la pequeña burguesía (los camioneros y transportistas) y de la aristocracia obrera representada por los mineros del cobre (la mina EL TENIENTE), de cuyo trabajo (¡recuérdese su larga huelga reivindicativa!) dependían más del 50% de las exportaciones chilenas. Aliados o influenciados estos sectores por los grupos dirigentes (y ex—gobernantes) de la Democracia Cristiana, los Frei, los Algwyn, la misma iglesia católica, la ITT y otros consorcios norteamericanos y europeos, dejaron sin gran parte de su base social natural al gobierno *pequeñoburgués* de la Unidad Popular, formado por PSC—PCC y MAPU, y apoyado por el MIR.

En la otra orilla se fueron conformando espontáneamente los llamados «Cinturones Industriales», los «comités de campesinos» pobres por el reparto o la ocupación de la tierra, y los «Comités de Soldados». Todos estos, fuertemente reprimidos por las fuerzas armadas, dirigidas por el gobierno de la Unidad Popular, o sea, por el gobierno de Allende, del PSC—PCC y MAPU. Recordemos los juicios sumarísimos contra los Comités de Soldados (surgidos en la marina de Valparaíso), donde se llegaron a dictar penas de muerte, que se ejecutaron en julio de 1973 tras la firma de Allende como comandante en Jefe del ejército.

Toda esta política capitalista condujo al gobierno de la Unidad Popular a separarse de gran parte de la pequeña burguesía agraria y urbana, de la aristocracia obrera, y al no contar con el apoyo de las multinacionales por las nacionalizaciones en las minas del cobre y otros sectores, se había ido aislando ese gobierno de la Unidad Popular, propiciando el *golpe de estado* del ejército. Sólo con el armamento del proletariado y de los campesinos pobres se habría podido detener y desarticular el *golpe de estado*. Pero el gobierno de la Unidad Popular temía, sobre todo, a los proletarios

de los «cinturones industriales», a los «comités de campesinos pobres» y a los «comités de soldados»; ordenando el gobierno de Allende a su ejército que les reprimiera, no sólo, se negaba a entregarle las armas a los oprimidos y a los explotados, sino que dejaba la custodia y el uso de esas armas en manos de los opresores y de los explotadores, nombrando también al general Augusto Pinochet como jefe del ejército, de los opresores y represores.

Como la situación del capitalismo chileno de la época (o del uruguayo, argentino, peruano, brasileño) se hacía cada vez más caótica, y los oprimidos, proletarios, campesinos pobres y algunos sectores de la pequeña burguesía urbana, desconfiaban cada vez más del gobierno de la Unidad Popular, y cada vez actuaban más por su cuenta, ya que los Frei, los Algwyn, la iglesia, los consorcios internacionales reclamaban diariamente y sin tapujos la destitución del gobierno de Allende, o sea, el *golpe de estado*, ante lo que no había más que las dos alternativas clásicas e históricas:

¡O dictadura sin *máscara parlamentaria* del capital, o revolución violenta y dictadura del proletariado!

Al no estar organizado el proletariado *como clase para sí*, o sea, al no disponer de partido comunista de clase con la influencia y la preparación suficiente como para intentar la conquista insurreccional del poder político, estaba condenado por su situación histórica subjetiva a sufrir la represión ejercida por el brazo armado del Capital, que son el ejército y la policía.

La exigencia del golpe se convirtió en CORO en junio—julio y agosto por parte de la patronal, la democracia cristiana, la iglesia, las multinacionales, el gobierno yanki, los gobiernos europeos, etc.; todo ese coro le exigió al ejército chileno *que diese el golpe*, y el ejército chileno siguió esa consigna de clase, preparó el *golpe de estado* a la luz del día y en la oscuridad de la noche durante meses, y lo ejecutó el 4 de septiembre. A Salvador Allende le ofrecieron un avión para que se marchase al extranjero, pero no lo aceptó y prefirió suicidarse para no aparecer como un traidor ante el *pueblo*, ante el fracaso de la vía chilena al «socialismo» nacional sin poder reconvertirse en un héroe con el paso del tiempo, para que los socialdemócratas pudiesen volver a proponer el mismo proyecto capitalista como alternativa al capitalismo.

Veinticinco años después, en una gran disputa del capitalismo imperialista chileno con el capitalismo imperialista español e inglés, retienen el 16/10/1998 al general Augusto Pinochet en uno de sus frecuentes viajes a Londres, y cuando resuelven esas disputas entre chacales interimperialistas, 17 meses después, el 2/3/2000, mandan a Pinochet para Chile, basándose en que está muy enfermo, que es muy viejo y no podría soportar el proceso donde sería juzgado por sus crímenes (Para entender las verdaderas causas o disputas económicas entre las multinacionales españolas y chilenas, véase El Comunista, N°s. 36—37—38, donde hemos publicado esos datos económicos y sus correspondientes valoraciones políticas. También está recogido y publicado como folleto).

Fue la guerra contra Yugoslavia y las amenazas contra Milosevic las que retrasaron la vuelta de Pinochet a Chile casi un año, no la pantomima de los recursos con los que intentaron encubrir la Farsa.

«La prensa británica asegura que España, Chile y el Reino Unido pactaron la liberación» de Pinochet (El País, 4-3-2000). Al «No dejaré que muera en el Reino Unido» de Robin Cook, se había unido el «No le dejaré venir a España» de Abel Matutes, y la antigua propuesta de liberación de Pinochet por la iglesia de Roma por «Razones Humanitarias», que finalmente fue la ganadora del CONCURSO. Estaba tan *enfermito* el general que cuando se cerció bien de que estaba en Chile, entre sus mercenarios, SALTÓ de la silla de ruedas y caminó como si nada le hubiese pasado nunca, sin que nadie gritase: ¡Milagro, Milagro!

Si esto no hubiese estado arreglado desde que el gobierno de Chile retiró las amenazas de detención internacional contra Martín Villa, ex ministro del gobierno de Adolfo Suárez, y actual presidente de la multinacional española de la electricidad, ENDESA, que controla el mercado chileno y parte del mercado sudamericano, las multinacionales españolas no habrían contado con el total apoyo del gobierno y de los empresarios chilenos para continuar comprando decenas de empresas o bancos, fondos de pensiones, etc., durante la retención de Pinochet en Londres.

Nosotros afirmamos que la sociedad chilena estaba y está dividida en clases, explotadora y explotada. Que Pinochet fue un portavoz y un ejecutor de los designios y de las necesidades de su clase, ejecutando fielmente las ordenes de su clase capitalista.

Se ha demostrado hasta la saciedad en Chile y en Londres que la clase capitalista chilena e internacional (Felipe González, Thatcher, etc.) le está agradecida y le protege. ¿Cómo iba a juzgarle? ¿Qué ejemplo daría a los futuros ejecutores de las REPRESIONES Y ASESINATOS DE PROLETARIOS EN REVUELTA? ¿No podrían exigir los militares la presencia y la orden firmada por el Garzón de turno antes de disolver a palos, a tiros o a bombazos las revueltas proletarias? ¿Acaso no han demostrado mil veces los tozudos hechos históricos que el ejército y la policía son el último baluarte del poder de la clase burguesa? ¿Cómo podrían los capitalistas cuestionar la represión brutal de sus enterradores habiéndola requerido, exigido y diseñado ellos mismos?

El GRAN ENGAÑO de los demócratas busca lavarle la cara a la burguesía chilena, busca la condena de un individuo, personalizando una guerra civil larvada en la persona del malvado y opresor Pinochet, absolviendo a toda esa clase burguesa, que consecuentemente se ha solidarizado hasta la saciedad en Chile, en Londres y en Madrid con su perro de presa, al que confiaron la coordinación del restablecimiento inexorable de su ley y de su orden social que creían amenazados, no por el gobierno de la Unidad Popular, sino por los obreros y los campesinos pobres. La JUSTICIA, por los proletarios oprimidos y caídos en Chile y en el mundo, SERÁ UNA JUSTICIA DE CLASE, Y SÓLO LA PODRÁ MATERIALIZAR LA REVOLUCIÓN SOCIAL ANTICAPITALISTA INTERNACIONAL.

La retención de Pinochet en Londres se acabó convirtiendo en UN CULEBRÓN. Lo lógico sería que prolonguen el CULEBRÓN ahora en Chile para lavarle la cara al régimen parlamentario, pero no dejará, por eso, de ser un CULEBRÓN, una FARSA, dirigida a ATONTAR y desviar, una vez más, al proletariado de su camino clasista.

Mientras que van madurando esas condiciones objetivas y subjetivas en las relaciones de producción e intercambio

capitalistas, volvemos a repetir, en el cierre de este artículo, lo escrito en El Comunista, N° 38, p. 20:

«Por consiguiente, si llegasen a extraditar finalmente a Pinochet a España (cosa todavía difícil), no habría causa condenable. Y sobre todo se descarga la responsabilidad de la represión genocida sobre un títere, no sobre el sistema capitalista y sobre su clase gobernante, la burguesía [que bien está demostrando en Londres, Madrid y Chile su apoyo al general y su predisposición para repetir las masacres o genocidios sociales].

Aunque sí es cierto que la abolición de la inmunidad abre las puertas a la intervención del capitalismo imperialista español y europeo en los asuntos internos, en las revueltas sociales en América Latina, África...; *es una vuelta al más rancio COLONIALISMO*, no una nueva era en el derecho internacional como creen los pequeños burgueses honestos [que de antiguos nacionalistas antiimperialistas ahora están siendo utilizados como MULETA en la que se apoya el imperialismo español y europeo, para romper la oposición al atropello del capital multinacional sobre el capital nacionalista latinoamericano surgido y desarrollado al calor de las juntas militares golpistas].

Por todo esto, denunciamos a los *movimientos pro-derechos humanos* como movimientos conservadores del sistema capitalista al tratar de perfeccionarlo reformándolo, y como eternizadores de su régimen político parlamentario. Denunciamos a los tribunales internacionales como un instrumento del capitalismo imperialista de uno o varios bloques. Todos ellos tienen una función antiproletaria y reaccionaria frente a las luchas clasistas y frente a las luchas revolucionarias anticapitalistas. La burguesía imperialista está preparando una legislación internacional y unos tribunales humanistoides internacionales que justifiquen y enmascaren aún más su intervencionismo y sus masacres. Arrogándose la captura y la condena de los revolucionarios del futuro, de los comunistas—marxistas».

Que estos datos económicos y estos posicionamientos políticos le sirvan a los militantes proletarios del anticapitalismo (a los luchadores por la abolición del trabajo asalariado, del dinero, del mercado, de la ley del valor) para ayudarse a desenmascarar a todos los chovinistas, los patriotas, «antiimperialistas» que denuncian a los yanquis o a otras potencias, olvidándose del propio imperialismo español y de que el enemigo principal está dentro del propio país, que es la propia burguesía, el propio ejército, policía, judicatura, etc.

Repetimos una vez más: ¡El capitalismo imperialista español sigue siendo el más agresivo del mundo contra la propia clase proletaria (el 33% de los asalariados con contratos eventuales y los 5 asalariados asesinados cada día en accidentes de trabajo son pruebas irrefutables de esta agresividad interna) y contra la clase proletaria y las masas desheredadas de las ex-colonias españolas y europeas! ¡Abajo el capitalismo español y mundial con todos sus defensores o encubridores! ¡Abajo el imperialismo y los antiimperialistas que no llevan inscrito en su bandera de lucha «POR LA ABOLICIÓN DEL SISTEMA DEL TRABAJO ASALARIADO, DE LA LEY DEL VALOR, DEL DINERO Y DEL MERCADO», fundamentos teóricos y de finalidad histórica básicos de toda lucha proletaria y de la revolución social anticapitalista y, por tanto, verdaderamente antiimperialista!

LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:

	PTAS.
● Elementos de economía marxista.	200
● Partido y clase.	500
● Los fundamentos del comunismo revolucionario. ..	300
● El proletariado y la guerra imperialista.	150
● El programa revolucionario de la sociedad comunista elimina toda forma de propiedad de la tierra, de las instalaciones de producción y de los productos del trabajo. (Reunión de Turín, 1-2 de junio de 1958).	100
● Teoría marxista de la moneda.	150
● Comunismo y fascismo.(agotado).....	500
● La sucesión de las formas de producción en la teoría marxista.	300
● Lecciones de las contrarrevoluciones.	100

	PTAS.
● Las grandes cuestiones históricas de la revolución en Rusia—Estructura económica y social de Rusia 1913-1957. (Sin incluir gastos de envío)	1.500
● O preparación revolucionaria o preparación electoral.....(agotado).....	400
● Fuerza, violencia y dictadura en la lucha de clase.	300
● Serie de textos sobre el activismo revisionista de actualizadores y enriquecedores. Sobre el papel del individuo como títere en manos de la historia. Sobre los que proponen los caminos intermedios, <i>más cortos y más fáciles</i>	200
● Factores de raza y nación en la teoría marxista.	500
● (La reconquista de Latinoamérica por el capitalismo imperialista español y europeo choca con el nacionalismo militar y económico)... ..	200

FE DE ERRORES DE «LAS GRANDES CUESTIONES HISTÓRICAS DE LA REVOLUCIÓN EN RUSIA—ESTRUCTURA ECONÓMICA Y SOCIAL DE RUSIA»

OBSERVACIÓN: 1) Las faltas de ortografía, signos ortográficos, etc., que no influyan en el contenido, no están incluidos en la fe de errores.

2) Para poder localizar los lugares: se indica el número de página y el número de línea. Para poder localizar la línea se debe contar desde arriba (sin incluir títulos y subtítulos), excepto cuando junto a la palabra línea exista un asterisco (línea*), contándose entonces desde abajo (sin incluir títulos y subtítulos).

Página 3, línea* 15, en vez de moderá, léase morderá. Pág. 10, línea* 19, en vez de *gentes*, léase *gens*. Pág. 10, línea* 12, en vez de posesiones de individuales, léase posesiones individuales. Pág. 20, línea 11, en vez de esto, léase éste. Pág. 42, línea* 10, en vez de dirección *democrática*, léase dirección de la revolución *democrática*. Pág. 43, línea 12, en vez de siervos la, léase siervos a la. Pág. 43, línea 13, en vez de o sea, en democrática, léase o sea, democrática. Pág. 44, línea 4, en vez de aquella ruinosa, léase aquella otra ruinosa. Pág. 44, línea 7, en vez de de las fuerzas, léase a las fuerzas. Pág. 46, línea* 4, en vez de vez que, léase vez lo que. Pág. 56, línea 16, en vez de radicalmte, léase radicalmente. Pág. 58, línea 7, en vez de también son, léase también lo son. Pág. 58, línea* 16, en vez de soñada, léase soñado. Pág. 63, línea 14, en vez de envocar la vía de, léase seguir los pasos de. Pág. 64, línea* 3, en vez de república, la revolución *democrática*, léase república *democrática*. Pág. 71, en el título del punto, en vez de Visionismo, léase Revisionismo. Pág. 74, línea* 15, en vez de Como, léase Cómo. Pág. 81, línea* 17, en vez de *El socialismo de hoy ante la guerra de ayer*, léase *El socialismo de ayer ante la guerra de hoy*. Pág. 97, línea* 17, en vez de dicen, léase deciden. Pág. 99, línea 3, en vez de imputar, léase imputar. Pág. 100, línea* 6, en vez de productor *desplazado*, léase productor momentáneamente *desplazado*. Pág. 107, línea 5, en vez de en vez de que mantener, léase a mantener. Pág. 118, línea*

19, en vez de adelante continuación, y, léase adelante, y. Pág. 119, línea 11 y 12, en vez de Por qué, léase Porque. Pág. 121, línea 10, en vez de mefistotélicamente, léase mefistofélicamente. Pág. 125, línea 4, en vez de al homenaje, léase el homenaje. Pág. 126, línea 17, en vez de escolástica, léase escolar. Pág. 152, línea* 1, en vez de para los, léase para la revolución de los. Pág. 161, línea* 2, en vez de que de esta, léase que esta. Pág. 166, línea* 5, en vez de para los, léase a los. Pág. 175, línea* 5, en vez de 52-6, léase 52-62-. Pág. 182, línea* 2, en vez de alcanzado, léase alzado. Pág. 194, línea* 18, en vez de casual, léase causal. Pág. 200, línea* 12, en vez de librados, léase liberados. Pág. 212, línea 4, en vez de uno, léase nos. Pág. 214, línea* 4 y 5, léase pasará a la sombra. Pág. 215, línea 18, en vez de mudo, léase mundo. Pág. 215, línea* 13, en vez de servirse como, léase servirse de él como. Pág. 215, línea* 10, en vez de habrán, léase hayan. Pág. 218, línea 7, en vez de cercano a Oriente, léase cercano Oriente. Pág. 219, línea 10, en vez de también cuanto, léase también cuando. Pág. 219, línea* 5, en vez de y en más, léase y del más. Pág. 226, línea 4, en vez de había y ha, léase había y no ha. Pág. 228, línea* 1, en vez de si, léase se. Pág. 230, línea 12, en vez de cuando, léase cuanto. Pág. 234, línea* 7, en vez de meffsicas, léase mefistofélicas. Pág. 236, línea 6, en vez de actuales o actuables, léase actuales ni realizables a corto plazo. Pág. 243, línea* 1, en vez de éste, léase ésta. Pág. 249, línea* 2, en vez de de los, léase a los. Pág. 257, línea 6, en vez de repuesta, léase respuesta. Pág. 262, línea* 12, en vez de a la monomía, léase al monomio. Pág. 265, línea 12, en vez de habientes, léase habiéndose. Pág. 265, línea 18, en vez de ya lo ha, léase yase ha. Pág. 271, línea 14, en vez de que la, léase que en la. Pág. 272, línea* 11, en vez de Italiana siempre, léase Italiana fue siempre. Pág. 293, línea 17, en vez de *precapitalistas*, léase *per-cápita*. Pág. 303, línea 8, en vez de en clásico, léase el clásico. Pág. 305,

línea* 10, en vez de coducción, léase conducción. Pág. 306, línea* 18, en vez de La primera, léase El primero. Pág. 317, línea 17, en vez de disolución, léase solución. Pág. 324, línea 1, en vez de cara exterior, léase cara al exterior. Pág. 324, línea* 2, en vez de diciendo, léase decir. Pág. 356, línea 5 y 6, en vez de casualidad, habría, léase casualidad, él habría. Pág. 371, línea* 6, en vez de Rusia del, léase Rusia y del. Pág. 373, línea* 1, en vez de peidaños, léase peldaños. Pág. 377, línea* 20, en vez de Velcesi, léase Vercesi. Pág. 382, línea 10, en vez de exprmidos, léase exprimidos. Pág. 402, línea 19, en vez de sino que pero, léase sino que la. Pág. 435, línea* 10, en vez de 8.4, léase 8,4. Pág. 436, línea 6, en vez de 3,66%, léase 366%. Pág. 448, línea 1, en vez de grado, léase condiciones. Pág. 450, línea* 4, en vez de *envie*, léase *en vie*. Pág. 451, línea 3, en vez de Paris, léase *Pavie*. Pág. 451, línea 4, en vez de *Paris*, léase *Pavía*. Pág. 468, línea* 14, en

vez de entre el primer y la renta nacional, léase entre la primera y la. Pág. 473, línea 13, en vez de 990 del, léase 990 mil del. Pág. 474, línea 9, en vez de 8,9, léase 8 y 9. Pág. 480, línea* 16, en vez de relación producción del, léase relación de producción de. Pág. 509, línea* 16, en vez de «prorrata», léase «prorratea». Pág. 523, línea* 18, en vez de Tiulo, léase Título. Pág. 540, línea* 1, en vez de pero, léase sino que. Pág. 542, línea 8, en vez de realizar a análogas, léase realizar análogas. Pág. 549, después del tercer punto y aparte falta: De las fases de *guerra* y de *crisis* emerge que los capitalismos maduros y victoriosos resisten bien a *las guerras* (imperialismo) e incluso avanzan; pero ceden más *en las crisis*. Pág. 565, línea 13, en vez de platear, léase plantear. Pág. 565, línea* 6, en vez de clclópea, léase ciclópea. Pág. 566, línea 4, en vez de fabril, léase febril. Pág. 571, línea 12, en vez de dsvaríos, léase desvarios.

EL CURSO DEL CAPITALISMO MUNDIAL

USA: ¿NUEVA ECONOMÍA O BURBUJA ESPECULATIVA CON PAGARÉS Y DINERO AJENO?

Los analistas burgueses llevan unos 3 años hablando de *Nueva Economía* o de Burbuja Especulativa a la hora de definir este largo ciclo de la economía norteamericana. En este caso los dos términos tienen su importancia. a) Los acólitos de la Nueva Economía propagan la teoría de la superación histórica de los ciclos económicos y de las crisis cíclicas en el sistema capitalista. Y con eso, también de la superación de la necesidad de las guerras por el reparto de los mercados y de las plusvalías, coronando esa vulgar teoría con el *fin de la historia*.

b) Otra corriente burguesa viene afirmando que este largo ciclo económico de EE.UU se basa en una *Burbuja Especulativa* que viene hinchando ficticia o artificialmente los valores cotizados en Bolsa. Que la Bolsa viene a cumplir un papel parecido al de los llamados estafadores o *banqueros del pueblo*. Esos que pagan intereses muy elevados, para atraer a más y más ahorradores, que van pagando algunos intereses, pero que nunca devuelven el principal, ya que cuando se descubre la estafa se demuestra, sale a la luz, que los intereses se pagaban con parte del nuevo dinero captado a los avaros e incautos ahorradores.

La diferencia, que la hay, es que en este caso de la *Burbuja Especulativa*, se están invirtiendo al lado de los ahorros personales, otros cientos de miles de millones de dólares que los pequeños inversores han pedido a crédito en los bancos, y que antes o después tendrán que devolver a los banqueros. Y será aquí, cuando los banqueros reclamen los intereses y el crédito, cuando se irán quedando al DESCUBIERTO los jugadores de bolsa. Sólo que el destape de estos DESCUBIERTOS tendrá una fuerte repercusión, tanto en Estados Unidos como en la economía mundial, puesto que:

1) Un amplio sector de los jugadores de Bolsa vienen *consumiendo como millonarios* en base al valor ficticio de sus acciones en Bolsa y con el pinchazo de la Burbuja tendrán que dejar de consumir, volviendo a comportarse como *proletarios arruinados*. 2) Los que desde Asia, Europa y Latinoamérica han prestado (o invertido) sus dineros a los bancos, a las financieras o a los fondos de inversión estadounidenses con el objetivo de obtener unos intereses o unos dividendos astronómicos, en comparación con lo que les pagaban en el país de origen (por la existencia de una gran sobreabundancia de capitales), descubrirán

que también su banquero, era otro clásico *banquero del pueblo* que venía actuando al descubierto porque los prestamos que hacía no creaban riqueza en EE.UU, sino muchos jugadores de Bolsa.

A finales de diciembre pasado se decía: «Los dos estupefactos predilectos del consumidor estadounidenses —empleo y plusvalía— siguen potentes como nunca (...). Cuanto más sube la Bolsa en EE.UU, más optimistas se sienten los consumidores. Y cuanto más se consume, más sube la Bolsa» (5 Días, 29-12-1999). Absorbiendo gran parte del ahorro mundial:

«Según Credit Suisse First Boston, las necesidades de financiación de EE.UU ya son tan gigantescas que nada menos que el 72% del total del ahorro internacional va a parar a los mercados de deuda estadounidense» (5 Días, 27-10-1999). Nada más y nada menos que el 72% del ahorro mundial se presta o se invierte en EE.UU, lo que ha dado lugar a un DÉFICIT FINANCIERO NETO DE EE.UU con el resto del mundo a un equivalente que «Ahora roza el 20% del PIB» (Ib.). Es decir, EE.UU ahora ya debe tener una deuda neta con el resto del mundo de unos 2 billones de dólares. Y «a su vez, el endeudamiento privado se sitúa 1,65 veces por encima de la renta privada» (Ib.).

«Los inversores foráneos, desde compañías de seguros, fondos de pensiones, bancos centrales y particulares, detentan cerca de US\$1,3 billones en valores del gobierno de Estados Unidos, cerca del 40% del mercado consolidado de deuda emitida por Washington, que alcanza los US\$3,2 billones, según las últimas estadísticas oficiales.

«La situación marca un significativo contraste con la situación de hace cinco años. En ese entonces, los extranjeros tenían US\$641.000 millones en bonos del Tesoro de Estados Unidos, el 20% del total de deuda de ese momento.

«Si usted estuviera en Japón y viese como los bonos nipones le pagan sólo un 1,5%, mientras que los estadounidenses le ofrecen una rentabilidad del 6,5% está claro que se sentiría atraído por las emisiones del Tesoro de EE.UU, así como por las emisiones de deuda corporativa de

ese país", comenta Steinberg. El economista de Merrill Lynch señala, asimismo, que el mismo ejemplo es aplicable en el caso de Europa, donde la rentabilidad de la deuda pública se coloca en el 4%.

«Esta oleada de inversión extranjera es la otra cara de la moneda del gigantesco déficit comercial de Estados Unidos, que alcanzó en octubre un récord de US\$25.940 millones. En esencia, Estados Unidos se está endeudando en el extranjero para poder importar productos y realizar inversiones en el país. Los foráneos financian esto de diversas formas: construyendo plantas en Estados Unidos, compran empresas, hacen depósitos en bancos estadounidenses, toman posiciones en títulos bursátiles y compran bonos corporativos y gubernamentales.

«En los últimos cinco años, un número cada vez mayor de extranjeros han escogido esta última opción. Los bonos del Tesoro son considerados los instrumentos financieros más seguros para invertir, puesto que virtualmente nadie se toma en serio el riesgo de un cese de pagos por parte de Estados Unidos.

«Los europeos colocaron el 65% de su cartera de inversiones en EE.UU. en activos de renta variable, frente al 40% de 1998 y el 19% en 1997, de acuerdo a los cálculos de la consultora Wrightson Associates.

«En el tercer trimestre, los extranjeros compraron un récord de US\$69.000 millones en bonos corporativos y otros bonos distintos a los del Tesoro, comparado con los US\$25.500 millones del mismo período de 1998» (5 Días, 21-12-1999).

El déficit por *cuenta corriente* de EE.UU. también está fuera de control, habiendo pasado de 220.000 millones de dólares en 1998 a 337.500 millones en 1999. Con una previsión de 411.600 millones para 2000. Así se refleja el endeudamiento de EE.UU. y las inversiones extranjeras.

«Las empresas extranjeras han comprado firmas norteamericanas por US\$256.000 millones en los primeros nueve meses del año» 1999 (5 Días, 26-10-1999), por unos 270.000 millones en 1998, unos 240.000 millones en 1997, unos 160.000 y 125.000 millones en 1996 y 1995.

Las inversiones netas de los europeos en EE.UU. es la siguiente:

Flujos de Inversiones netas de Europa a EE UU			
En miles de millones de dólares*			
	Bonos	Acciones	Total
1993	-54	-16	-70
1994	89	-11	79
1995	93	-16	77
1996	170	-26	145
1997	203	47	249
1998	141	94	235
*1999	87	153	241

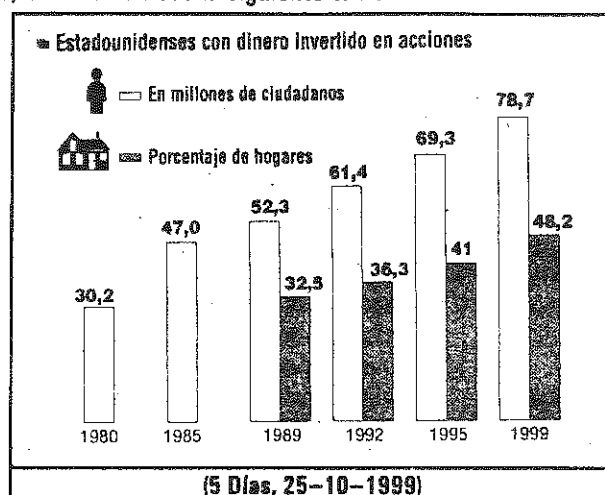
*Las cifras de 1999 están extrapoladas de los nueve primeros meses del año

(5 Días, 20-12-1999)

La dependencia USA de los capitales europeos es como la de un drogodependiente. Aunque los europeos siempre

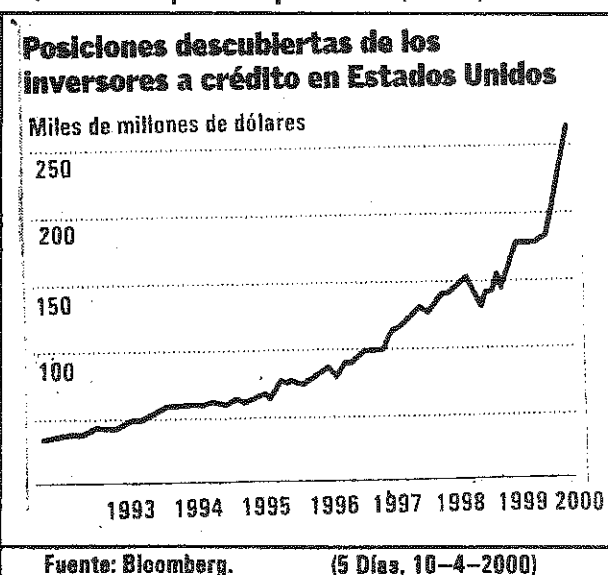
corren el peligro de que el adicto no devuelva lo prestado o les atraquen para seguir manteniendo su adicción o drogodependencia del crédito extranjero, cuando se arruinen con el pinchazo de la Burbuja Especulativa. La pregunta es: ¿Devolverá EE.UU. el principal a sus prestamistas? ¿Cómo y quién podría imponerle que lo devolviese si se negase? En parte también sucede esto con los norteamericanos que han invertido en Bolsa sus ahorros:

«Un 48,2% de los hogares estadounidenses tienen parte de su dinero invertido en acciones». «Entre 1980 y 1998 la rentabilidad del bono cayó a menos de la mitad y la renta variable subió un 900%» (5 Días, 25-10-1999). Los individuos con acciones pasaron de ser 30 millones en 1980 a 78,7 millones en 1999, como establece la siguiente tabla:



Mientras que el 90% de los accionistas sólo posee el 10% de las acciones, el 10% de los más adinerados poseen el 90% de las acciones, y el 5% posee el 63%.

En la otra tabla se pone de manifiesto el endeudamiento o *posiciones al descubierto* «de los inversores: 265.210 millones de dólares, 50% más que en septiembre» (5 Días, 10-4-2000).



Según los últimos datos ofrecidos por el Investment Company Institute, el patrimonio de los fondos de inversión «se situó en el mes de noviembre en 6,45 billones de dólares, aproximadamente 1.070 billones de pesetas, lo que supone un aumento de 153 billones de pesetas con respecto a diciembre de 1998, año en el que se cerró con 5,5 billones de dólares (917 billones de pesetas). (...).

«Dentro de todas las categorías de fondos, la que mayor atractivo despierta entre los norteamericanos es, sin duda, la renta variable. No en vano, el 57% del patrimonio

total en estos instrumentos está colocado en fondos bursátiles, que en el mes de noviembre acumulaban una cifra algo superior a los 610 billones de pesetas» (5 Días, 5-1-2000).

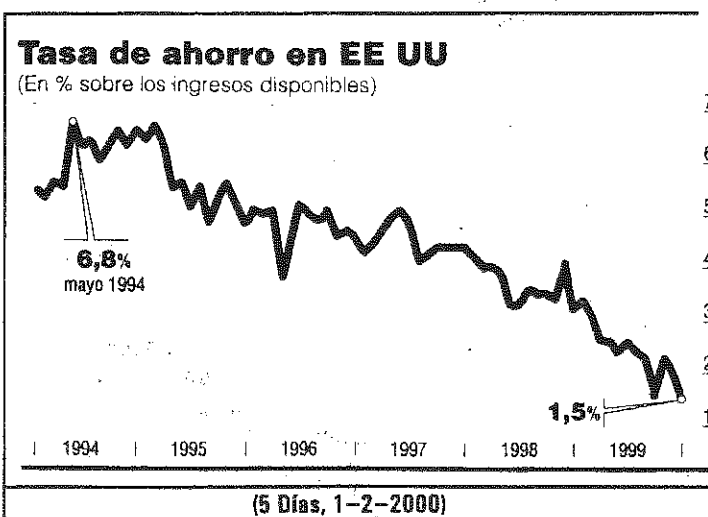
Pero en esta orgía especulativa, los jugadores de bolsa elevaron a su OLIMPO a muchas empresas: «Dieciocho empresas acumularon ganancias de al menos 1000% el año pasado» (5 Días, 28-2-2000). Puma Technology ocupó el Primado, con una subida del 3.770,4%, sólo en 1999.

«Los empresarios multimillonarios se han vuelto algo común y corriente, al tiempo que millones de pequeños inversores se convertían en grandes millonarios. Se mire como se mire las cifras alcanzadas a lo largo de la década de los 90 han sido completamente desorbitantes.

Durante la década, 259 acciones han subido un 1.000% o más, y asombrosamente, 38 tuvieron ganancias del 1.000% en 1999 solamente. Microsoft, con un aumento del 7.669% en los años 90, se halla sólo en vigésimo lugar, lo que sirve para poner de manifiesto la magnitud estratosférica del fenómeno frente al que nos encontramos» (5 Días, 14-12-1999). La hinchazón de esta BURBUJA especulativa multiplicó el consumo de los yanquis:

«Estados Unidos alcanzará hoy la mayor fase de expansión económica de su historia en un ambiente marcado por el optimismo y la voracidad consumista. Los ciudadanos aumentaron sus gastos un 0,8% en diciembre (hasta 6,473 billones de dólares), más del doble de lo que crecieron sus ingresos (7,998 billones, un 0,3% más), con lo cual la tasa de ahorro cayó a un mínimo histórico del 1,5%. Durante todo el año 1999, el gasto de los particulares creció un 6,9% el nivel más alto en 10 años, mientras que los ingresos lo hicieron sólo un 5,9% anual, recortando la tasa de ahorro a otro mínimo histórico anual: 2,4 centavos por cada dólar ganado (frente a los 3,7 de 1998)» (5 Días, 1-2-2000).

Calda continuada de la tasa de ahorro, en los últimos 6 años:



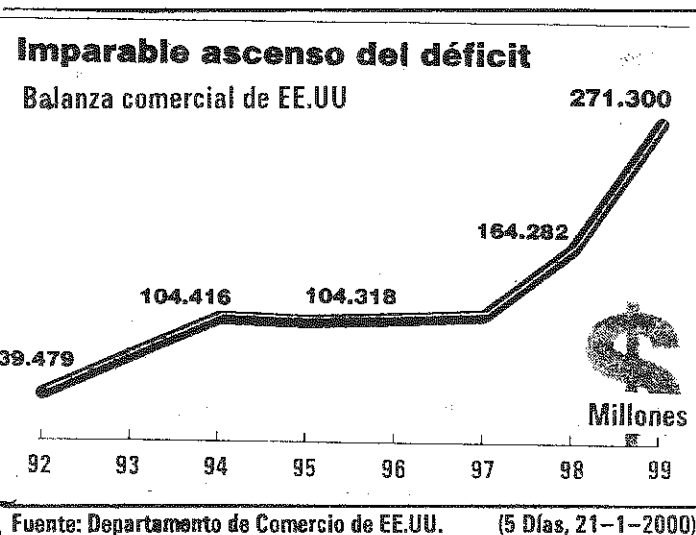
La caída del ahorro y el aumento del endeudamiento, en el caso de los yanquis, condujo al goce de los placeres, del buen vivir, de los objetos caros y de los lujos: «LA BONANZA ha provocado en muchos estadounidenses una atracción por la buena vida y los gustos caros. Las ventas de champán crecieron de 945.000 en 1991 a 1,7 millones en 1999, según la firma Impact Databank. En el mismo período, las ventas de joyas subieron en un 45%, (...).

Y aunque la moda de los habanos parece estar quedando atrás, las importaciones de puros de máxima calidad se cuadruplicaron entre 1991 y 1997. (...) Las ventas

de vehículos permanecieron estables en la década, pero las compras de camionetas se han casi duplicado, gracias a ese híbrido entre camiones y coches familiares que está tan de moda. Esto pese al alza de los precios de la gasolina. (...) el ejército de usuarios de móviles en EE.UU asciende a 86,4 millones. Lo que representa un aumento de 10 veces frente a la década pasada. Las ventas de PC han alcanzado los 14,9 millones anuales, con el precio medio en US\$1.200» (5 Días, 27-1-2000).

Esto nos recuerda los efectos que conllevó la primera guerra mundial (1914-18) sobre los trabajadores norteamericanos que empezaron a usar, a consumir Camisas de SEDA que se producían en Japón, lo que condujo a un boom de la industria de la seda. Llegó el final de la guerra, los trabajadores americanos vieron reducidas sus horas de trabajo y aún más sus salarios (ya no producían para la guerra, los otros países recomponían su aparato productivo...), la industria de la SEDA cayó en una crisis espantosa en Japón, y despidió a casi todos sus trabajadores: ¿Qué sucederá con los trabajadores ocupados en esas industrias dedicadas a los productos de lujo para la pequeña burguesía y la aristocracia obrera norteamericana? Lo mismo que sucedió con los obreros de la SEDA en Japón en 1918-19.

El déficit comercial creció el 65,1% en 1999:



«El desequilibrio alcanzó niveles récord frente a los dos socios de EE.UU en el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (Alcan): 32,1 millardos de dólares frente a Canadá y 22,84 millardos frente a México. Como también se alcanzaron máximos históricos en el déficit con Europa Occidental (47,42 millardos de dólares), Japón (73,92) y China (68,7 millardos, un 14,6% más)» (Ib.).

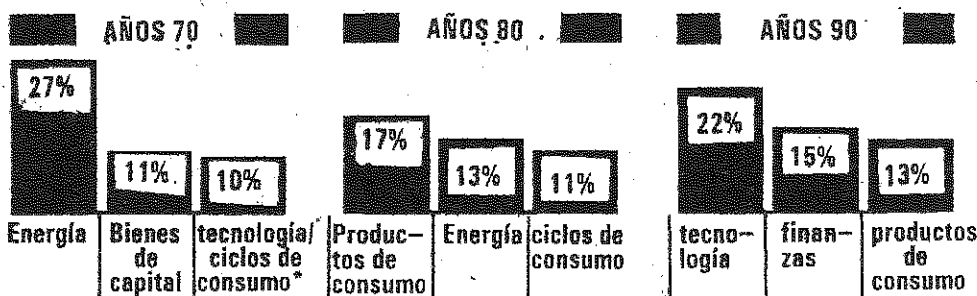
Todo este déficit comercial a pesar de eso que llaman NUEVA ECONOMÍA, aunque según un estudio de un tal Robert Gordon de Northwester University (EE.UU) «una gran parte de la supuesta revolución (...) es achacable a las revisiones del sistema de medición de los deflatores de precios utilizados en los cálculos de la productividad. (...) Gordon presenta un dato espectacular: que el 99% de la "revolución de la productividad" es atribuible al sector informático. Este ha registrado "un enorme crecimiento exponencial de producción" y un crecimiento negativo de precios que "han contaminado las estadísticas", dice Gordon. En el resto del sector de bienes manufacturados duraderos, la productividad no sólo no ha crecido sino que se ha desacelerado un 0,07% por año» (5 Días, 6-8-1999). La siguiente tabla detalla esa exposición:

Con estos datos de productividad, ésta sigue un curso cercano al ciclo de 1950-72, siempre que dejemos fuera los ordenadores, que por lo demás, «sólo suponen el 1,2% de la economía de Estados Unidos» (Expansión, 4-10-1999). Pero cada década ha tenido su sector punta, su *New Economy*, posición hegemónica que va perdiendo con el paso de los años.

INFORMÁTICA: ÚNICO MOTOR			
Producción por hora 1950-99 (crecimiento anual medio %)			
Manufactura + servicios	2,83	1,13	2,15
Manufactura	2,58	2,58	4,58
Duraderos	2,32	3,05	6,78
Ordenadores	—	17,83	41,70
Resto	2,23	1,88	1,82
No duraderos	2,98	2,03	2,05
Servicios	2,68	0,80	1,50
(5 Días, 6-8-1999)			

Cambios cada diez años

Los principales sectores industriales en el índice S&P 500 al final de cada década



Las 10 principales acciones a finales de cada década

Ranking por ponderación porcentual en el S&P 500, que está basado en valor de mercado

AÑOS 70			AÑOS 80			AÑOS 90		
IBM	4,3%		IBM	3%		Microsoft	3,9%	
AT&T	3,8		Exxon	2,9		General Electric	3,3	
Exxon	3,8		General Electric	2,3		Intel	2,4	
Standard Oil Ind.	2,5		Philip Morris	2,2		IBM	2,1	
Schlumberger	2,4		Royal Dutch	1,9		Wal-Mart	1,9	
Shell Oil	1,9		Bristol-Myers Squibb	1,6		Cisco Systems	1,9	
Mobil	1,9		Merck	1,6		Lucent Tech.	1,8	
Standard Oil Calif.	1,8		Wal-Mart	1,6		Exxon	1,8	
Atlantic Richfield	1,6		AT&T	1,5		Citigroup	1,5	
General Electric	1,5		Coca-Cola	1,4		AT&T	1,4	

(*) Igualados. Fuente: Standard & Poor's; Donaldson, Lufkin & Jenrette (5 Días, 23-8-1998)

En estas tablas se constata que la década de los años 70 la dominaban las petroleras con un 27%. La de los años 80 los productos de consumo con el 17% y los años 90 las tecnologías con el 22%. Pero se puede observar cómo IBM y AT&T le van dejando los primeros puestos a Microsoft, General Electric, Intel, Cisco, Lucent Technology, etc.

Se afirma que «los gastos en tecnología informática ya representan más de una cuarta parte de la inversión total de las empresas de EE.UU., y más de la mitad del gasto comercial en nuevas máquinas» (5 Días, 1-4-1999). Algunos ejemplos de las ventajas que aseguran obtener:

«Chevron solía perforar de 10 a 12 pozos petroleros, a un coste de hasta US\$4 millones cada año, para encontrar petróleo. Ahora, como promedio, la compañía encuentra lo que busca en uno de cada cinco pozos que perfora. Este tipo de avances ha permitido reducir los costes de producción del sector petrolero un 16% desde 1991.

«Dentro de la farmacéutica Merck & Co., el esfuerzo por desarrollar nuevos medicamentos «se ha visto completamente transformado por la tecnología en la última década», dice Bennett Shapiro, director de investigación. Los investigadores de Merck ya no tienen que colocar a mano cada sustancia que prueban y luego esperar el resultado. Ahora, máquinas controladas por un microchip llevan a cabo miles de pruebas al mismo tiempo y computan los resultados automáticamente.

«Este tipo de aceleración del ciclo de desarrollo también está ocurriendo dentro de General Motors. Antes, GM solía tardar 40 meses en diseñar un nuevo coche; ahora, la espera se ha visto reducida a 24 meses, y pronto podría caer a 18. El diseño por ordenador permite a GM fabricar los moldes para defensas y guardabarros en la mitad de tiempo que hace 10 años.

«En la cadena de comida rápida McDonald's Corp., los ordenadores son parte crucial de un nuevo esfuerzo por aumentar las ventas: el plan es crear un sistema que va cocinando la comida a medida que se necesita. El cajero aprieta en una pantalla sensible

al tacto lo que pide el cliente, y un sistema de software manda las instrucciones a la cocina, donde una serie de máquinas preparan las patatas fritas o los refrescos» (Ibí).

Pero estos abaratamientos en los costes de producción son una constante en el sistema capitalista, en última instancia son su energía y su motor, no puede vivir sin el cambio continuo, no podrían hacer la guerra comercial, y se verían abocados al cierre o a ser engullidos por la competencia todos los que no invierten lo suficiente en la modernización productiva, en las comunicaciones, en el transporte, etc.

En nuestro *Manifiesto del Partido Comunista*, Marx ya lo definió así en 1848: «La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales. (...) Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constante distinguen la época burguesa de todas las anteriores. (...) Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación...».

Y para los tontos o atontadores que nos hablan de globalización como algo nuevísimo, recién inventado, les regalamos nuestro antiguo y futuro remedio, Marx: «Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países» (Ibí.). A su globalización la hemos llamado desde hace más de 150 años y la seguiremos llamando **MERCADO MUNDIAL**. ¡Nada nuevo!

Tanta inversión en nuevas tecnologías condujo ya en 1637 a la formación de la Burbuja Especulativa de los TUBÉRCULOS DE TULIPANES holandeses, a su pinchazo y a la ruina de aquellos jugadores de BOLSA que actuaban en las tabernas. En 1720 pinchó en Inglaterra la Burbuja Especulativa

formada en torno a la concesión gubernamental del monopolio del comercio con España y sus colonias a la *Compañía Mar del Sur*, aquí pinchó hasta el mismísimo Isaac Newton.

«Los comentarios sobre nuevas eras han prevalecido en el momento más álgido de la mayoría de los booms especulativos, ya sea en los años 20 en EE.UU o en los años 80 en Japón. Cuando se produce un mercado bajista, indica Fred Hickey, editor de la publicación *High Tech Strategist*, las acciones más afectadas son las de tecnología. Desde 1929 a 1932, Radio Corp. of America (RCA) cayó un 98%; de 1969 a 1970, 10 importantes acciones de empresas informáticas, incluidas IBM y Sperry Rand, cayeron un promedio del 80%. En un punto más bajo en 1974, Honeywell había descendido un 90% frente a su punto más elevado, NCR un 85% y Control Data un 95%. Incluso en el más moderado mercado bajista de 1990, indica Hickey, en el espacio de 12 semanas Intel cayó un 46%, Compaq Computer un 48% y Oracle 76%» (5 Días, 24-1-2000).

Volviendo a la experiencia japonesa: «El último día de 1989, el Nikkei logró un cierre récord: 38.815,9 puntos, un alza de 492% en una década. (...) con una gran cantidad de empresas niponas con valoraciones de mercado estratosféricas, se parece al que vive ahora Estados Unidos con las compañías de Internet. (...) Después de aquel día de gloria de 1989, el Nikkei sufrió caídas sucesivas y recuperaciones momentáneas que lo llevaron a cerrar 1999 en 18.934,3 enteros, menos de la mitad del récord conquistado 10 años antes» (5 Días, 24-1-2000).

Un superviviente a la explosión de la Burbuja japonesa confiesa cómo lo vivían antes de la explosión: «Estábamos viviendo una especie de euforia, y una vez que estás allí, es prácticamente imposible pensar objetivamente» (ibí.). La bolsa japonesa ha llegado a caer el 9-10-1998 hasta los 12.880 puntos, desde los 38.815 del 29-12-1989.

Si la bolsa japonesa andaba por las nubes en 1989, las norteamericanas están por encima de las nubes: «El Promedio Industrial Dow Jones alcanzó hace una semana un nuevo máximo de 11.722,98 enteros, el triple de su valor a finales de 1994. (...) Las valoraciones eufóricas distan de ser propiedad exclusiva de Internet. Quince acciones de

empresas de tecnología tienen hoy en día una valoración superior a la de todo el mercado hace diez años. El valor combinado de todas las acciones alcanza una cifra récord del 172% de la producción económica de Estados Unidos, más del doble que el nivel anterior al colapso de 1987» (ibí.). Con una valoración especulativa de la bolsa equivalente al 172% de la producción estadounidense, el pinchazo y su correspondiente deshinchazón forman parte de la anarquía del mercado. Que la Burbuja se desinfla poco a poco o que lo haga a través de una explosión es algo que aún nadie puede determinar.

Lo que sí está probado es que desde hace muchos meses el sector más consciente de la burguesía intenta deshinchar la Burbuja: «Los inversores que apuestan a la baja se quedan solos en la City y en Wall Street» (5 Días, 21-2-2000). Los tontos llegan cuando los listos se van: «Los ejecutivos de EE.UU salen de la Bolsa. Los altos cargos han vendido títulos por valor de 6,6 billones (de pesetas) en dos meses, casi tanto como en todo 1999» (5 Días, 3-4-2000), cuando vendieron 42.329 millones de dólares, y 37.853 millones en 1998.

«Los particulares, motor de Wall Street. (...) El alza sostenida que vive el mercado de valores estadounidense desde hace 10 años se debe, en gran medida, a inversores individuales...» (5 Días, 28-3-2000).

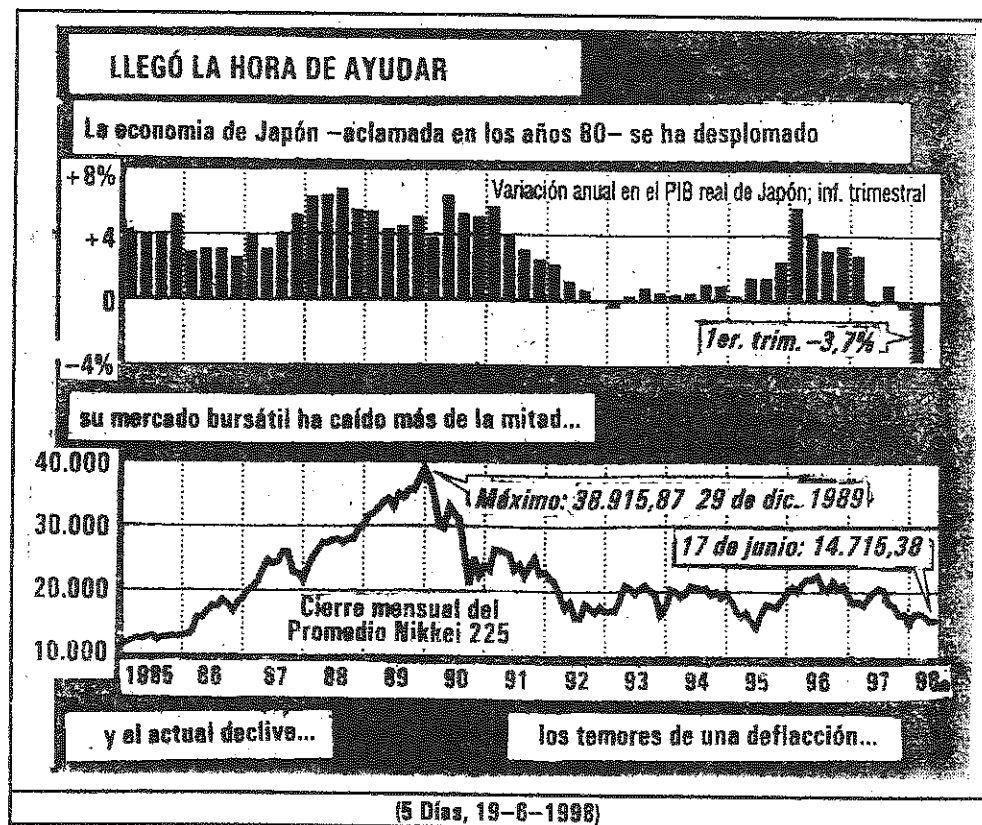
Todo esto muestra cómo arrastra la acción a los pobres individuos una vez que les envuelve en su ambiente, imposibilitándoles pensar objetivamente. Cómo la historia se va repitiendo aunque cambie de escenario y de actores, qué poco aprende el animal hombre de esas experiencias a menudo catastróficas. Repitiendo los mismos lugares comunes y las mismas justificaciones para subirse al pedestal de la gloria:

«Parece mentira dados sus problemas actuales, pero Japón hace poco más de una década celebraba su propia Nueva Economía, la victoria histórica del modelo asiático de capitalismo sobre el americano, y una Bolsa que cotizaba en la estratosfera. La economía japonesa registró una tasa de crecimiento medio anual del 4,5% entre 1982 y 1990.

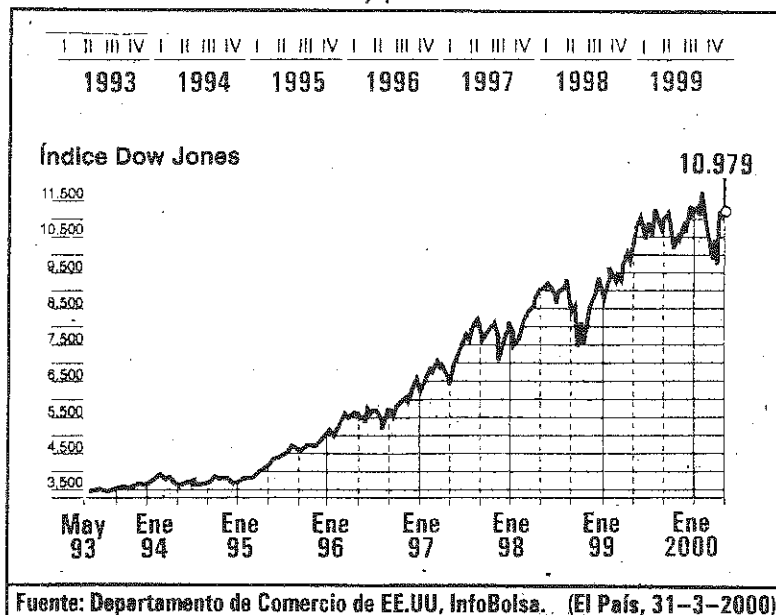
«EE.UU debe tener muy en cuenta la experiencia japonesa, advierte Franklin Allen, un economista británico de la Universidad de Pensilvania. «Entonces Japón pensaba que había creado sistemas de organización de trabajo que generarían aumentos constantes de la productividad»,...» (5 Días, 31-1-2000).

Cuando creían haber alcanzado la cima, los burgueses japoneses se vieron obligados a frenar o detener el desarrollo y el revolucionamiento de su aparato productivo por falta de mercados para sus mercancías, puesto que EE.UU y Europa le bloquearon las exportaciones de coches, de acero, de barcos, de electrodomésticos, y muchos otros productos allá por 1988-90, siendo ese bloqueo o contingentación de las exportaciones japonesas una de las causas más importantes que hizo estallar la Burbuja especulativa de la bolsa japonesa en 1989.

Las dos tablas siguientes muestran la marcha de la economía japonesa desde 1985 a 1998:



Entre 1985 y 1989, en 5 años la bolsa japonesa se multiplicó por 3,9 veces. En 7 años la bolsa de Nueva York sólo se multiplicó por 3 veces a finales del año 1999, el 16-1-2000 alcanzó los 11.722 puntos, colocándose casi a la altura de la japonesa.



Siendo en este ambiente de borrachera eufórica donde se debe enclavar el tema de Microsoft. Esta empresa salió a bolsa el 13-3-1986. Va subiendo lentamente en su cotización hasta que monopoliza el mercado con el lanzamiento del Windows 95 con el navegador de Internet Explorer que incluye gratis en el Windows 95. A partir de ahí inicia la carrera, disparándose en sus cotizaciones en bolsa desde inicios de 1998. Habiendo saltado en su cotización desde 10 dólares por acción en 1995 a 120 en 1999.

Con fuertes inversiones en el capital constante de otras empresas, intentaron apoyarse y defender su hegemonía: «Microsoft da el salto a la telefonía con la compra del 3% de AT&T» (El País, 6-5-1999), con una inversión de 775.000 millones de ptas. «Microsoft ha invertido 1,2 billones en negocios de comunicaciones desde que fue demandada» (5 Días, 10-11-1999). Todas estas inversiones no pudieron impedir la continuación de las acusaciones o juicios por dominio del mercado o monopolio, que se dieron a conocer el 3-4-2000. Con esta sentencia se colmaba un vaso ya rebosante:

«En una sola jornada, Microsoft perdió hasta 14 billones de pesetas de valor en Bolsa; en los dos días siguientes perdería hasta casi 20 billones; pero, además, hundió, por efecto arrastre, a todos los valores tecnológicos —que ya habían comenzado a descender lentamente en semanas anteriores— y provocó la gran corrección de la nueva economía y una seria advertencia para quienes creían que la nueva economía puede instalarse en una burbuja financiera permanente» (El País, 9-4-2000).

Tras la caída desde 11.722 puntos en enero hasta unos 9.700 puntos en marzo, con una nueva recuperación hasta los 11.300, el nuevo viernes negro del 14-4-2000, cayó a 10.305. «Wall Street pierde 360 billones (de pesetas) en una semana» (5 Días, 17-4-2000), unos 2 billones de dólares. Una caída de 10,36% desde enero en el Dow Jones y del 18,4% en el Índice Nasdaq. Esto es un ataque, pero aún no es el Krack ni de la bolsa ni el financiero.

El Krack de 1929, partió en su subida de 69 enteros en 1920, subió hasta 380 enteros el 31-8-1929 y cayó hasta 60 enteros a finales de 1932. El Nikkei japonés partió de 7.063 enteros al 31-12-1980, subió hasta 38.916 enteros el 29-12-1989, cayendo hasta los 12.880 enteros el 9-10-1998. Manteniendo su fluctuación desde entonces entre 13.000 y 18.000 enteros.

Cuando llegue el Krack nos enteraremos todos, puesto que «como indicó Greenspan el año pasado, «la historia nos dice que los cambios

bruscos de percepción ocurren repentinamente. Lo que es curioso es que este tipo de comportamiento ha caracterizado la interacción humana con escasas diferencias generación tras generación. Ya sean tubérculos de tulipanes holandeses o títulos rusos, los modelos de conducta permanecen prácticamente iguales» (5 Días, 24-1-2000).

De tontos no tienen un pelo, por eso es el presidente de la FED, equivalente al gobernador del Banco de España. *Cambios bruscos y repentinos*. Las grandes crisis y los modelos de conducta se mantienen *prácticamente iguales* a través de 363 años de historia especulativa:

«Bill Martin, de Phillips & Drew, considera insostenible el reducidísimo nivel del ahorro privado en EE.UU., que, calculado como un porcentaje de la renta disponible, es negativo. Lo más probable es que el ahorro revierta en algún momento a su media histórica, sostiene, o mejor dicho, la rebasa, ya que los cambios abruptos del ahorro suelen ser violentos». Pero «en cuanto suba el ahorro, advierte, la economía entrará en recesión», se impondría «una depreciación del dólar en torno al 30% y un estímulo fiscal del 5% del PIB estadounidense» (5 Días, 21-2-2000).

Ya se adelanta que una caída bursátil del orden del 30% en EE.UU. tendría un fuerte impacto sobre México (el 80% de sus exportaciones van a EE.UU.) y toda Latinoamérica: «El impacto sobre América Latina se transmitiría por los siguientes canales, asegura Merrill Lynch:

- Una desaceleración del crecimiento en EE.UU. que perjudicaría a las exportaciones latinoamericanas y el precio de las materias primas.

- Una depreciación del dólar, que puede mermar la competitividad de países como México.

- Un efecto contagio sobre los mercados en América Latina, que podría desencadenar una huida de capitales y, por tanto, subidas de tipos. Las inversiones directas podrían resultar afectadas también» (Ibí.).

Y finalmente, los efectos de estas crisis en cadena tendrán que ser descargados sobre los trabajadores asalariados y sobre amplios sectores de la pequeña burguesía. De hecho, si se redujo el paro en EE.UU. del 7,5% al 4% en los últimos 5 años, fue a costa de multiplicarlo en Japón desde el 3% al 5,8%.

Las repercusiones que tendría la crisis de Wall Street sobre el capitalismo europeo también serían muy fuertes: «Si los cimientos de Wall Street se tambalean, y el referente bursátil mundial por excedencias sucumbe a la vertiginosa llamada del caos, Europa se desplomará como un castillo de naipes» (5 Días, 24-1-2000).

Recordamos que el peso de la Bolsa en la economía europea es pequeño en comparación con EE.UU. Y mientras que la crisis se circunscriba a la Bolsa y no afecte de lleno al sistema financiero e industrial, esos serán amagos, pero no el Krack que esperamos los marxistas.

Hablar de las explosiones sociales que pudiera provocar esta crisis que aún no se ha materializado, de las estrategias y de las tácticas a seguir, esa no es la

función de este informe. Aunque en esta situación de desorganización total de los trabajadores asalariados, se puede plantear qué sería más favorable, el Krack ya, o la entrada en una *crisis crónica* prolongada que igualmente desembocaría en el Krack. Para despertar del atontamiento producido por este largo proceso internacional, es evidente que se requiere un fuerte golpe, un fuerte estremecimiento, que rompa muchas creencias, que sacuda tradiciones y compromisos familiares y con los ambientes sociales hoy dominantes. Sin la explosión que produzca el sobresalto resultará difícil asumir la cruda realidad de la movilización, de la organización y de la lucha proletaria clasista. Por eso deseáramos la explosión acompañada de un proceso de crisis crónica.

Aunque sí transmitimos, como cierre de este informe, la poca información que nos ha llegado de una huelga de 38 días de duración en la Boeing en Seattle, EE.UU. Los huelguistas han sido unos 20.000 ingenieros y técnicos que hacían huelga por primera vez, llegando a paralizar la entrega de los aviones:

«La empresa ha accedido a no tocar los beneficios sociales —en particular el seguro sanitario, que las compañías norteamericanas ofrecen pagar como incentivo para sus trabajadores y que ahora Boeing quería que sus

empleados abonaran parcialmente—, y a conceder notables incrementos en la nómina. El acuerdo, por tres años, establece un incremento salarial del 8% para los ingenieros en el primer año y del 4,5% en los otros dos sucesivos. Los técnicos recibirá un 5,5% más el primer año y un 4,5% los otros dos. Todos los trabajadores recibirán el primer año un extra de 2.500 dólares (425.000 pesetas).

«No han tocado nuestros beneficios sociales, que era clave para nosotros», comentaba uno de los huelguistas. «Visto así, ha sido una victoria del sindicato». (...).

«La magnitud y desarrollo de la huelga ha sido una sorpresa para el sindicato y la compañía. El SPEEA sólo paró un día en 1992 y quedó desairado cuando los trabajadores aceptaron una oferta que los negociadores sindicales habían rechazado. Boeing se sentía fuerte con ese precedente. Su firmeza rayana en la insolencia del principio es ahora toda humildad» (El País, 18-3-2000). Aunque ha sido de la aristocracia obrera, esperamos y deseamos que esta victoria sirva para iluminar el camino de los demás destacamentos obreros de América y de todo el mundo, en defensa de los propios intereses frente a la patronal.

LATINOAMÉRICA SIGUE SIENDO UN POLVORÍN

Desde su independencia durante el siglo XIX, la burguesía latinoamericana, la formación del mercado nacional y el desarrollo del capitalismo, han contado siempre con un volumen de plusvalía muy pequeño para construir las infraestructuras necesarias, *en inmensos territorios*, y poder apoyar la continua modernización de los medios de producción. Esta carencia de capitales y de tecnologías condujeron y conducen a la dependencia del capital internacional, a sus préstamos e inversiones para reactivar o desarrollar la economía en cada uno de sus ciclos de expansión o recesión.

En la medida en que la mayor parte de esas pequeñas economías basan sus exportaciones en muy pocos productos o monocultivos (el petróleo —gas para Venezuela, Ecuador, Colombia, Bolivia, Argentina; el cobre para Chile y Perú; el café — tabaco — bananos — azúcar— para Centroamérica y Caribe; los productos industriales para México, Brasil y Argentina como potentes cabezas de puente para el desarrollo del área) cada desequilibrio o crisis del mercado mundial impone la reducción de las exportaciones y de los precios de las materias primas y de los productos industriales de baja o media composición orgánica, provocando, en esos países, crisis mucho más generalizadas y profundas, convirtiéndose en crisis explosivas, y a veces en explosiones sociales, en cuanto se une alguna otra medida de política interna, fácilmente achacable al gobierno de turno o a otras instituciones locales.

Las concesiones de algunos servicios locales al capital internacional a través de las privatizaciones se hacen a costa de los grupos de la pequeña y mediana burguesía que se reparten los negocios, los favores y las prebendas que proporciona el clientelismo político, sirviéndose de dichas empresas de recogida y reciclado de las basuras, la distribución del agua, luz, etc., para mantener su influencia y control político.

Estas concesiones son impuestas por el capital internacional para la «condonación» de deudas incobrables, obligando a los gobiernos a abrirle los mercados internos, lo que conduce a provocar a las burguesías locales que ayudan a promover las movilizaciones y las explosiones sociales contra

dichas medidas, pero que a menudo, sin quererlo desencadenan otros movimientos reivindicativos que escapan completamente a su influencia y control organizativo: este ha sido el caso de Ecuador, de Bolivia, de Costa Rica, etc. En otros países han sido los militares (Chile — Argentina — Venezuela), la guerrilla en Colombia — México — Perú — Centroamérica.

LA EXPLOSIÓN SOCIAL DE COCHABAMBA-BOLIVIA

Las crónicas burguesas lo presentan así: «Los bolivianos soportan una permanente recesión económica, agravada en los últimos meses por el alza del precio de los carburantes y de las tarifas de los servicios básicos (agua potable, energía eléctrica y alcantarillado) frente al virtual congelamiento de los salarios, ya de por sí escasos, que no recuperan siquiera el índice de la inflación.

«A esto se suma el creciente desempleo y el subempleo de la mano de obra más joven, que en esta nación andina se incorpora al mercado laboral a los 10 años.

«La medida de fuerza adoptada por el Gobierno (el estado de sitio) no ha logrado, por el momento, quebrar la huelga general de siete días en la ciudad de Cochabamba —más de medio millón de habitantes—, ni lograr el levantamiento del bloqueo de caminos y carreteras en todo el país. Y no lo ha conseguido porque el problema más grave es de fondo.

«Un informe de la ONU, que se presentará la próxima semana en La Paz, ratifica la extrema pobreza de los habitantes del área rural boliviana, hasta el punto de considerar al campesino de este país como uno de los más pobres del planeta, después de los del África subsahariana» (El País, 10-4-2000).

«En estas tierras de altura empezó a gestarse el conflicto el 3 de septiembre pasado, cuando el Gobierno de Acción Democrática Nacionalista (ADN) firmó con el consorcio Aguas de Tunari un contrato para la gestión privada del sistema de agua potable de Cochabamba, la tercera ciudad del país. Este proyecto encarecía hasta un

300% las tarifas, aunque preveía proporcionarle el recurso a la mitad de la población que carecía de él. La oposición había calificado de "poco transparente" el proceso de licitación de la obra que ganó al consorcio formado por capitales locales, la firma británica Water International y la española Abengoa.

«El Gobierno aplicó el aumento del agua hace dos semanas» (El País, 16-2-2000).

Esta es la sexta vez que la burguesía declara el ESTADO de SITIO desde que restauraron el régimen parlamentario en octubre de 1982, con la finalidad de someter los estallidos sociales. En esta ocasión fue la subida de un 300% en el precio del agua lo que provocó la revuelta el día 3 de abril en Cochabamba.

«Densas columnas de humo y nubes lacrimógenas cubrían ayer tarde el cielo azul de Cochabamba, escenario de violentísimos enfrentamientos entre la población y efectivos de la policía y del Ejército de Bolivia. De acuerdo con los informes de los centros médicos, cinco personas fueron atendidas por heridas de bala, mientras que la VII División del Ejército informó de la existencia de tres soldados heridos, además de un número no determinado de contusionados. Los últimos datos señalaban que en la carretera entre Oruro y La Paz dos campesinos murieron en los enfrentamientos con los militares que intentaban despejar el bloqueo de la carretera, y otro más era velado anoche en la plaza principal de Cochabamba.

«En Cochabamba, cuya población enardecida salió a la calle para rechazar el alza de precio del agua, se han registrado las acciones más violentas, entre ellas un fallido intento de asalto del cuartel militar.

«El Gobierno, según dijo Mac-Lean, ha empeñado su palabra en el contrato con un consorcio británico encargado de administrar las fuentes hídricas y dotar de agua potable al 50% de la población de Cochabamba que no cuenta con ese líquido elemento. "Vamos a honrar nuestros compromisos internacionales".

«Ayer de madrugada, hora de Bolivia, varias unidades policiales, entre ellas el Grupo Especial de Seguridad, el Regimiento II, el Cuerpo de Bomberos, la Policía Técnica Judicial y una unidad denominada Polivalente, de protección al ciudadano, se amotinaron para exigir al Gobierno el incremento en al menos un 30% de sus salarios, que no llegan ni siquiera a los 100 dólares mensuales (17.300 pesetas)» (El País, 9-4-2000).

Bolivia recoge una larga tradición de luchas obreras basadas en las grandes concentraciones proletarias de los antiguos centros mineros del oro, la plata y el estaño, hoy casi totalmente abandonados en su explotación febril. Esta tradición obrera transforma las luchas en huelgas casi espontáneamente. Luchas a las que suelen unirse estratos de la pequeña burguesía, y en este caso hasta la policía y sus cuerpos especiales en petición de aumentos de sueldo, aumentos de hasta un 50% que rápidamente le fueron concedidos a los defensores del orden burgués.

También le han quitado la concesión del agua por 40 años al consorcio Tunari (controlado por la inglesa International Water y la española Abengoa-Abensur, siendo ésta la que lo dirigía, que con una inversión de 10 millones de euros querían obtener unos ingresos de 63 millones anuales), reclamándole ahora al estado burgués boliviano por la rescisión del contrato el dinero que no habían invertido, más una comisión por las ganancias no obtenidas durante 40 años. «En junio del año pasado el consorcio petrolero Maxus, encabezado por REPSOL paralizó sus actividades en Cochabamba tras las protestas por el daño

ecológico que podrían causar al Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure» (5 Días, 11-4-2000). ¡Estas son algunas fechorías del capitalismo imperialista español en su afán civilizador por el mundo!

Finalmente la concesión del contrato del agua de Cochabamba se lo ceden a «una nueva sociedad con participación de la empresa privada local» (El País, 10-4-2000). De este modo rompen la huelga general y la burguesía local va obligando a retirarse de la ciudad a esos 20.000 campesinos indígenas que se habían movilizado tras el inicio de la revuelta para dar a conocer y exigir soluciones, una vez más, a sus problemas de miseria y de hambrunas.

Con un territorio de 1.098.581 km², con 8 millones de habitantes con un PIB de 8.500 millones de dólares, inflación oficial del 7,7%, crecimiento del 4,7%, deuda externa de 5.439 millones de dólares, cuyas exportaciones más importantes son la Soja, zinc, gas natural y oro, Bolivia sigue siendo uno de los países más pobres y dependientes de Latinoamérica, absorbido poco a poco por Brasil.

Las exportaciones son unos 1.500 millones de dólares y las importaciones de 2.300 millones. Este déficit de 800 millones se cubre vendiendo o regalando empresas o concesiones de todo lo que valga algo: «las 18 compañías que aún quedan bajo tutela estatal serán transferidas a manos privadas antes de septiembre del 2000», el gobierno «obtendrá 150 millones de dólares con estas ventas» (La Gaceta, 30-8-1999).

Las principales inversiones en millones de dólares por países son: EE.UU.-2.000, Argentina-1.185, Italia-521, Corea del Sur-450, Reino Unido-402, Australia-300, España-247, Francia-42 y Canadá-40 millones. ¡Bolivia les pertenece a estos consorcios internacionales!

Todos estos consorcios ocupan en parte el lugar y la función del capital nacional boliviano, la mayor parte de las veces en consorcios comunes con el capital boliviano, y otras solos. Esta situación pone de manifiesto la debilidad de la burguesía boliviana cuando se producen las explosiones sociales, y también ponen de manifiesto la astucia y el buen aprovechamiento que hace esa burguesía de las explosiones sociales recuperando negocios y concesiones en base a los muertos y heridos que pone el proletariado boliviano, puesto que en esas condiciones de existencia, toda lucha, toda huelga se extiende como un reguero de pólvora, convirtiéndose, casi mecánicamente, en una revuelta.

Por todo ello, el proletariado debe liberarse, debe hacer añicos sus ataduras con la pequeña burguesía y con el capital nacional, debe romper con los *frentes patrióticos* y con el concepto de patria y de nación, dejar de ser *clase en sí* (clase al servicio de todas las causas pendientes menos de la propia), convirtiendo sus movimientos y sus luchas en movimientos y luchas *de una clase para sí*.

LA CRISIS DE ECUADOR

Enclavado en América del Sur, en su costa del Pacífico, con una superficie de 283.561 km². Población: 6 mill. en 1970, 8,1 mill. en 1980 y 12 mill. en 1999. De estos, un 30% son población india que en su gran mayoría aún habita en la agricultura, hablan quechua, entre otras varias lenguas.

Las principales riquezas naturales en Ecuador son el petróleo, el lignito y el Gas. El Petróleo equivalía en 1985 a más del 67% de las exportaciones, en 1971 eran el 0,5%, ahora supera el 50% de las mismas.

La moneda es el Sucre que equivalía a 69,6 por dólar en 1985. Unos 3.000 Sucres por dólar en 1995, a 8.550 el 22 de febrero de 1999 y a 25.000 Sucres para la dolarización de la economía a finales de enero de 2000.

La deuda externa era de 5.072 millones de dólares en 1981, 10.201 millones en 1991 y de 17.000 millones en marzo de este año. ¡Aunque decían los voceros que los *bonos Brady* acabarían con la deuda!

El PIB en 1985 era de 16.502 millones de dólares. Su composición era del 14% agrícola, 17% minería, 19% fabricación, 5% construcción, 9% transportes y comunicaciones, y el 37% a otros sectores del comercio y servicios. Las principales exportaciones eran el petróleo, el 67%; pescado, el 9%; bananas, el 7%; café, el 7% en 1985.

Ecuador visto en un pequeño cuadro de las principales economías de Latinoamérica:

LIBRETA DE NOTAS DE AMÉRICA LATINA						
Todas las cifras son pronósticos para 1999, hechos el 6 de agosto, cifras en millones de dólares (*)						
	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	ECUADOR	MÉXICO	VENEZUELA
Producto Interior Bruto (*)	278.900	543.600	70.800	19.700	455.700	139.300
Inflación	-2,0%	6,6%	4,0%	53,9%	14,0%	24,6%
Balanza comercial (*)	-1.000	0,0	-0,2	13.000	-4.900	6.500
DEUDA EXTERNA						
Como % del PIB	45,9%	43,7%	48,9%	115,5%	35,0%	21,3%
Como % de exportaciones	473,7%	384,7%	182,2%	383,6%	112,0%	144,6%
Pago de deuda externa, como % del PIB	8,2%	11,6%	5,5%	42,6%	7,3%	4,6%
Fuente: Chase Manhattan International Ltd. (5 Días, 31-8-1999)						

En inflación y en deuda externa supera a todos sus vecinos. Aunque el proletariado de todos ellos, trabaja, como el ecuatoriano, para pagar intereses de la deuda, o directamente en empresas del capital internacional. Empresas que aceleran la destrucción del viejo tejido industrial, comercial, financiero y agrario de todos los países en vías de desarrollo. Países entre los que se encuentra Ecuador, con muchos recursos naturales pero sin medios tecnológico-industriales ni capital para explotarlos, con un mercado muy pequeño y sin capacidad de compra:

«... en un año y medio el sucre se ha devaluado respecto al dólar en un 300%, las tasas de desempleo se elevan al 18% y el subempleo alcanza el 55%, es decir, sólo un millón de personas tiene un empleo adecuado: los salarios han pasado de representar en 1980 el 35% en la distribución funcional de la renta al 13% en la actualidad; el 20% más rico de la sociedad concentra el 99% de la tierra, mientras que el 20% más pobre accede apenas a un 0,1%. Igualmente ese 20% pudiente recibe el 54% del ingreso nacional, en comparación con el 4,2% que le corresponde al 20% más pobre» (5 Días, 1-2-2000). La participación de los asalariados en el reparto del valor o trabajo añadido, eso que los burgueses llaman renta, cayó del 35% al 13% entre 1980 y 1999. ¡Que más explotación pueden pedir los capitalistas!

Esto es el capitalismo: burguesía y acumulación de riqueza en un polo, explotación y acumulación de miseria proletaria en el otro polo.

En realidad, el curso del capitalismo en Ecuador es el mismo que el curso del capitalismo del área, al que se le deben añadir la clásica inestabilidad política de este país.

El 9-2-1997, seis meses después de ser elegido presidente, Abdalá Bucaram, cuyas «excentricidades le merecieron el apodo de *El Loco*, fue destituido por «incapacidad mental», después de dos días de huelgas y protestas» (The Wall Street Journal-5 Días, 11-2-1997). En su lugar eligieron a Rosalía Arteaga y a otros 2 presidentes más, puesto que en agosto de 1998 fue ocupado por Jamil Mahuad, economista formado en Harvard. Todos prometieron EL DORADO en sus campañas electorales, pero... «la producción ha caído un 7% en el año terminado (...). Es un país en bancarrota, que en agosto de 1999 se convirtió en el primero en no honrar su deuda en bonos Brady» (El País, 23-1-2000). Ante esta BANCARROTA la burguesía decidió la DOLARIZACIÓN de la economía.

El 6-1-2000 comenzaron las movilizaciones contra la dolarización, el gobierno de Mahuad «decretó ayer el estado de emergencia», pero «los manifestantes no se arredraron, y estudiantes, sindicalistas y campesinos marcharon ayer por Quito, Guayaquil y otras ciudades» (El País, 7-1-2000). La dolarización «acarreará reformas urgentes y profundas que presumiblemente no apoyarán los más débiles: desde dismantelar la exigua protección de los trabajadores hasta el aumento de unos impuestos que casi nadie paga» (El País, 23-1-2000). Estas medidas son imprescindibles para pagar, al menos, los intereses de las deudas, ya que éstas sólo las podrán cobrar en concesiones petroleras, mineras o de servicios, para eso presionan los capitales internacionales, exigiendo la privatización de dichas empresas. Provocando a la burguesía nacionalista, a la que dejaría sin las bases de apoyo que representan esas empresas nacionalizadas, y así lo entienden esos grupos nacionalistas oponiéndose y convocando huelgas y manifestaciones en defensa de sus intereses:

«Columnas indígenas marchan desde las provincias hacia Quito cortando carreteras e instalando piquetes y pretenden, a partir de mañana, paralizar el país indefinidamente. En Quito, Guayaquil y otras ciudades, estudiantes, sindicalistas, profesores, taxistas o amas de casa, contrarios al actual Gobierno y a la dolarización de la economía, engrosaron manifestaciones contra la carestía y los fracasos políticos» (El País, 14-1-2000). Cayó Mahuad, ocupando el vicepresidente Noboa el puesto del presidente Mahuad, pero manteniendo la dolarización de la economía. El quechua Antonio Vargas, presidente de la *Confederación de Nacionalidades Indígenas*, coordinador de los indígenas, sólo supo argumentar, tras la derrota de sus movilizaciones pacíficas como aliados de todos los opositores, en defensa de la democracia y del interés nacional: «Otra vez hemos sido marginados, pero seguimos adelante» (El País, 24-1-2000). Esto es lo que llamamos el alquiler de la masa a cualquier tramposo por parte de los hechiceros de todos los tiempos y de todos los países.

Estos predicadores-hechiceros saben lo que quieren y cómo SEDAR a la masa de los pobres: «Los pobres vamos a seguir siendo pobres, y viene más miseria», según Vargas (El País, 23-1-2000), a pesar de la situación de las masas ya bien pobres: «Cuatro millones sobreviven con un salario de 45 dólares al mes (7.500 pesetas) cuando la cesta básica cuesta cerca de 200. Piden la cabeza del jefe de Gobierno, Jamil Mahuad. Les he dicho a mis hijos que a partir de ahora comeremos una vez al día y no mucho», declaró Lastenia Mora en TV Amazonas.

«Las ansias de estabilidad son tan grandes y los intereses en juego tan cruciales que los principales partidos, el grueso del empresariado y la vapuleada clase media, el 40% de la sociedad en su conjunto, según una encuesta de Cedatos, apoyan el sistema de cambio fijo decretado a la desesperada por

el presidente para salvar el cuello y atajar la acelerada depreciación del sucre, 197% en 1999 y un 20% este mes. La inflación ronda el 60% anual, la más alta del hemisferio, y el PIB se contrajo siete puntos durante el pasado ejercicio. El gasto social en educación y salud pasó a representar el 12% de ese indicador en 1980, el 7% en 1990 y el 3,3% el pasado año.

«Después seguirá un programa de privatizaciones: desde la electricidad a los bancos, el 70% en manos del Estado. (...) los ahorros bancarios superiores a los 4.000 dólares han sido congelados durante siete o diez años previa entrega de un bono nominal al 7,5%. Algunos de los titulares, personas ancianas, morirán antes disfrutarlos.

«Un ahorrador con 2.000 dólares en el banco, ingresados en sucres hace 15 meses, puede llegar a cobrar 80 después de los mordiscos asestados por las sucesivas devaluaciones de la moneda nacional» (El País, 19-1-2000).

Indígenas y criollos burgueses son portadores de un mismo modo de producción y de cambio, de un mismo modo de apropiación de los productos y de reparto de los mismos. Todos ellos defienden el modo de producción mercantil-capitalista, por eso no merecen la acusación de traidores, porque representan y son el enemigo social y político del proletariado y de las masas desheredadas del campo y de las ciudades, también de los campesinos pobres sean de origen indígena, mulato, africano, asiático o europeo.

Sólo rompiendo con ese abanico de politicastros, cuya moral no es más que el engaño del cretinismo parlamentario, los asalariados, los explotados, los proletarios podrán erigirse en vanguardia que luche como clase con su propio programa y finalidad histórica. Influenciando y arrastrando tras de sí a todos los desheredados.

EN COSTA RICA LUCHA DE LOS ASALARIADOS CONTRA LA PRIVATIZACIÓN

La información del diario *Expansión* (10-4-2000):

«Costa Rica ha vivido, con una huelga indefinida en los servicios públicos y cortes de carreteras, una jornada de protesta convocada por los sindicatos en contra de un proyecto de ley para privatizar las telecomunicaciones y la generación de electricidad.

«Trabajadores del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), en huelga desde hace dos semanas, los hospitales públicos, los muelles de los principales puertos —de Limón, en el Caribe, y de Caldera, en el Pacífico—, además de otras instituciones estatales han secundado la convocatoria celebrada la semana pasada.

«Los empleados públicos quieren expresar con su protesta el malestar por la aprobación, el pasado 20 de marzo, de un proyecto de ley para abrir al capital privado los servicios de telecomunicaciones y generación de electricidad, que ahora son monopolio del ICE.

«La protesta se ha llevado a cabo a pesar de que el presidente del país, Miguel Ángel Rodríguez, anunció la retirada del proyecto de ley durante sesenta días para atender las propuestas de los sectores que se oponen a la iniciativa.

«Los sindicatos, sin embargo, mantienen como condición para suspender las movilizaciones la retirada definitiva y el archivo del proyecto de ley, que, según el gobierno, es clave para modernizar los servicios de telecomunicaciones y electricidad y para garantizar la competitividad del ICE en un mercado abierto».

Esta huelga se distingue de las explosiones de Bolivia y Ecuador, en que se plantea defender los puestos de trabajo y unas condiciones que en caso de privatización empeorarán y mucho, como viene sucediendo en todos los países.

(Continuará en el próximo número)

CONGRESO DE CCOO Y REFORMA LABORAL

Del 12 al 15 de abril celebró CCOO su VII Congreso Confederal en Madrid. Según cuentan los cronistas todo estaba atado en este gran montaje. El secretario saliente, Gutiérrez, impuso al secretario general entrante, José María Fidalgo.

Al congreso acudieron oficialmente casi todas las INSTITUCIONES DEL ESTADO CAPITALISTA. Desde la iglesia católica o Conferencia Episcopal, hasta Cuevas presidente de la patronal, CEOE, pasando por la presidenta del senado, Esperanza Aguirre, el secretario general del PP, Javier Arenas, el nuevo ministro de trabajo, Aparicio, el presidente de la Comunidad de Madrid por el PP, Gallardón. Este y otros dirigentes del PP tomaron la palabra desde la tribuna del congreso de Comisiones Obreras.

Estas presencias e intervenciones de los gobernantes del PP y de la patronal en el congreso de CCOO denotan, por sí solas, la armonía política y social de la empresa sindical-CCOO con la clase burguesa y el Estado capitalista. Este pasteleo debería ser suficiente para establecer el verdadero carácter de clase burguesa de CCOO.

También estuvieron presentes los dirigentes de IU, Anguita, Frutos, etc., como varios representantes del descabezado PSOE.

Fidalgo habla, tras el congreso, de sus objetivos:

«Los objetivos más radicales» de CCOO, según Fidalgo, son: «más empleo y más derechos» (5 Días, 17-4-2000). Prosiguiendo en otra larga entrevista concedida a *El País* (15-4-2000) con la exposición de sus puntos de vista políticos, dice:

«No estoy preocupado por la mayoría absoluta del PP, sino expectante (...). Lo que ha hecho hasta ahora es aplicar políticas de centro, no demasiado conservadoras. (...). Hasta ahora no tenemos motivo para desconfiar del presidente» Aznar.

Si no hay motivos para desconfiar de la política del gobierno burgués es porque se defiende el mismo interés de clase, careciendo de sentido las llamadas de alarma, las llamadas a mantenerse en guardia, a prepararse para la lucha y el enfrentamiento social en defensa de los propios intereses de clase proletaria. Así se desarma también a la clase obrera, presentando a los enemigos de clase (Patronal-Estado burgués) como agentes neutros, colocando a explotadores y explotados en el mismo saco y en un plano de igualdad.

A CCOO se le reconocen 6.000 cargos liberados. Además, como empresa, emplea a otros 2.400 asalariados en ocupaciones

en sus sedes, de los que en torno al 60% están con contratos eventuales. Igual que su Cooperativa de vivienda VITRA que cede la construcción de sus viviendas a subcontratas y pistoleros de toda índole. Las otras empresas de CCOO tampoco difieren de esa línea.

Los sueldos de la aplastante mayoría de esos 6.000 liberados los pagan entre las empresas privadas, estatizadas, ministerios, ayuntamientos, etc.; este es otro modo de apoyar, o financiar al sindicalismo gubernamental. Además de ese sueldo que le pagan las empresas, casi todos esos liberados cobran otro sueldo de la empresa sindical, colocándose como estrato social específico a la altura o por encima de amplios sectores de la pequeña burguesía.

El refinamiento estatutario mantiene la prohibición de la lucha clasista en el seno de las estructuras de CCOO, ya que «CCOO desarrolla su actividad sindical a través de (Art. 2):

- a) La negociación colectiva
- b) La concertación social
- c) La participación institucional y social».

«CCOO desarrolla su actividad en el marco legal de la Constitución española (...), respetando la misma como expresión de la voluntad democrática del pueblo español que en su día la aprobó» (Definición de principios de CCOO). Esta concepción por sí sola ya prohíbe la lucha clasista del proletariado.

Art. 13. Deberes de los afiliados

«b) Deberán cumplir las decisiones democráticamente adoptadas por la C.S. de C.C.O.O. en cada uno de los órganos y niveles de la estructura sindical, y defenderán las orientaciones y decisiones tanto del órgano en que se desarrolla su actividad como de los superiores.

c) Los acuerdos adoptados por cualquier órgano de la C.S. C.C.O.O son vinculantes y obligan en cuanto a su aceptación, defensa y cumplimiento a todos los afiliados y afiliadas representados en el órgano y a los miembros del mismo que los hubieran adoptado».

Deberán cumplir los estatutos, la consecución de fines y objetivos, la puesta en práctica de los acuerdos, de las decisiones adoptadas por cualquier órgano, porque esos acuerdos son VINCULANTES Y OBLIGAN EN CUANTO A SU ACEPTACIÓN, DEFENSA Y CUMPLIMIENTO A TODOS LOS AFILIADOS Y AFILIADAS.

Es decir, vinculan y obligan a todos los afiliados a defender los pactos Sociales, los Despidos, la Concertación Social, la Participación Institucional y Social, la guerra imperialista (como apoyó CCOO la intervención del imperialismo español en los Balcanes), y todas y cada una de las resoluciones que adopte CCOO. Por tanto, por cualquier desacuerdo se viene expulsando hasta a los propios colegas de fechorías pasadas y presentes, como es el caso de los llamados «críticos»: «Más de una docena de sentencias han obligado a Comisiones Obreras a readmitir a cerca de un millar de personas que habían sido «represaliadas» por medio de sanciones, expulsiones, imposición de gestoras y despidos y a echar atrás las resoluciones impuestas por los organismos de disciplina internos, en las que se apartaba a los afiliados de la vida sindical y se les retiraba de sus cargos, en caso de tenerlos.

«Los sindicalistas afectados, muchos de ellos cercanos al sector crítico, recurrieron estas resoluciones a las comisiones de garantía, e incluso a la Comisión de Garantías Confederal, antes de llegar a los tribunales que dictaron estas sentencias» (La Razón, 7-1-2000).

Se debe recordar que los «críticos» son los dirigentes de PCE-IU. Han dirigido CCOO hasta 1996, y aún dirigen federaciones y regionales sin que su línea política y su represión

disciplinaria se distinga de la OFICIAL. El solo hecho de pedirle justicia a los jueces burgueses coloca a los expulsados a la misma altura de sus represores de la línea oficial.

«El Consejo Federal conminó la pasada semana al sector ferroviario del sindicato a que cambiara su estrategia en Renfe y suscribiera el convenio de «eficacia limitada», firmado entre UGT y la dirección de la empresa, cuyo plazo de adhesión finaliza mañana.

«Los delegados de CCOO en la compañía ferroviaria decidieron el viernes, sin embargo, con un 63% de los votos, reprobar las directrices «impuestas» por el Consejo Federal de Transporte y mantener las movilizaciones, que desarrollan junto al sindicato de maquinistas Semaf y a CGT, Rafael González dijo que, tras esta decisión, lo más probable es que los responsables del sector ferroviario sean destituidos y se nombre «a dedo» una gestora hoy, un día antes de que expire el plazo para adherirse al convenio» (5 Días, 28-2-2000). Destitución que se lleva a cabo el mismo día 28 de febrero, nombrando una Gestora afín a la ejecutiva, que firmó el convenio de UGT, legalizándole.

«CCOO pone fin a un conflicto de 8 meses en Renfe tras destituir a su dirección sindical en la empresa. La gestora y la dirección acuerdan la aplicación del convenio a los afiliados de la central» (El País, 29-2-2000).

En ese ambiente y con esos métodos de ejército burgués se impone en cada momento la línea política oficial contra todo lo que se intente mover.

EN ESTA SITUACIÓN HABLAN UNOS Y OTROS DE NUEVA REFORMA LABORAL: ¿QUÉ REFORMA?

El gobierno del PP, tras las elecciones generales del 12 M. lanzó la propuesta o el rumor de una nueva Reforma Laboral que debería introducir un *nuevo contrato indefinido*, con un *sustancial abaratamiento de las indemnizaciones por despido*, indemnización que ahora está para el contrato indefinido, en 33 días por *despido improcedente* y en 20 días por *despido objetivo*.

Este nuevo contrato lo justifican, patronal y gobierno, en la necesidad o en el deseo de reducir el actual 33% de asalariados con contratos eventuales. Es el mismo anzuelo que pusieron todos (también CCOO-UGT) en mayo de 1997 para justificar la Reforma Laboral de entonces. Reforma que redujo las indemnizaciones por despido improcedente de 45 días por año trabajado a 33 días para los nuevos contratos indefinidos. De un máximo de 42 mensualidades a 24 mensualidades; medida que no ha reducido el trabajo eventual, en plena orgía de ganancias patronales, más que del 35% al 33% en 3 años.

Pero aprovechando bien esa argucia de reducir a menos del 15% el trabajo eventual, consiguieron poner LA PICA EN FLANDES. Es decir, introdujeron en el Estatuto de los Trabajadores el concepto de DESPIDO OBJETIVO, aplicable a todos los asalariados con contrato fijo, con una indemnización por despido de 20 DÍAS POR AÑO TRABAJADO, CON UN MÁXIMO DE 12 MENSUALIDADES EN LUGAR DE 42.

Si lo que se debiera plantear la patronal española en una nueva Reforma Laboral fuese el *despido objetivo*, con 20 días por año y un máximo de 12 meses de indemnización, sería UN SENSENIDO, puesto que ya lo tiene recogido como Ley, con una interpretación precisa y casi sin límite en los Art. 51 y 52 del Estatuto:

Extinción del contrato por causas objetivas. Despido Individual:

Art. 52 a) Por ineptitud del trabajador

b) Por falta de adaptación a las modificaciones técnicas.

d) Por faltas de asistencia al trabajo, aún justificadas, pero intermitentes, que alcancen el 20% de las jornadas

hábiles en 2 meses consecutivos, o el 25% en 4 meses discontinuos en 12 meses.

Afecta a las bajas por enfermedad o accidente común que no superen los 20 días seguidos. Persiguiendo el absentismo.

Despido Colectivo:

Art. 52 c) Cuando exista la necesidad objetivamente acreditada de amortizar puestos de trabajo por alguna de las causas previstas en el Art. 51.1 de esta Ley, que dice: «se entenderá por despido colectivo la extinción de contratos de trabajo fundada en causas económicas, técnicas, organizativas o de producción...»

Art. 51.8) En este caso: Los trabajadores... tendrán derecho a una indemnización de 20 días de salario por año de servicio..., con un máximo de 12 mensualidades».

Art. 52 c) Esto puede ser argumentado por la «posición competitiva» de la empresa «en el mercado o por exigencias de la demanda» y «a través de una mejor organización de los recursos».

Cualquiera que estudie detenidamente estos dos artículos exponentes de la Reforma Laboral de Mayo de 1997, entenderá que esto es UN CAJÓN DE SASTRE donde caben todas las medidas o justificaciones jurídicas que necesite tomar la empresa al final del ciclo económico, o sea, cuando se estreche el mercado, cuando sea necesaria la próxima reconversión general o parcial, del sector o de empresa.

Por toda esta argumentación sobre las *causas objetivas* para que las empresas justifiquen los despidos procedentes y baratos se puede y se debe deducir que se está hablando de otro tipo de Reforma Laboral, pues en caso de crisis profunda ya tienen el mecanismo estatutario-jurídico para ejecutar los despidos que necesiten, aunque para la avaricia patronal todo eso sea insuficiente (y a la clase obrera siempre le queda el argumento de la lucha, de la solidaridad de clase, de la ACCIÓN DIRECTA).

Nos referimos a la Reforma que ataque la composición del salario y su poder adquisitivo. De hecho, esta Reforma, ya se viene haciendo silenciosamente año tras año. Un ejemplo es la liquidación del concepto de ANTIGÜEDAD en más del 50% de los convenios, que venía o viene a representar entre el 1,3% y el 2,5% anual de subida salarial. En 5 años reducen el salario efectivo entre el 6,5 y el 12,5%; en 10 años lo reducen entre el 13% y el 20%, etc.

La moderación salarial viene siendo tan constante que los aumentos salariales firmados no llegan ni a la inflación oficial, regalándole a la patronal casi todo el aumento de la productividad año tras año.

No cuestionar ni el aumento oficial de la inflación ni que la patronal se apropie el aumento de la productividad del trabajo significa una Reforma Laboral permanente, estar por debajo del reformismo sindical.

Pero como el capital es INSACIABLE, la burguesía que es su veladora, debe imponerle a los esclavos modernos (a los asalariados) más y más sacrificios, en vidas y en condiciones generales de trabajo y de poder adquisitivo.

Por consiguiente, si ya ha ligado a los trabajadores a las necesidades del Mercado, con el despido por causas objetivas, ahora debe intentar ligar, de modo muy flexible, la composición del salario a esas mismas necesidades de la BESTIA MERCADO. Es decir, si para vender las mercancías hay que hacerlo por debajo de su valor (tiempo socialmente necesario para

producirlas) o al MALBARATO, el salario también deberá seguir esas acrobacias o caídas.

Como venimos mostrando en esta revista, las Ganancias patronales aumentan año tras año, multiplicándose cada 2-3 años, pero como el capital constante, el valor en libros de las empresas, también se multiplica, por la acumulación y por la especulación, nos encontramos con la caída de la *tasa de ganancia*.

Veamos el cumplimiento de esta Ley, la Caída Tendencial de la Tasa de Ganancia, reflejada en la Rentabilidad Media de la Bolsa española por dividendo:

AÑO	DIVI-DENDO (%)	VOLUMEN REPARTIDO EN MILL. PTAS.
1985		170.637
1986		232.136
1987		257.937
1988	5,3	373.320
1989	5,3	447.843
1990	7,5	477.072
1991	6,8	550.281
1992	7,3	640.367
1993	4,5	591.781
1994	5,5	809.013
1995	5,1	697.935
1996	3,7	781.867
1997	3,1	888.745
1998	2,1	1.028.773
1999	1,5	1.007.600
(5 Días, 15-4-2000)		

El aumento del volumen de ganancias repartidas, que se ha multiplicado por 6 en 15 años ha conducido, a su vez, a la caída de la tasa de los dividendos repartidos hasta el 1,5% sobre el capital constante o precio en libros de las acciones. Esta caída del dividendo si que podría conducir en un próximo futuro a una nueva Reforma Laboral, basada no tanto en la reducción de las indemnizaciones *por despidos objetivos* (cosa que nunca desdeñará la patronal), cuanto para modificar sustancialmente la relación existente entre capital variable y capital constante. Es decir, reducir los costes globales del trabajo, empeorando las condiciones de vida y de trabajo y reduciendo el poder adquisitivo del conjunto de la clase obrera, ya sea a través de la reducción de los salarios como del subsidio de paro, de las pensiones, de la sanidad, de la enseñanza, etc.

¡¡Para combatir contra todo esto se necesita el instrumento de organización y de lucha que es el Sindicato de Clase, no subvencionado por el enemigo, ni sometido a sus reglas jurídicas a la hora de la acción!!

(Como explicamos en el siguiente texto de nuestra corriente).

Un Texto de Nuestra Corriente

MOVIMIENTO OBRERO E INTERNACIONALES SINDICALES

(DE BATTAGLIA COMUNISTA, 29-6-1949)

En los primeros movimientos proletarios no estaba muy clara la distinción entre organizaciones de defensa de los intereses económicos de categoría de los asalariados y los primeros grupos, círculos y partidos políticos. Sin embargo, ya en el LLAMAMIENTO

inaugural de la Primera Internacional de los Trabajadores está muy claro el concepto de que se trata de una Asociación mundial de partidos políticos.

El LLAMAMIENTO efectivamente tras haber recordado el

camino recorrido desde entonces por las clases obreras en la defensa de sus intereses contra la explotación burguesa, el *bill* de las diez horas arrancado al parlamento inglés, y los resultados de las primeras cooperativas de producción, utiliza tal material de propaganda en el campo crítico, y subraya el desmentido a los teóricos de la economía burguesa, según los cuales, la producción se habría hundido pavorosamente donde hubiese sido reducida la extorsión de trabajo a los asalariados reduciendo la jornada de trabajo y elevando la edad mínima del obrero, como lo desmiente en la tesis de que puede haber producción sin «la existencia de una clase de patronos que emplea a una clase de trabajadores» en grandes proporciones y según los preceptos de la ciencia moderna. Pero rápidamente el *llamamiento* afirma, que movimiento sindical y trabajo cooperativo nunca estarán en condiciones «de detener el aumento del monopolio que tiene lugar en progresión geométrica, de liberar a las masas y ni siquiera de aliviar en modo sensible el peso de su miseria». El trabajo cooperativo debería ser hecho a escala nacional y en consecuencia con medios del Estado. «En cambio los señores de la tierra y del capital utilizarán siempre sus privilegios para defender y perpetuar su monopolio económico». Por consiguiente, el gran deber de las clases obreras es el de conquistar el poder político.

La cuestión del poder político y del estado determinó largas batallas, primero entre los socialistas marxistas y los libertarios, con la escisión de la Primera Internacional, luego entre marxistas revolucionarios y socialdemócratas. Lenin ha dado la demostración históricamente irrevocable que «la tendencia a eludir la cuestión de la actitud de la revolución en las confrontaciones con el Estado» fue «la cosa más característica del proceso de crecimiento del oportunismo de la II Internacional (1889-1914), que ha conducido a su hundimiento».

Los fundamentos de la posición marxista que Lenin restablecía en «*El Estado y la Revolución*» como base de la doctrina de la Tercera Internacional Comunista de Moscú eran: destrucción con la violencia del aparato de Estado burgués—dictadura revolucionaria del proletariado armado para el progresivo desmantelamiento del sistema social capitalista y la represión de los burgueses contrarrevolucionarios— sistema estatal obrero sin burócratas de carrera, sino con los trabajadores «periódicamente llamados a las funciones de control y vigilancia», revocables en todo momento y con el mismo trato económico y finalmente disolución del nuevo aparato estatal en la medida en que la producción se realiza sobre base comunista.

* * * * *

El reunir a los sindicatos obreros en un organismo internacional único acaeció tarde, puesto que también nacionalmente se reagruparon mucho más tarde que los grupos de propaganda que se transforman en verdaderos partidos. Desde mucho antes se formaron las federaciones profesionales o de categoría, y después se unen éstas en confederaciones nacionales.

Esta red de la organización económica es siempre muy distinta de aquella política de partido, pero hay excepciones, provocando confusión en las relaciones internacionales el sistema inglés del *Labour Party*, que acepta las adhesiones tanto de grupos y partidos políticos obreros como de las *Trade Unions* económicas. El *Labour Party* no es y ni siquiera se declara socialista y marxista, sin embargo, se adhiere a la Internacional política, a cuyos congresos mundiales posteriores de manera más o menos directa participan delegaciones de las confederaciones sindicales de varios países.

Si el proceso del oportunismo denunciado y afrontado por Lenin tuvo su aspecto político en el seno de la Segunda Internacional con el abandono de cualquier preparación seria del proletariado para la revolución, la inserción en el sistema parlamentario del país respectivo, e incluso la traición final con el

apoyo de guerra a las burguesías nacionales en abierto desprecio hacia las decisiones de los congresos mundiales socialistas de Stuttgart y Basilea, el oportunismo tuvo aspectos no menos graves en el campo sindical. Los dirigentes de las grandes organizaciones obreras de oficio y de las confederaciones sindicales se burocratizaron en una práctica de convenios y de acuerdos con los organismos patronales, que les condujo a rechazar cada vez más la batalla directa de las masas asalariadas contra el patronato. A medida que frente a las organizaciones obreras se levantaban sindicatos de empresarios industriales y educaban a los burgueses en la necesidad de superar, por razones de clase, la autonomía de la empresa y la concurrencia en una doble lucha monopolista dirigida contra el consumidor por un lado y por el otro contra la organización sindical obrera, los bonzos sindicales construyeron el método de la colaboración económica, por el cual los obreros, en lugar de luchar en cada empresa y en un campo más amplio contra los empleadores, obtienen ventajas limitadas a condición de sostener a la empresa productiva evitando las huelgas y moviéndose en el plano de la búsqueda del interés común en la «productividad» y en el «rendimiento» del trabajo industrial.

Si los parlamentarios socialistas traicionan vergonzosamente a la clase obrera votando los créditos militares y entrando en los ministerios o gobiernos de guerra de 1914, los dirigentes sindicales tienen su digna viga maestra al proclamar el deber de los obreros industriales de intensificar el trabajo para producir los medios bélicos necesarios para la salvación de la patria, y les llaman al engaño del compromiso jactándose de la obediencia de exenciones del servicio militar.

La ventolera de crisis y extravío que cayó sobre el movimiento proletario suspendió durante toda la guerra la vida de los *burós* obreros internacionales, el político de Bruselas y el sindical de Amsterdam. Para colmo las mismas Confederaciones disidentes de las reformistas, y dirigidas por los libertarios o por sindicalistas de la escuela de Sorel, tampoco resistieron todas a las seducciones del socialpatriotismo; ejemplo clásico fue la francesa de Jouhaux, que se arrojó en pleno en la política chovinista y en la *unión sagrada*.

Los renegados y los socialtraidores que durante la guerra se habían combatido fieramente entre sí bajo las respectivas banderas nacionales se volvieron a reunir tras la guerra en las internacionales amarillas, y la oficina sindical internacional de Amsterdam estableció las mejores relaciones con el Buró Internacional del Trabajo fundado en Ginebra como flanco de la Sociedad de las Naciones.

Los comunistas leninistas atacaron a fondo a todas estas instituciones, expresiones del imperialismo mundial y del esfuerzo contrarrevolucionario del régimen capitalista que se agrupaba desesperadamente contra las sublevaciones del proletariado mundial victorioso en la dictadura roja de Octubre.

La línea de la táctica sindical de los comunistas, que en 1919 fundaban en Moscú el Comintern, sin embargo, viene recordada en los puntos esenciales para ser claramente comprendida. Ninguna duda, en el campo de la organización política proletaria, sobre la exigencia de romper definitivamente no sólo con los oportunistas del socialnacionalismo sino también con los centristas dubitativos frente a la consigna de la lucha contra la democracia parlamentaria y por la dictadura revolucionaria en todos los países. Por consiguiente, al igual que fue repudiada la Internacional de Bruselas y el reagrupamiento que se formó después llamado irónicamente con el nombre de internacional *dos y media*, así también fueron invitados los comunistas de cada nación a romper con los partidos socialistas locales.

En el campo sindical, mientras que estaba no menos clara la declaración de guerra contra los servidores amarillos del capital de Amsterdam y de Ginebra, emanación material directa de los estados monopolistas burgueses y sin ningún lazo con los estratos de la clase trabajadora, se resolvió de modo coherente pero no

formalmente idéntico el problema de las organizaciones locales y nacionales.

La cuestión dio lugar a no pocos debates entre los jóvenes partidos comunistas. En no pocos de estos se sostuvo la táctica del abandono de los sindicatos dirigidos por los amarillos para pasar a la formación de nuevos sindicatos económicos escisionistas que reagrupaban a los trabajadores disgustados con el oportunismo de los funcionarios socialdemócratas. Se consideró desde estos grupos, alemanes, holandeses y de otros países, que a la lucha revolucionaria le fuese necesario no sólo un partido comunista autónomo, sino también una red sindical autónoma y ligada al partido.

La crítica de Lenin probó que una visión similar implícitamente y a veces explícitamente contenía una desvalorización de la función del partido y, por tanto, de la necesidad de la lucha política revolucionaria, y se emparentaba con viejas preocupaciones obreristas participes de los errores de derecha. Se relacionaban con ella las tendencias a devaluar, también representadas en Italia, al mismo sindicato de categoría o de rama con base nacional respecto a los organismos de fábrica constituidos entre los obreros, o Consejos de Empresa, que venían siendo considerados no como órganos de lucha insertados en una red general, sino como células locales de un nuevo orden productivo que habría reemplazado en la gestión al orden burgués, dejando subsistir la autonomía de la empresa bajo la dirección de sus obreros.

Esta concepción conducía a una visión no marxista de la revolución, según la cual el nuevo tipo económico habría ido sustituyendo al no capitalista célula por célula con un proceso más importante de aquellos que se refieren al poder central y a la planificación general socialista. La doctrina del Comintern eliminó todas estas desviaciones y precisó la importancia, en la situación histórica de entonces, del sindicato económico al que los trabajadores afluyen, en todos los países, en masas compactas imponiendo bastas luchas nacionales de categoría y planteando las premisas de batallas políticas. Para Marx y Lenin, en el agrupamiento de las fuerzas obreras el partido es indispensable, y si falta o pierde su fuerza revolucionaria, el movimiento sindical no puede más que reducirse al ámbito de una colaboración con el sistema burgués; pero donde maduran las situaciones y la vanguardia proletaria es fuerte y decidida, también el sindicato pasa de órgano de conquistas limitadas a órgano de batalla revolucionaria, y la estrategia de la conquista del poder político halla su base en la decidida influencia del partido, eventualmente incluso minoritaria, en los órganos sindicales a través de los cuales se puede llamar a las masas a las huelgas generales y a las grandes luchas.

El II Congreso del Comintern de 1920, en sus tesis sindicales, que están entre las más expresivas, quiso pues, que los partidos comunistas trabajasen en las confederaciones sindicales tradicionales tratando de conquistarlas, pero (en caso de que no pudiesen arrancarles la dirección a los oportunistas) que no sacasen de tal situación el motivo para lanzarle a los obreros la consigna de abandonarlos y fundar otros sindicatos a nivel nacional.

Esta táctica tuvo fiel aplicación, por ejemplo, en Italia, donde los comunistas participaron en todas las luchas sindicales e hicieron un intenso trabajo en las fábricas, en las Ligas y en las Cámaras del Trabajo, muchas de las cuales estaban dirigidas por los comunistas, en las federaciones de oficio, de las que controlaban algunas aunque la *Confederazione Generale del Lavoro* estuviese en manos de los reformistas anticomunistas Rigola, d'Aragone, Buozzi e similares.

En el campo de la organización internacional, se mantuvo dicha táctica país por país, los comunistas fundaron la Internacional de Sindicatos Rojos —Profintern— con sede en Moscú, que reunía las Centrales Nacionales dirigidas por los comunistas, y en primera línea los sindicatos rusos. Fue la época de la consigna: *Moscú*

contra *Amsterdam* en el movimiento obrero.

Después de algunos años este método claro y neto sufrió una primera rectificación regresiva. Habiéndose verificado, por razones de la situación general del mundo capitalista que no es necesario reclamar extensamente, retrocesos y derrotas del movimiento revolucionario en Europa, se sacó el pretexto, en relación a las exigencias del Estado ruso, para modificar la táctica sindical internacional y suprimir el Profintern, llegando hasta exigir que los sindicatos rusos fuesen aceptados como confederación nacional en el *Buró* de los amarillos de Amsterdam, y se invitó a los obreros comunistas a luchar por este objetivo y a protestar contra el previsible rechazo de los oportunistas a aceptar tal inscripción. Era un primer paso en la vía liquidacionista. La política de los frentes populares y de la defensa de la democracia, paralela a las evoluciones de la política exterior del Estado soviético, ahora ya entrado en el circuito mundial del imperialismo y habiéndose alineado en las barricadas del imperialismo, completaba el proceso de liquidación de la autonomía política y organizativa del proletariado, comenzando por el partido y acabando con los organismos sindicales de masas, y la transformación de estos en instrumentos de la conservación burguesa y del imperialismo.

* * * * *

El problema del engranaje entre órganos políticos y órganos sindicales de lucha proletaria, en su enfoque, debe tener en cuenta hechos históricos de la mayor importancia acaecidos después del final de la primera guerra mundial. Tales hechos son, por una parte, la nueva actitud de los Estados capitalistas respecto al hecho sindical, y por la otra, la disolución misma del segundo conflicto mundial, la monstruosa alianza entre Rusia y Estados capitalistas y los contrastes entre los vencedores.

Desde la prohibición de los sindicatos económicos, consecuencia coherente con la pura doctrina liberal burguesa, y desde su tolerancia, el capitalismo pasa a la tercera fase de la inserción sindical en su orden social y estatal. Políticamente la dependencia ya se había obtenido en los sindicatos oportunistas y amarillos, y había hecho sus pruebas en la primera guerra mundial. Pero la burguesía, para la defensa de su orden constituido, debía hacer más. Desde la primera época la riqueza social y el capital estaban en sus manos, y los iba concentrando cada vez más con el continuo arrojar entre los desposeídos a los estratos arruinados de las clases tradicionales de los productores libres. En sus manos ya desde las revoluciones liberales estaba el poder político y armado del estado, y de un modo más perfecto cuanto más perfectas sean las democracias parlamentarias, como demuestra Lenin con Marx y Engels. En las manos del proletariado, su enemigo, cuyos efectivos crecían con el crecimiento de la expropiación acumuladora, había un tercer recurso: la organización, la asociación y la superación del individualismo, divisa histórica y filosófica del régimen burgués.

La burguesía mundial también ha querido arrancar a su enemigo ésta, su única ventaja, habiendo desarrollado la propia conciencia y organización de clase interna, la burguesía ha hecho inauditos esfuerzos para reprimir las puntas de individualismo económico en su seno y dotarse de una planificación. Desde el primer momento tiene en el Estado un organismo de engaño y de represión policiaca; se esfuerza en los último decenios en hacer del Estado, al mismo tiempo un instrumento al propio servicio, un organismo de control y de regimentación económica.

Puesto que la prohibición del sindicato económico sería un incentivo a la lucha de clase autónoma del proletariado, en este método la consigna se ha convertido en todo lo contrario. El sindicato debe ser insertado jurídicamente en el estado y de convertirse en uno de sus órganos. La vía histórica para llegar a tal resultado presenta muchos aspectos distintos e incluso retornos, pero estamos en presencia de un carácter constante y distintivo del moderno capitalismo.

En Italia y Alemania los regímenes totalitarios llegaron con la destrucción directa de los sindicatos rojos tradicionales e incluso de los amarillos.

Los estados que en guerra han derrotado a los regímenes fascistas se mueven con otros medios en la misma dirección.

Temporalmente, en sus territorios y en los conquistados han dejado actuar a sindicatos que se dicen libres y no han prohibido todavía campañas de propaganda y huelgas.

Pero en todas partes la solución de tales movimientos confluye en una negociación en la institución oficial con los exponentes del poder político estatal que hacen de árbitros entre las partes económicamente en lucha, y es obviamente el patronato quien realiza de tal modo la parte de juez y ejecutor.

Esto, seguramente preludia la eliminación jurídica de la huelga y de la autonomía de organización sindical, ya de hecho acaecida en todos los países, y crea naturalmente un nuevo planteamiento de los problemas de la acción proletaria.

Los organismos internacionales reaparecen como emanación de poderes estatales constituidos. Como la II

Internacional renació con el permiso de los poderes vencedores de entonces, en forma de *buros* domesticados, también tenemos hoy *buros* de los partidos socialistas en la órbita de los estados occidentales, y un denominado *buró* de informaciones comunistas en lugar de la gloriosa tercera Internacional que lo fue.

Los sindicatos se reagrupan en congresos y consejos sin poder probar que tengan ningún lazo con la clase obrera, y que con clara evidencia demuestran haber sido puestos en pie por uno u otro grupo de gobiernos.

La salvación de la clase obrera, su nuevo ascenso histórico después de luchas y travesías tremendas, no está en ninguno de tales organismos. La salvación está en la vía que sepa reunir el reordenamiento teórico de las visiones sobre los más recientes fenómenos del mundo capitalista y el nuevo planteamiento organizativo en todos los países a escala mundial, que sabrá dotarse de un plan más elevado que el contraste militar de los imperialismos, volviendo a colocar la guerra entre las clases en el lugar de la guerra entre estados.

LIBRERÍAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA:

MADRID: Fuente Taja. C/ San Bernardo, nº 48. —

Visor. C/ Isaac Peral, nº 18.

TARRAGONA: La Rambla. Rambla Nova, nº 99. —

La Tronada. C/ Jesús (REUS).

GERONA: Librería 22. C/ Hortes, nº 22.

VALENCIA: Tres y quatre. C/ Pérez Bayer, nº 7.

CÁDIZ: Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n.

LUGO: Souto. Plaza España, nº 21.

ORENSE: Ronsel. C/ Curros Enríquez, nº 21.

VIGO (Pontevedra): Ir Indo. Rua Príncipe, nº 22, 2ª planta.

SAN SEBASTIÁN (Guipúzcoa): Hontza. C/ Oquendo, nº 4.

MOLINA DE SEGURA (Murcia): Demos. Plaza de la libertad nº 9.

SEVILLA: Librería Reguera. C/ Apodaca, nº 23-25 y
en Avda. Ciudad Jardín, nº 8.

VALLADOLID: Sandoval. Plaza Colegio Santa Cruz, nº 10.

SALAMANCA: Victor Jara. C/ Meléndez, nº 21

PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

Los fundamentos de la doctrina son los principios del materialismo histórico y del comunismo crítico de Marx y Engels, enunciados en *El Manifiesto de los Comunistas*, en *El Capital* y en sus otras obras fundamentales, base de la constitución de la Internacional Comunista en 1919, del Partido Comunista de Italia en 1921, y contenidos en los puntos del programa del partido publicado en «*Battaglia Comunista*», nº 1 de 1951 y vuelto a publicar varias veces en «*Il Programma Comunista*».

Se transcribe aquí el texto del programa:

El Partido Comunista Internacional está constituido sobre la base de los siguientes principios, establecidos en Livorno en 1921 en la fundación del Partido Comunista de Italia (Sección de la Internacional Comunista).

1.— En el actual régimen social capitalista se desarrolla una contradicción siempre creciente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, dando lugar a la antítesis de intereses y a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía dominante.

2.— Las actuales relaciones de producción están protegidas por el poder del Estado burgués que, cualquiera que sea la forma del sistema representativo y el empleo de la democracia electiva, constituye el órgano para la defensa de los intereses de la clase capitalista.

3.— El proletariado no puede romper ni modificar el sistema de las relaciones capitalistas de producción, del que deriva su explotación, sin la destrucción violenta del poder burgués.

4.— El órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado es el partido de clase. El partido comunista, reuniendo en su seno a la parte más avanzada y decidida del proletariado, unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras dirigiéndolas de las luchas por intereses de grupo y por resultados contingentes, a la lucha general por la emancipación revolucionaria del proletariado. El partido tiene el deber de difundir entre las masas la teoría revolucionaria, de organizar los medios materiales de acción, de dirigir a la masa trabajadora en el desarrollo de la lucha asegurando la continuidad histórica y la unidad internacional del movimiento.

5.— Después del derrocamiento del poder capitalista, el proletariado no podrá organizarse en clase dominante más que con la destrucción del viejo aparato estatal y la instauración de su propia dictadura, esto es, privando de todo derecho y de toda función política a la clase burguesa y a sus individuos mientras sobrevivan socialmente, y basando los órganos del nuevo régimen únicamente sobre la clase productora. El partido comunista, cuya característica programática consiste en esta realización fundamental, representa, organiza y dirige unitariamente la dictadura proletaria. La necesaria defensa del Estado proletario contra todas las tentativas contrarrevolucionarias sólo puede ser asegurada privando a la burguesía y a todos los partidos hostiles a la dictadura proletaria, de todo medio de agitación y de propaganda política, y con la organización armada del proletariado para rechazar los ataques internos y externos.

6.— Sólo la fuerza del Estado proletario podrá aplicar sistemáticamente todas las sucesivas medidas de intervención en las relaciones de la economía social, con las cuales se efectuará la substitución del sistema capitalista por la gestión colectiva de la producción y de la distribución.

7.— Como resultado de esta transformación económica y las consiguientes transformaciones de todas las actividades de la vida social, irá eliminándose la necesidad del Estado político, cuyo engranaje se reducirá progresivamente a la administración racional de las actividades humanas.

La posición del partido ante la situación del mundo capitalista y del movimiento obrero tras la segunda guerra mundial se fundamenta en los puntos siguientes:

8.— En el curso de la primera mitad del s.XX, el sistema social capitalista ha ido desarrollándose, en el terreno económico, con la introducción de los sindicatos patronales con fines monopolistas y las tentativas de controlar y dirigir la producción y los intercambios según planes centrales, hasta la gestión estatal de sectores enteros de la producción; en el terreno político, con el aumento del potencial policial y militar del Estado y el totalitarismo gubernamental. Todos estos no son nuevos tipos de organización social con carácter de transición entre capitalismo y socialismo, ni menos aún un retorno a regímenes políticos preburgueses; por el contrario, son formas precisas de gestión aún más directa y exclusiva del poder y del Estado por parte de las fuerzas más desarrolladas del capital.

Este proceso excluye las interpretaciones pacifistas, evolucionistas y progresivas del devenir del régimen burgués, y confirma la previsión de la concentración y de la disposición antagónica de las fuerzas de clase. Para que las energías revolucionarias del proletariado puedan reforzarse y concentrarse con potencial correspondiente al enemigo de clase, el proletariado debe rechazar, como reivindicación suya y como medio de agitación, el retorno ilusorio al liberalismo democrático y a la exigencia de garantías legales, y debe liquidar históricamente el método de las alianzas con fines transitorios del partido revolucionario de clase, tanto con partidos burgueses y de la clase media como con partidos pseudo-obreros con programa reformista.

9.— Las guerras imperialistas mundiales demuestran que la crisis de disgregación del capitalismo es inevitable, con la apertura decisiva del período en que su expansión no exalta más el incremento de las fuerzas productivas, sino que condiciona su acumulación a una destrucción repetida y creciente. Estas guerras han acarreado crisis profundas y reiteradas en la organización mundial de los trabajadores, habiendo podido las clases dominantes imponerles la solidaridad nacional y militar con uno u otro de los bandos beligerantes. La única alternativa histórica que se debe oponer a esta situación es la de volver a encender la lucha de clase en el interior hasta llegar a la guerra civil de las masas trabajadoras para derrocar el poder de todos los Estados burgueses y de las coaliciones mundiales, con la reconstitución del partido comunista internacional como fuerza autónoma frente a todos los poderes políticos y militares organizados.

10.— El Estado proletario, dado que su aparato es un medio y un arma de lucha en el período histórico de transición, no extrae su fuerza organizativa de cánones constitucionales y de esquemas representativos. El máximo ejemplo histórico de organización ha sido hasta hoy el de los Consejos de Trabajadores, aparecido en la revolución rusa de Octubre de 1917, en el período de la organización armada de la clase obrera bajo la sola guía del partido bolchevique, de la conquista totalitaria del poder, de la disolución de la Asamblea Constituyente, de la lucha para rechazar los ataques exteriores de los gobiernos burgueses, y para aplastar en el interior la rebelión de las clases derrotadas, de las clases medias y pequeño burguesas, y de los partidos oportunistas, aliados infalibles de la contrarrevolución en sus fases decisivas.

11.— La defensa del régimen proletario, contra los peligros de degeneración insitos en los posibles fracasos y repliegues de la obra de transformación económica y social, cuya ejecución integral no es concebible en los límites de un solo país, puede ser asegurada por una continua coordinación de la política del Estado obrero, con la lucha unitaria internacional del proletariado de cada país contra la propia burguesía y su aparato estatal y militar, lucha incesante en cualquier situación de paz o de guerra, y mediante el control político y programático del partido comunista mundial sobre los aparatos del Estado en que la clase obrera ha conquistado el poder.

**LEE, DIFUNDE Y APOYA
ECONOMICAMENTE LA
PRENSA COMUNISTA:
EL COMUNISTA**

**PARA CORRESPONDENCIA
(Sin más datos):
APARTADO 52.076
28.080 MADRID**